

AA.VV.

La sátira latina

Edición de
José Guillén Cabañero



AKAL/CLASICA

ESTOS poemas en un principio se llamaban *sermões*. Así los de Lucilio y los de Horacio, hasta que escribió este último: «Hay algunos a quienes en la *sátira* les parezco demasiado mordaz y que fuerzo los poemas más allá de lo justo» (*Sat.* 2,1,1); a partir de este lugar, tal tipo de poemas se llamó simplemente *Satira*, quedando también el nombre para el género literario. La *Sátira* es una composición poética aguda, mordaz, dirigida a censurar los defectos, las ridiculeces, los errores, los vicios y los crímenes humanos.

Prescindiendo del poeta Ennio, cuyas *Sátiras* no conocemos más que por referencias de escoliastas posteriores, el primero en modelar este género literario fue Cayo Lucilio, lo perfeccionó luego Horacio, lo acarició Persio, y Juvenal lo iluminó con la potencia de su retórica y de su imaginación.

Nuestra obra se titula *La sátira latina*, porque comprende la obra de los cuatro grandes satíricos de Roma, debidamente escalonada, para que se advierta el proceso de este género literario y la correspondiente aportación de cada uno de sus autores.

José Guillén Cabañero, nacido en 1913, es Doctor en Filosofía y Letras. Profesor de Lengua y Literatura Latina desde 1939 y catedrático de estas materias en la facultad de Humanidades Clásicas de la Universidad Pontificia de Salamanca, desde su creación en 1949 hasta el año 1984 en que se jubila.

Maqueta: RAG



© Ediciones Akal, S. A., 1991

Los Berrocales del Jarama

Apdo. 400 - Torrejón de Ardoz

Madrid - España

Tels.: 656 56 11 - 656 49 11

Fax: 656 49 95

ISBN: 84-7600-524-5

Depósito legal: M. 2.392-1991

Imprime: Anzos, S. A. - Fuenlabrada (Madrid)

Lucilio - Horacio - Persio - Juvenal

LA SÁTIRA LATINA

Edición de José Guillén Cabañero
Catedrático de Lengua y Literatura Latina



Índice

7 *Introducción*

- I. Antigüedad de los elementos satíricos 9
- II. La sátira 14

39 *C. Lucilio*

- Cronología de Lucilio 41
- Su vida y su obra 43
- Bibliografía selecta 48

51 *Fragmentos de la obra de Lucilio*

- 51 Libro I
- 55 Libro II
- 58 Libro III
- 62 Libro IV
- 64 Libro V
- 68 Libro VI
- 71 Libro VII
- 74 Libro VIII
- 75 Libro IX
- 80 Libro X
- 81 Libro XI
- 84 Libro XII
- 85 Libro XIII
- 86 Libro XIV
- 88 Libro XV
- 91 Libro XVI

- 92 Libro XVII
- 94 Libro XVIII
- 94 Libro XIX
- 95 Libro XX
- 97 Libro XXI
- 97 Libro XXII
- 97 Libro XXIII
- 98 Libro XXIV
- 98 Libro XXV
- 98 Libro XXVI
- 105 Libro XXVII
- 109 Libro XXVIII
- 113 Libro XXIX
- 121 Libro XXX
- 129 Fragmentos inciertos
- 139 Fragmentos dudosos y espúreos
- 142 Concordancias de los números de Marx M. con los de esta edición G.

153 *Q. Horacio Flaco*

- Cronología de Horacio 155
- Introducción 157
- A las escuelas de Atenas 158
- En la batalla de Filipos (a. 42 a. de C.) 159
- Primeras obras 160
- En el ambiente satírico 163
- Polémica literaria 164
- Horacio y los filósofos 165
- Sátira personal 167
- Las sátiras 168
- Bibliografía 169

173 *Sátiras de Horacio, Libro I*

- 175 Sátira I
- 182 Sátira II
- 189 Sátira III
- 196 Sátira IV
- 205 Sátira V

- 211 Sátira VI
- 218 Sátira VII
- 221 Sátira VIII
- 225 Sátira IX
- 230 Sátira X

237 *Sátiras de Horacio, Libro II*

- 239 Sátira I
- 245 Sátira II
- 252 Sátira III
- 268 Sátira IV
- 273 Sátira V
- 279 Sátira VI
- 285 Sátira VII
- 291 Sátira VIII

297 *A. Persio Flaco*

- Cronología de Persio y de Juvenal 299
- Introducción 301
- Bibliografía selecta 315

- 320 Prólogo
- 325 Sátira I
- 344 Sátira II
- 354 Sátira III
- 370 Sátira IV
- 379 Sátira V
- 404 Sátira VI

417 *D. Junio Juvenal*

- Introducción 419
- Cronología de las Sátiras 421
- Bibliografía 427

433 *Libro I*

- 433 Sátira I
- 443 Sátira II

452	Sátira III
467	Sátira IV
475	Sátira V
483	Libro II
483	Sátira VI
513	Libro III
513	Sátira VII
525	Sátira VIII
539	Sátira IX
547	Libro IV
547	Sátira X
563	Sátira XI
572	Sátira XII
578	Libro V
578	Sátira XIII
589	Sátira XIV
603	Sátira XV
611	Sátira XVI

Introducción

I. ANTIGÜEDAD DE LOS ELEMENTOS SATÍRICOS ¹

Este género literario, llamado Sátira, lo ensayó Ennio, lo modeló Lucilio, lo perfeccionó Horacio, lo acarició Persio, y Juvenal lo iluminó con la potencia de su imaginación y de su retórica. Pero la materia existía previamente, e incluso el nombre de *satura*.

¿Cuáles son los orígenes últimos de la sátira? El espíritu satírico, es decir, la inclinación a zaherir a personas, o poner de manifiesto llagas, defectos y abusos, personales o colectivos, que sean dignos de execración y de vituperio, para desarraigarlos, o describir por lo menos la repugnancia de una situación, es cosa tan vieja como la humanidad. En todos los tiempos y en todos los pueblos ha tenido este tipo de literatura abundantes cultivadores en prosa y en verso, ya que el despecho, la venganza, la indignación no suele conservarse en el interior del alma. La misma sed de justicia y el noble afán de ridiculizar los defectos y vicios sociales ha sido patrimonio de grandes pensadores, psicólogos sagaces y buenos conocedores del corazón humano, que buscan desinteresadamente la

¹ Como obras expositivas de la sátira en general pueden verse: D. Korzeniewski, *Die Römische Satire*, Wege der Forsch, n.º 238, Darmstad, 1970; M. Coffey, *Romman Satire*, London, 1976; J.P. Sullivan, *Critical Essays on Roman Literature. Satire*, Londres, 1963; O. Weinreich, *Römische Satiriker*, Zurich, 1949; U. Knocke, *La sátira romana*, trad. di A. Alcozer, e G. Tosti, Brescia, 1969, 2.ª ed. 1974.

corrección de esos defectos, *lectorem delectando pariter-que monendo*, como decía Horacio ².

Como es natural este espíritu satírico lo encontramos ampliamente en la literatura griega, Arquíloco, a principios del siglo VII, Hiponactes, a fines del VI; Timón a principios del III la había cultivado en sus *Silloi*, y los autores de la comedia antigua, representada por Susarión, Quiónides, Magnetes, Ecfántidas, Querilo, Cratino, Eupolis y el gran Aristófanes.

Los latinos, personales y combativos, y de gran espíritu crítico, se complacían en la sátira, porque se acomodaba perfectamente al carácter del pueblo ³, como se ve en los primeros poemas que nos recuerda la historia de Roma: los *carmina triumphalia* y la *iocatio Fescennina*.

1. Poemas triunfales

Cuando un magistrado volvía de la guerra victorioso y el senado le concedía el máximo de los honores romanos, celebrar el triunfo, es decir entrar solemnemente en la ciudad con todo su botín y una buena representación de los soldados que habían luchado bajo sus órdenes, éstos entonaban unos cánticos más o menos improvisados, siempre preparados por ellos, para entusiasmar al pueblo, que contemplaba el espectáculo, para atraer la atención sobre sí, para honrar a su caudillo, y sobre todo para alejar de él la venganza de Némesis, que irremisiblemente lo castigaría si se dejaba llevar de pensamientos de soberbia y de vanidad. No bastaba que el siervo público que iba con él en el carro triunfal le sugiriera continuamente la convicción de que era hombre: *memento te hominem esse*, ni la bula saturada de amuletos contra la envidia, y el *fascinum* que se pegaba en el carro contra lo maleficios, era

² Hor. A.P. 344.

³ Cf. E.S. Ramage, D.L. Sigsbee, S.C. Fredericks, *Roman Satirist and their Satire. The fine art criticism in ancient Rome*, Park Ridge N. F. Noyes, 1974.

preciso además que los soldados que iban en la formación, ceñidas sus cabezas de laurel y adornados con sus condecoraciones, fueran repitiendo *io triumphe!* y celebrando con sus cánticos las glorias del general, o ridiculizando sus defectos y costumbres, no con la intención de deshonrarlo, sino de evitar el efecto de los malos envidiosos, y el enojo de algún dios ⁴.

Estas canciones sonaron ya en la primera entrada triunfal, celebrada por Rómulo, por haber derrotado a los Cenineses y a los Antennates. Según Dionisio de Halicarnaso los soldados «celebraban a los dioses con sus cánticos patrios y glorificaban a su adalid con canciones improvisadas» ⁵. El respeto a la cualidad del triunfador impide al cronista mencionar las picardías que sin duda se lanzarían también en aquellas improvisaciones. En el triunfo de L. Quincio Cincinato, año 458 a. de C. nos refiere T. Livio ⁶ que aquel día se prepararon banquetes públicos delante de las casas de todos los ciudadanos, y que después de haber comido acompañaron todos la carroza del vencedor cantando poemas triunfales y lanzando burlas y chocarrerías a la manera de los que están tomando los postres en un convite. La *comissatio* en los banquetes era el momento en que el vino se subía a las cabezas y con frecuencia se entonaban cánticos en diálogo respondiendo un grupo a otro, lanzándose insultos, chanzas y desvergüenzas. Lo mismo sucede cuando en el año 380 entra triunfante Camilo en la ciudad, después de haber alejado el peligro de los galos ⁷. En el año 357 los soldados se burlan de sí mismos cuando vuelven al campamento en el sitio de Durazzo, porque habían huido al principio ante los enemigos armados con antorchas y serpientes ⁸. Y por fin, en un triunfo de César, que nos re-

⁴ Cf. J. Guillén, *Vrbs Roma*, Salamanca, vol. III, p. 533.

⁵ Dion. Halic. 2,34.

⁶ Liv. 3,29,5. Cf. Cic. *Fin.* 2,12.

⁷ Liv. 5,49,7: *Dictator recipitata ex hostibus patria triumphans in urbem redit, interque iocos militares quos inconditos iaciunt, Romulus ac parens patriae conditorque alter urbis haud uanis laudibus appellabatur.*

⁸ Liv. 7,17,5: *...castrisque etiam eo die potiti praeda ingenti parta*

cuerda Suetonio, los soldados que seguían el carro triunfal no hacían más que difamar a su jefe por sus malas costumbres:

*Gallias Caesar subegit, Nicomedes Caesarem:
Ecce Caesar nunc triumphat qui subegit Gallias.
Nicomedes non triumphat qui subegit Caesarem*⁹

Poco o nada sabemos de la técnica que guiaba la composición de estas endechas. No cabe duda que las dirigían alternativamente¹⁰. Así lo asegura Livio cuando recuerda la *ouatio* del año 410 concedida por el senado al cónsul C. Valerio Potito: *alternis inconditi uersus militari licentia iactati*¹¹, con los cuales el ejército y el pueblo se vengaron de la severidad del cónsul. La marcha de los dicterios y de los insultos era de ordinario imprevisible y dependía del ingenio y de la picardía de los grupos que se picaban entre sí¹².

2. Las Fescenninas

Si este espíritu mordaz del pueblo latino rompía la severidad militar incluso en los poemas triunfales, no sorprenderá el que tales denuestos e insultos se lanzaran en los momentos más alegres de la vida, en forma también rudimentaria, improvisada y partiendo igualmente de grupos diversos. Tales eran los *carmina Fescennina*, llamados así de la ciudad de Fescennio al Sur de Italia¹³,

uictores reuerterunt, militaribus iocis cum apparatus hostium tum suum increpantes pauorem.

⁹ Suet. *Caes.* 49,4.

¹⁰ Liv. 7,2,7: *Fescennino uersu similem incompositum temere ac rudem alternis iaciebant.*

¹¹ Liv. 4,53, 11-12. Sobre la *ouatio* cf. *mi Vrbs Roma* III, 525-36.

¹² Cf. W. Corsen, *Origines poesis Romanae*, Berlín, 1846, p. 150: «Nemo negare poterat ciues Romanos has saturas peragentes nullo modo a facetiis abstinuisse, id quod triumphalibus militum uersibus uel summi momenti fuisse uidemus.»

¹³ Hoy Cochiano, según Gamurrini, *Si Cochiano sia l'antica Fescennio*: Rendic. Della R. Accad. dei Licei, Ser. III, (1894), p. 145 y ss.

aunque ello no quiere decir que no hayan entrado en Roma desde el pueblo Etrusco. Se entonaban en las fiestas que celebraban los agricultores en el tiempo de la recolección, cuando ofrecían una cerda a Tellus, leche a Silvano, flores y vino al Genio protector ¹⁴.

Las bromas que se gastaban llamadas Fescenninas, entonadas a guisa de canciones alternas, que en forma de poemas amebeos, improvisados, manifiestan su amable libertad, y su ingenio dicharachero, que todos recibían con cordialidad y simpatía ¹⁵. Porque cuando se lanzaban cancioncillas contra el honor o la dignidad de una persona caían bajo las disposiciones de las XII Tablas contra los *mala carmina* ¹⁶.

El Lacio, como pueblo mediterráneo, además de la siega, tenía otro tiempo regocijado, era el de la vendimia en otoño, cuando los aldeanos untaban sus rostros con las heces del vino de la cosecha anterior, e iban agasajando a Baco a quien inmolaban un macho cabrío ¹⁷. El jolgorio, la alegría, y la licencia de los vendimiadores no era menor que la de los segadores, y su espíritu regocijado por el ansia de terminar el vino añejo no se solazaba con menos libertad y ansias de canto que el sosegado tiempo de la recolección de las mieses.

En la primavera habían otras fiestas de alborozo era el esquileo del ganado, en que había que obsequiar a Silano y a los Faunos con cuernos colmados de leche, y con el sacrificio de algún tierno corderito. En esta ocasión eran

¹⁴ Cf. Virg. Georg. 1,346-50:

...Neque ante
Falcem maturis quisquam supponat aristis,
quam Cereri, torta redimitus tempora quercu,
det motus incompósitos et carmina dicat.

¹⁵ Hor. Ep. 2, 1,140-48.

¹⁶ Hor. Sat. 2, 1,82 y Cic. Rep. 4,10,12 indicando que se pronunciaba la pena de muerte «*si quis occentassit siue carmen condidisset quod infamiam faceret flagitiumque alteri*» XII Tabl. 8,1: *Qui malum carmen incantassit*.

¹⁷ Cf. Virg. Georg. 2, 385-89, y Varr. Sat. Menip. 364; *Homines rusticos in vindemia incondita cantare, sarcinatricis in machinis*.

los pastores quienes vestidos con zamarras de piel de oveja y con sus pellejos y cuencos de leche, amenizaban las majadas y las villas rústicas.

También se prestaba a estos cánticos procaces y festivos la *deductio* de la novia a la casa de su esposo, acompañada por toda la juventud amiga de los esposos y contemplada desde las aceras de las calles por el pueblo curioso de tal espectáculo. Efectivamente, cuando el *uesper*, o estrella de la tarde, hacía su aparición en el Occidente, el paraninfo, o acompañante del esposo, daba la voz de alerta: *Io uesper adest!* En medio de la algazara general impulsada por el gozo, por la alegría, por el cariño y por el vino que ya se había tomado a saciedad en el banquete nupcial, empezaban a cantar de ordinario en coros alternos, formados por mozos y mozas invocando a Himen el dios del matrimonio: ¡Himen, Himeneo! y lanzando las procacidades y dicterios sobre todo a los nuevos esposos que el caso permitía, y las imaginaciones excitadas eran capaces de concebir. De este tipo tenemos la *procax Fescennina iocatio* en el Carmen 61 de Catulo, vv.119 y ss. que nos da un ejemplo claro de lo que eran estos juegos, pero perfectamente hecho y acrisolado en el alma de un gran poeta.

II. LA SÁTIRA

1. Concepto y etimología

Todos estos elementos tomaron una nueva expresión literaria, formando un género aparte en una época determinada, iniciándose quizás en el tiempo de Ennio, que ahora llamamos *Sátira*. Pero ¿qué es la sátira? el Gramático Diomedes¹⁸, recoge los diversos conceptos que de esta palabra tenían los latinos: «Se llama hoy *satura* entre

¹⁸ Diomedes, *GLK*. I, 485.

los romanos, un poema malicioso, que a la manera de la comedia antigua, está compuesto para fustigar los vicios de los hombres, como las escritas por Lucilio, Horacio y Persio. Por otra parte se llama *satura* un poema compuesto de poesías variadas, como las escritas por Pacuvio y Ennio.

La palabra *satura* viene del nombre de los *Sátiros*, porque este poema encierre chanzas y obscenidades parecidas a las palabras y acciones de los sátiros. O bien proviene del nombre *satura lanx*, de este plato lleno de las primicias de todas las clases de cosechas que los antiguos ofrecían a los dioses en los sacrificios; se le llamaba así, *satura*, por la abundancia de cosas de que rebosaba. De este plato habla Virgilio en *Geórgicas* (2,194) cuando escribe *lancibus et pandis fumantia rendimus exta*, «presentamos en curvos platos vísceras humeantes». O bien proviene de una especie de embutido (*farcimen*) compuesto de muchas cosas, y que según Varrón se llamaba *satura*; en efecto leemos en el segundo libro de *Quaestionum Plautinarum*¹⁹: «la *satura* es una mezcla de raíces secas, papilla de cebada y piñones, rociado con vino y miel, incluso algunos añaden granos de granada. Por último, otros creen que se deriva a *lege satura* ("la ley compleja") en las cuales se decretan juntas diferentes disposiciones, así como poesías diferentes están comprendidas en una sola *satura*».

En este párrafo después de presentarnos dos clases de sátiras, del comentario que hace el gramático de la etimología de la palabra, vemos que los antiguos las reducían a dos principales: la etimología griega de *σάτυρος* y la latina de la raíz *satur/ sat-*. Evancio, en su comentario a Terencio²⁰ defiende la etimología griega teniendo por errónea cualquier otra: «De la ley que reprimió a los Fescenninos nació otra especie de obra, la *satura*. Se llama así de los *Sátiros*, que, como se sabe, eran dioses alegres

¹⁹ Libro que sólo conocemos por esta cita de Diomedes y otra de Nonio, 9, M. pero no permiten que dudemos de su realidad.

²⁰ Evantio, *De Fabula*, II, 5.

y desenfrenados. Erróneamente pretenden algunos buscar otro origen a esta palabra. Pero esta sátira, si atacaba con sus burlas despiadadas y aún groseras los vicios de los ciudadanos, por lo menos no indicaba ningún nombre propio. Este género de comedia causó de este modo grandes enojos a los poetas, porque los ciudadanos poderosos les acusaban de contar y disfrazar desfavorablemente sus acciones. Lucilio fue el primero que transformó el género; hizo de él un "poema" es decir, «una composición versificada en muchos libros.»

Festo en cambio, siguiendo sin duda a Verrio Flaco en su *De uerborum significatu*, dice: «satura es un tipo de comida compuesta de diversas cosas y una ley formada por diversas leyes»²¹, y Paulo añade «...y un género de poema en que se tratan muchos asuntos»²². Igualmente S. Isidoro²³: «*satura lex* es aquella que habla de muchas cosas a la vez, se llama así de la abundancia de cosas hasta la saciedad; de donde escribir sátiras es unir varios poemas, como Horacio, Juvenal y Persio.»

Sigue la contienda de la etimología también entre los escritores modernos que se han ocupado de este género literario. No olvidemos que Teuffel escribió: «sobre la sátira todo es obscuro e incierto»²⁴. Keller, Mommsen y Ribbeck son partidarios del origen griego; frente a un gran número de expositores que defienden los orígenes plenamente latinos de la sátira, entre ellos Corsen, Munck, Magnin, Dzatzko, Funck, Dietrich, a los que hoy día siguen la mayor parte de los estudiosos.

Keller²⁵ dice que es tan grande la semejanza que hay entre las burlas de la *satura* latina y el drama satírico griego, que debe admitirse que fue importada de Grecia. *Satura* procede de *σάτυρος*. La novedad griega se latinizó enseguida porque ya se hablaba en latín de *lex satura*

²¹ Paul. Fest. 416,13 L.

²² Paul. Fest. 417,1-3.

²³ Isidor. Orig. 5,16.

²⁴ Teuffel, *Geschichte d. röm. Literat*, Leipzig⁵ 1890, 6,1.

²⁵ Keller, *Ueber das Wort Satura*: Philologus, 45 (1885), p. 389.

y de *lanx satura*, y así *satyros* fue *satura* como adjetivo, que supone *fábula satura*. Keller, con todo, reconoce la diferencia que hay entre *fábula satura*, farsa a la manera del drama satírico griego, y la *satura* de Ennio, que imitaba a Timón de Fionte, autor de un poema de asunto burlesco, que llamó *σάτυροι* por alusión al drama satírico.

Mommsen ²⁶, después de indicar que las artes no solamente expresan los trabajos serios de los pueblos, sino que reflejan también sus juegos y diversiones públicas que envuelven y visten incluso pensamientos serios, dice: «Los elementos primitivos del arte han sido los mismos en Grecia y en Italia: la danza grave de las armas y los saltos desordenados (*triumphus θρόμβος*), las mascaradas de los «hombres de gran abdomen» (*σάτυροι-saturi* «saciado»), que terminan la fiesta, disfrazados con pieles de oveja o de macho cabrío y entregándose a juegos de toda especie: el flautista que acompaña y ordena la danza solemne o alegre con los acompasados acentos de su instrumento. «Todos estos detalles son comunes a los italianos y a los griegos.» Y hablando de las poesías leídas en tiempo de Andrónico y Nevio, dice: «La única poesía de algún interés que se produjo en este género de obras, tomaba ordinariamente el nombre de *satura*. Se la encuentra en Nevio. Sin embargo sabemos que otras veces se llamaban con este nombre las antiguas composiciones sin acción, ni diálogo, que desde el tiempo de Livio habían desaparecido de la escena, invadida definitivamente por el drama griego» ²⁷.

Ribbeck distingue entre la *satura dramática* y la sátira. La primera deriva de *σάτυρος*; a la manera de los pastores griegos, los pastores latinos, cubiertos con pieles de machos cabríos, se llamaban *saturi*, y sus burlas *satura*. De estos nombres se derivó más adelante el que indica saciedad, porque estos *saturi* estaban llenos, saciados de co-

²⁶ Th. Mommsen, *Historia de Roma*, trad. por A. García Moreno, Madrid⁵, 1962, I, p. 53.

²⁷ Th. Mommsen, *ib.* p. 1200.

mida y de vino ²⁸. En cambio *sátira* se deriva de *satura lanx*, es decir, del plato lleno de diferentes frutos, o un *pot-pourri*, en todo los tonos, acerca de todos los asuntos, bajo todas las formas» ²⁹.

Pero el acento no permite derivar *satura* de *σάτυρος*, según demuestra Wilamowitz ³⁰; y Stieve ³¹ afirma que si quiere encontrarse en Grecia una producción semejante a la *satura* romana, hay que buscarla en los más antiguos mimos, y en las obras insignificantes de los dicelistas dorios.

Dziatzko ³², sin desprenderse enteramente del origen griego, dice que la *satura* no tiene que ver nada con los sátiros. La *sátira* es una mezcla de los juegos romanos y etruscos, fescenninas y danzas etruscas, acompañadas por la flauta. Es la unión de la música, la danza y el canto. Es un género dramático rústico, al que se añade el canto y la danza acompañada del sonido de la flauta. Sin duda esta conjunción de mímica, música y palabra ejerció luego alguna influencia en la *paliata*.

Munck ³³ sostiene que *satura* deriva de *satura lanx*. «Parece —dice— que el nombre de *satura* para estos juegos proviene de las palabras, los cantos y las danzas, tres cosas, que antes iban separadas, se unieron formando una sola, del mismo modo que el pueblo ofrecía diversos frutos en la *satura lanx*.»

De forma parecida Magnin ³⁴: «Estas obras acompañadas siempre por el sonido de la flauta, se diferenciaban de las antiguas composiciones fescenninas porque había más arte en su contextura, y también por una mayor extensión. Se las llama *saturae*, a causas de la mezcla que ofre-

²⁸ Al parecer confunde la *satura* con las fescenninas.

²⁹ Ribbeck, *Histoire de la poésie latine*, p. 9 y 49.

³⁰ U. Wilamowitz-Moellendorf, *Hephaistos* Gött. gel. Nachrichten, 1895, p. 224.

³¹ Stieve, *De rei scenicae apud veteres Romanos origine*, Berlín, 1829, p. 20.

³² Dziatzko, *Ter. Phormio*², praef. Leipzig, 1882, p. 6.

³³ Munck, *De fabulis Atellanis*, Lipsiae, 1840, p. 15.

³⁴ Magnin, *Les origines du théâtre*, París, s.a. p. 304-5.

cían de música, de palabras, de danza, poco más o menos como se han llamado en la Edad Media *farces*, *farcitures*, *proses farcies* unas composiciones eclesiásticas que ofrecían una mezcla de diversas lenguas. En efecto: *lanx satura* era una expresión sabina que significaba propiamente el plato cargado de diversas frutas, que se ofrecía todos los años a los dioses y en particular a Ceres y a Baco. Estas obras rellenas (*saturae*) que, durante unos ciento veinte años fueron los únicos juegos escénicos en Roma, son, pues, el drama romano, el drama indígena.»

De forma similar Corsen³⁵. La relación de *satis-satur-satura* expresando la idea de saciedad es el fundamento de la teoría de Funck sobre la sátira que también llama *por-pourri*³⁶. Así también Dieterich³⁷.

Todavía se discute, pero es casi común la interpretación de Ernout Meillet³⁸: «*Satis-satur-satura* (es decir *lanx*, después *sátira* en la época imperial, substantivo, ha designado una macedonia de frutas, un plato combinado³⁹ y por derivación en literatura, una pieza de géneros mezclados (recuérdese *farce*), para aplicarse enseguida a la sátira de Horacio y de Juvenal» y cita a F. Muller⁴⁰ y Hammarström⁴¹. Puede verse también J.W. Duff⁴², y M. Coffey⁴³. E. Paratore⁴⁴ habla de los *carmina triumphalia*, de las Fescenninas y de las Atelanas y termina: «De todas estas vigorosas aportaciones de la comicidad italiana, nace en Roma la *Sátira*, el principio como una infor-

³⁵ Corsen, *Origines poesis Romanae*, Berolini, 1846, cap. XI *De satura antiqua*, p. 146-50.

³⁶ Funck, *Satura und die davon abgeleiteten Wörter*: Arch. für lat. Lexicogr. 5 (1888), 33.

³⁷ A. Dieterich, *Pulcinella*, Leipzig, 1897, p. 75.

³⁸ Ernout-Meillet, *Dictionn. Etymol. de la langue latine*, París³ 1959.

³⁹ Cf. Varro, *Quaest. Plautinae*, II, en GLK. I, 486,7 y Paul Fest. 417,1.

⁴⁰ F. Muller, *Zur Gesch. d. römischen satire*: Philol. 78 (1923) 230 y ss.

⁴¹ Hammarström, en *Eranos* 25 (1927) 37 y ss.

⁴² J.W. Duff, *Roman Satire*, 1937⁵; Homden 1964.

⁴³ M. Coffey, *Roman Satire*, London, 1976.

⁴⁴ E. Paratore, *Storia della Letteratura latina*, Firenze, 1973, p. 13.

me manifestación dramática, que en la edad sucesiva abandonó poco a poco el carácter dramático, para llegar a ser la expresión familiar de los pensamientos de un escritor sobre varios argumentos, en especial sobre las costumbres de los propios contemporáneos. La etimología de la palabra es aún muy discutida: se propende todavía a interpretarla, como hace el gramático Diomedes, en el sentido de *lanx satura*, el plato repleto de las primicias ofrecidas a los dioses, con alusión a la variedad de sus formas y de sus argumentos», y luego añade para no comprometerse: «pero no puede excluirse que en la palabra haya una de tantas contaminaciones con la cultura griega, es decir, la referencia a los sátiros, que tenían un puesto de relieve en gran parte de la poesía cómica de los griegos.»

El verso de la *satura* es el saturnio, como dice Mommsen: «los más antiguos ensayos de la poesía popular adoptaron, sin duda, el verso saturnio»⁴⁵ y H. de la Ville de Mirmont⁴⁶ relaciona etimológicamente *sero-satur-satura-Saturnus* y por ello naturalmente dice que estas obras se representaban con gran licencia en las fiestas saturnales.

Juvenal presenta también su *satura* como «mezcla» (*farrago*)⁴⁷; y Quintiliano dice de las de Varrón que se componen de versos diferentes⁴⁸.

2. ¿La sátira como comedia?

La cuestión está propuesta en el discutidísimo pasaje de T. Livio⁴⁹, del que parten todas las teorías, sobre el carácter de la *satura*, es decir, si es un tipo de procedencia escénica, o si no tiene ese carácter: «En este año» —dice

⁴⁵ Mommsen, *Histor. de Roma*, Madrid, 1960, I, p. 1200.

⁴⁶ H. de la Ville de Mirmont, *Etudes sur l'ancienne Poesie Latine*, París, 1903, p. 254.

⁴⁷ Juvenal, 1,85 s.

⁴⁸ Quintil. 10,1,95.

⁴⁹ Liv. 7, 2.

refiriéndose al 365 a. de C.— y en el siguiente —364— bajo el consulado de C. Sulpicio Petico y C. Licinio Calvo Estolón hubo una gran peste. No ocurrió nada notable sino que para pedir paz a los dioses se celebró por tercera vez, después de la fundación de Roma, un lectisternio⁵⁰. Y como ni los remedios humanos, ni la misericordia de los dioses calmaban la violencia del mal, apoderóse de los ánimos la superstición, y entonces, entre otros medios, para aplacar el enojo de los dioses, se imaginaron, según cuentan, los juegos escénicos, que fueron una novedad para aquel pueblo guerrero, que hasta entonces solamente había tenido los del circo. Por lo demás esta innovación —como todas al empezar—, tuvo en sus comienzos muy poco aparato y hasta se tomó del extranjero. Algunos danzantes venidos de la Etruria bailaban al sonido de una flauta, ejecutando, según manera etrusca, movimientos que no carecían de gracia, pero sin recitar versos ni hacer mímica alguna. Después los jóvenes romanos empezaron a imitarlos, lanzándose alegres bromas en rudos versos y con gestos que no dejaban de estar conformes con la voz. La cosa, aceptada y muchas veces repetida, se desarrolló. Los actores indígenas, porque danzante se llamaba en etrusco *hister*, recibieron el nombre de histriones. Ya no se lanzaban como antes versos parecidos a los fescenninos, improvisados sin arte y groseros, sino que eran *saturas* como música, cuyo canto estaba regulado por las modulaciones de la flauta y que ejecutaban con gestos apropiados. Algunos años después Livio, apartándose de estas sáturas, osó el primero componer una pieza con una acción seguida».

Valerio Máximo⁵¹ coincide con T. Livio, o bien porque lo copia, o porque se sirve de la misma fuente. Viniéron los histriones... «después poco a poco la diversión teatral llegó a los ritmos de la satura, de los cuales fue Livio el primero que puso ante la consideración de los espectadores los argumentos de una comedia».

⁵⁰ Sobre los lectisternios, cf. mi *Vrbs Roma*, III, 108-14.

⁵¹ Val. Max. 2,4,4.

La lectura de estos textos deja como primera impresión que después de las fescenninas, vino la satura y tras ella la comedia por obra de Livio Andrónico.

En el texto de Evancio ⁵² parece que la satura era una especie de obra dramática, que identifica con la antigua comedia griega, y como ella era agresiva y mordaz, conforme el testimonio de Diomedes. Evancio sigue a T. Livio, y según ellos, después de las Fescenninas vino otro tipo de representaciones: «Ya no se lanzaban como antes versos parecidos a las fescenninas, improvisados, sin arte y groseros, sino que eran saturas con música, cuyo canto estaba regulado por las modulaciones de la flauta, y que ejecutaban con gestos apropiados» ⁵³ y lo mismo, como hemos visto Valerio Máximo. Es importante que los historiadores no dicen que siguió un género llamado satura, sino un género a modo de satura, con lo cual la satura es tan sólo el punto de comparación o de referencia.

Pero ¿tiene valor histórico el relato de Livio? Probablemente no se trata más que de una hipótesis que idearon los antiguos, para solucionar algunos puntos oscuros que encontraban en el proceso del desarrollo del teatro romano, y el forjador de tal explicación sería Varrón, según piensa O. Jahn ⁵⁴. En Grecia el paso de la tragedia a la comedia estaba bien regulado por medio del drama satírico; por analogía en la literatura latina entre las Fescenninas y la comedia de Livio había que poner algo intermedio y les vino de perlas el nombre de *satura dramática*, que ocupara el lugar del drama satírico griego; pero «Varrón, dice Fr. Leo ⁵⁵, lanzó la idea de la *satura dramática* no como afirmación histórica, sino como hipótesis, como una teoría explicativa» y lo confirma Leo porque las leyes y las costumbres impedían a los primeros auto-

⁵² Cf. supra nota 20.

⁵³ «Impletas modis saturas descripto iam ad tibicinem cantu motuque congruenti peragebant» (Liv. 7,2,7).

⁵⁴ O. Jahn, *Satura*: Hermes, 2 (1867) 224 ss, y el mismo *De originibus scenici*: Rh. Mus. 9 (1854) 629 y ss.

⁵⁵ Fr. Leo, *Varro und die Satire*; Hermes 24 (1889) 67.

res cómicos de Roma atacar nominalmente a los personajes de la ciudad que aún vivían ⁵⁶. Lucilio, en cambio, protegido por su condición social y su amistad con los poderosos, no temía hacerlo en sus sátiras y por ello se relaciona con los autores de la comedia griega Eupolis, Cratino y Aristófanes ⁵⁷. También Horacio sigue en esto a Varrón. E igualmente Diomedes al proponer la etimología griega junto a la latina, sin determinarse por ninguna de ellas, sigue a Varrón, según Jahn ⁵⁸. Subiendo, pues, Diomedes, T. Livio, Varrón, podemos sospechar cómo procede éste para componer la historia de la comedia romana. Tuvo que imaginar hechos para explicar ciertas costumbres romanas, e inventó por analogía con el proceso del teatro griego, el camino que debió seguir el teatro romano. Dice Varrón que los jóvenes romanos imitaron a los *ludiones* etruscos, porque se dice algo similar en el tratado *Περὶ κωμωδίας* que precede a la comedia de Aristófanes. Dice que estos jóvenes representan *saturas*, porque incluso el nombre le viene bien para ocupar el lugar del drama satírico griego. Supone también Varrón que Livio Andrónico representó en Roma lo que había sucedido en el teatro de Atenas, y dio forma y perfección a aquellos elementos informes, y con ello traduce sencillamente una frase de Aristóteles: «Crates fue el primero que, apartándose de la forma yámbica, compuso diálogos y asuntos». El paralelismo no puede ser mayor, substituyendo el nombre de Crates por Livio y el ἱαμβικὴ ἰδέα por *satura*.

Pero Jahn y Leo dan a la *satura dramática* el carácter de simple imaginación, de mera hipótesis ⁵⁹. Leo vuelve

⁵⁶ Piénsese en los castigos que sufrió Nevio por parte de los Metelos.

⁵⁷ Hor. Sat. 1,4, 1-7.

⁵⁸ O. Jahn, *De originibus scenicis*, Rh. Mus. 9, 1854 p. 629.

⁵⁹ Sin embargo Kiesling, *Edic. de las Sat. de Horacio*, Berlín, 1886, p. 7 dice que «es muy dudoso que esta denominación *satura*, para designar las antiguas y groseras improvisaciones de la escena romana, no haya existido más que en la imaginación de estos historiadores literarios que, comparando la poesía dramática de los romanos con la de los griegos lamentaron no encontrar al lado de la tragedia y de la comedia

sobre el tema ⁶⁰ y rectifica en el sentido de que la fuente de Livio en este pasaje no fue Varrón, sino probablemente Atico el amigo de Cicerón. La idea la había expuesto ya antes Hendrickson en dos artículos famosos ⁶¹, que vamos a extractar.

En el primero partiendo Hendrickson de las analogías que ciertamente hay entre la literatura griega y la latina, razona así: Aristóteles al exponer la historia del desarrollo de la comedia griega, presenta dos etapas: los versos fálicos produjeron la comedia antigua, que se caracteriza por la invectiva contra las personas y por su nombre. Crates en cambio se aparta de estas violencias y crea otra forma, la comedia nueva, con diálogos y asuntos. Los alejandrinos, a su vez, distinguen tres etapas en la evolución de la comedia: la comedia antigua, la media y la nueva. Sólo Evancio, entre los testimonios antiguos, atribuye tres estadios a la comedia latina: la comedia personal, la sátira, y la comedia nueva. Pero lo que dice de las primeras etapas es absurdo. La primera parece ser las antiguas Fescenninas, que no tienen nada de comedia. Cuando define la *satura*, la segunda etapa, cuyo carácter es no ser personal, la relaciona y refiere a las sátiras de Lucilio, es decir, a un género con el cual aparece la invectiva personal y nominativa. Evancio se empeñó en introducir los tres estadios de los alejandrinos, cuando las fuentes no le daban más que para la división binaria de Aristóteles. Tito Livio y Horacio coinciden en presentar dos formas de la comedia nacional: la comedia personal y la impersonal. *Satura* designa la comedia personal, que Horacio llama *comedia prisca* y Aristóteles *ἰαμβικὴ ἰδέα*, se la llamó *sa-*

una forma primitiva de la poesía dramática romana que correspondiera al drama satírico, es decir, sólo en la imaginación de Varrón, o del autor cualquiera que fuere, seguido por Livio en su relato famoso acerca de los orígenes del teatro romano».

⁶⁰ Fr. Leo, *Livius und Horaz über die Vorgeschichte des römischen Dramas*: Hermes 39 (1904) 75 y ss.

⁶¹ Hendrickson, el primero: *The dramatic satura and the old comedy at Rome*: Am. Journ. Philol. 15 (1895) 1 ss; y el segundo: *A pre-varronian chapter of Roman literary history*: Am. Journ. Phil. 19 (1898) 285 y ss.

tura por el carácter agresivo, que después de Lucilio fue el rasgo característico de la satura latina. La fuente de Livio y de Horacio sólo conoce la división aristotélica y desconoce la alejandrina, de que está imbuido Evancio, y como es Varrón quien introduce en la filología romana las teorías alejandrinas, la fuente de Livio y de Horacio no es Varrón, sino una obra anterior a él. Este autor será seguramente Accio, que fue el primero que se dedicó en Roma a los estudios de erudición, ya que pretendió modelar las cosas romanas según el tipo de las griegas. De esta forma, viene a concluir Endrickson, la satura fue un género imaginado por los primeros eruditos de Roma, Accio, probablemente, para que se correspondiera con la comedia antigua de Grecia; además la suponían presentada por actores de oficio, como la comedia antigua. Livio Andrónico representaría en Roma el papel que Aristóteles asigna a Crates, inventor de la comedia nueva. Pero Aristóteles hace sobrevivir las *φαλλικά* en los pueblos griegos; el antiguo erudito romano hace sobrevivir las Fescenninas, representadas por la juventud libre, en forma de éxodos. En todo esto se ve el artificioso paralelismo que antes de que Varrón escribiera, había expuesto un erudito sobre la satura dramática.

En el segundo artículo Hendrickson investiga sobre las posibles fuentes del relato de Livio. Los primeros poetas, que son escritores de origen extranjero a Roma y explican e imitan las obras griegas, introdujeron en Roma los estudios gramaticales y literarios. Sobre ellos vino la gran influencia de las conferencias pronunciadas por Crates de Malos, autor del *Περὶ κωμωδίας*, a quien siguieron muchos, siendo el más notable el poeta Accio. Pero Accio no se tomaba trabajo por la investigación, siendo muchos los errores en que cae, por ejemplo de cronología, que es lo más fácil de advertir. Pretende calcar la historia literaria latina sobre la griega. Señalando el año 197 como la fecha de la primera representación dramática de Livio Andrónico ⁶², como éste traducía obras de la co-

⁶² No fue el 197, sino el 240 a. de C.

media nueva, pertenecía necesariamente a este género, era preciso que antes del 197 existiera en Roma una comedia antigua, como había sucedido en Grecia. Como según la tradición conservada por Verrio Flaco, los primeros juegos escénicos se celebraron en Roma en el año 364, el espacio comprendido entre esas dos fechas 364 y 197 lo llenó Accio, no indagando en los documentos romanos, sino buscando la solución en los gramáticos griegos. De esta forma introdujo en Roma las etapas aristotélicas de la comedia griega, y se imaginó la *satura*. Escogieron este nombre porque creyeron que respondía a la idea de una comedia confusa y sin leyes, además la palabra encierra algo de malicioso que responde a la *ἰαμβικὴ ἰδέα* de Aristóteles, que era frecuentemente agresiva.

Varrón corrigió los errores de Accio, pero T. Livio se desentendió de esto, no teniendo en cuenta la rectificación más que para evitar el anacronismo. Pero a pesar de ello y de que Horacio, por ser Varrón de los arcaizantes a quienes combatía, tampoco tiene en cuenta estas rectificaciones, lo cierto es que la cronología exacta de Varrón triunfó, y que excepto Valerio Máximo, que copia ininteligiblemente el relato de Livio, y de Evancio que lo confundió todo, y exceptuando también el comentario sin crítica de Porfirión a los versos de Horacio, jamás se mencionó en Roma una comedia antigua, como propia de su teatro, o lo que es lo mismo, la *satura dramática* no existió jamás.

Los principales puntos de Hendrickson los confirma luego Fr. Leo en su estudio mencionado en nuestra nota 60. La tradición forjada sobre la existencia de la *satura dramática* no es varroniana, hasta aquí como Hendrickson, pero Leo cree que Horacio sigue la versión de Accio, y Livio otra tomada quizás de los *Annales* de Atico, por ejemplo, o de otro desconocido. El serio investigador Varrón no puede dar fundamento para el relato de Livio. Según Livio, primero aparecieron los versos fescenninos, después las saturas más regulares, combinadas con música y danza, y luego los dramas popularmente dichos de Livio Andrónico, que al elevar la *satura* indígena

a la categoría de drama, resulta ser el inventor y creador del drama romano. Pero Livio Andrónico, según Varrón, es tan sólo traductor de dramas griegos.

Diomedes cita y sigue a Varrón y no habla de la *satura* como obra escénica.

Las conclusiones de Lezius⁶³ han aclarado y fijado el célebre pasaje de Livio⁶⁴: «Cuando T. Livio establece la serie cronológica: *fescenninas*, *satura*, *comedia*, no dice que la *satura* corresponde a un desarrollo real del drama. Esta palabra únicamente sirve para designar una etapa que en algún modo cree ver entre las *fescenninas* y el drama regular. Aún más, no lo emplea para nombrar claramente y de una manera general un género conocido. No dice que esta unión de un texto, de una melodía, de un acompañamiento y de una danza haya sido llamada *satura*; no dice que las *fescenninas*, perfeccionadas y completadas, hayan tomado este nombre, sino que, en lugar de una libre improvisación, hubo en lo sucesivo *saturas* dichas con música. Releamos bien la frase: es evidente que Livio no quiere insistir sobre la palabra *satura*, sino sobre el epíteto *impleta modis*. *Satura* no está allí más que para indicar el texto propuesto por adelantado, y si queremos traducirlo la palabra *quodlibet* es la que conviene. Del mismo modo, cuando más lejos opone Livio *ab saturis a argumento fabulam serere*, quiere decir que los asuntos variados han sido sustituidos por un asunto único. Allí también *satura* se aplica al texto y no al conjunto de la representación entera. La palabra *satura* fue introducida por Ennio para designar un género literario; de igual modo se emplea aquí para designar una composición literaria, por oposición a las improvisaciones sin arte. La *satura* es la «*satura-pot-pourri*» de Ennio. La *satura* dramática no existió, es un fantasma forjado por la imaginación de los comentadores y de los eruditos, es un género quimé-

⁶³ Lezius, *Zur Bedeutung von Satura*: Woch. f.klas. Philol. 41 (1891) p. 1131 y ss.

⁶⁴ Liv. 7,2,6-8.

rico que debe suprimirse, desde luego, de la historia de la literatura latina.»

3. ¿Es Ennio el iniciador de la sátira latina?

Demostrada ya la existencia de una obra literaria llamada *satura* antes de Ennio, es preciso ver el valor de estas composiciones Ennianas y si pertenecen a algún género literario. Y ya que en todo tipo de arte las obras no sólo tienen el valor interno, sino lo que significan y suponen dentro de un género literario, bien pudiera suceder o que Ennio fuera el creador del género literario más romano, *satura tota nostra est* ⁶⁵, si estos poemas suyos llevan los elementos de las sátiras escritas por Lucilio, Horacio y Juvenal ⁶⁶. F. della Corte ⁶⁷ dice que la *satura* es título post-enniano para designar los poemas menores de Ennio ⁶⁸; o que sus obras ⁶⁹ pertenecieran al *alterum illud etiam saturae genus* ⁷⁰, al que pertenecen las sátiras Menipeas; o que estas obritas permanezcan aisladas por su carácter especial, y no pertenezcan a ningún género literario sino que formen una mera colección en que se reunieron varias obras.

Fed. Max en el prólogo a su edición de Lucilio ⁷¹ dice que no sabemos el nombre que dio Ennio a sus libros,

⁶⁵ Quintil. 10,1,93.

⁶⁶ Dice E.H. Warmington, *Remains of Old Latin*, I, Harvard, 1961, p. 383, que quizás fue Ennio quien inventó una nueva forma de literatura que conservó algo del espíritu esencial del tipo anterior (de las *Fescenninas*).

⁶⁷ F. Della Corte, en *Atti d. r. Accad. di Scienze di Torino*, 72, p. 198 y ss.

⁶⁸ Cf. A. Oltramare, *Les origines de la diatribe romaine*, Pons, 1926; Lausana, 1927; N. Terzaghi, *Per la storia della satira*, Messina, 1944 y C.A. van Rooy, *Studies in classical satire and related literary theory*, Leiden-Brill, 1966.

⁶⁹ «Sus obras» de tipo satírico, como es natural, de las que hay que excluir el *Scipio*, cf. *infra* nota 80 y 81.

⁷⁰ Quintil. 10, 1, 95.

⁷¹ Fed. Marx, *C. Lucilii Carminum reliquiae*, vol. I, Lipsiae, 1904, p. 13.

que después los gramáticos llamaron *Saturarum*, como tampoco nos consta el título de las obras de Lucilio y de Varrón. Lucilio llamó a su obra *poemata*⁷² o *sermones*⁷³ como Horacio las llamó también *sermones*, siguiendo en todo ellos a Lucilio, incluso en la forma dialogada de algunos de sus poemas. Teniendo presente que Séneca llama a su sátira *Apotheosis Annaei Senecae per saturam* y la obra de Pescenio Festo, *Historiae per Saturam*⁷⁴, y pensando Quintiliano seguramente en Ennio cuando dice «hay otro género de sátira más antiguo»⁷⁵ cree Marx que Ennio debió de titular estas obritas *Poemata per saturam* y Lucilio las suyas *Sermones per saturam*. No las llamaron *Saturae* porque este vocablo, empleado como sustantivo, lo encontramos por primera vez en Horacio: «Hay algunos a quienes en la *Sátira* les aparezco demasiado mordaz y que fuerzo los poemas más allá de lo justo»⁷⁶. Ya a partir de este lugar este tipo de poemas se llamará simplemente saturas-sátiras, quedando marcado el género literario con este nombre.

Al apoyarse Horacio únicamente en Lucilio y prescindir de la obra de Ennio, se han quedado estas obritas atrás, como fuera del tipo de las sátiras propiamente dichas y considerándose como poemas escritos *per saturam*, aunque los comentaristas antiguos le dan también simplemente el nombre de *Sátiras*⁷⁷.

El testimonio de Porfirión, indicado en la nota precedente, que asegura ser cuatro los libros de las sátiras de

⁷² Cf. supra Lucil. 703 / 1013 M.

⁷³ Cf. ib. 758/1039 M. Cf. También C. Cichorius, *Untersuchungen zu Lucilius*, Berlín, 1908, p. 168 s.

⁷⁴ Lactant. *Div. Inst.* 1,21,13: *Pescennius Festus in libris Historiarum per saturam refert, Kartaginienses Saturno humanas hostias solitos immolare.*

⁷⁵ Quintil. 10,1,93.

⁷⁶ Hor. Sat. 2,1,1.

⁷⁷ Cf. Porphir. In Hor. Serm. 1,10, 46: *Ennius quattuor libros satirarum reliquit*; Non. p. 474, 24 M.: *Ennius saturarum libro I*; Servius Auctus (Daniel) Virg. Aen. 12,121: *Ennius saturarum II*; Macrobi. Sat. 6,5,5; *Ennius in libro Sabinarum (Saturarum) quarto*; Quintil. 9, 2,36: *in satira tradit Ennius*; Gell. 18,2,7: *qui sunt in saturis Quinti Ennii.*

Ennio, puede darse como definitivo, aunque en los manuscritos de Donato parece que se cita algo confuso un libro VI ⁷⁸, y Schanz piensa que «contra este testimonio (de Donato) nada podemos aducir» ⁷⁹. El asunto queda en el aire, porque lo mismo pudo leerse mal a Porfirió, IV por VI, que escribir Donato VI por IV, porque ni siquiera aparece claro el nombre de Ennio en Porfirió. Hay quienes piensan que el *Scipio* es el título de libro III; pero a esto hay que decir que solamente Nonio cita el libro III de las sátiras y nunca nombra el Scipio. Además según la distinción presentada por Gellio: *Ennius in saturis* ⁸⁰ y *liber qui Scipio inscribitur* ⁸¹ hay que separar el *Scipio* de las *Saturae*.

Hablando de los tiempos de los Escipiones, dice Mommsen ⁸²: «El único éxito que registra la poesía recitada pertenece a la *sátira*, a este género libre, que lleva consigo todas las formas y todos los objetos, como la epístola y el boceto, que no observan sus reglas críticas, ni leyes especiales, que se caracteriza según la individualidad del poeta, que tiene un pie en el campo de la poesía, y el otro en el de la prosa ⁸³ y que está casi fuera del verdadero dominio de la literatura. Uno de los jóvenes familiares del círculo de Escipión, Espurio Mumio, el hermano del destructor de Corinto, había enviado a sus amigos, precisamente desde el campamento, al pie de los muros de esta ciudad, una serie de cartas poéticas y *humorísticas* que se leían con gusto después de transcurrido un siglo. Puede ser que circularan otras muchas composiciones de este género no destinadas a la publicidad entre esta sociedad amable, inteligente y escogida de Roma. Como quiera que sea, tuvo su corifeo literario en la persona de Cayo Lucilio.»

⁷⁸ Donat. *In Terent. Phorm.* 2,2,25 (339).

⁷⁹ Schanz, *Gescg. der röm. Litt.* I, 2, München, 1909, 1. 123.

⁸⁰ Gell. 6,9,1-2.

⁸¹ Id. ib. 4,7,2.

⁸² Mommsen, *Hist. de Roma.* II, p. 498.

⁸³ Hor. Sat. 1,4,40-48.

Podemos pensar que entre esos poemas satíricos que circulaban en la sociedad romana, antes de que alzara su voz «el corifeo» se encontraban las sátiras de Ennio.

La sátira es una composición poética, aguda, picante, mordaz, dirigida a censurar los defectos, ridiculeces, errores, vicios y crímenes humanos. Puede escribirse la sátira sobre los vicios eternos de los hombres, vanidad, soberbia, tacañería, ambición, lujuria, desaliño, ignorancia, etc., resultando de ella una sátira jocosa y familiar; o sobre errores graves, vicios, crímenes en lo cual la sátira se hace seria y elevada. Puede también aludirse a los vicios, nombrándolos implícitamente por la corrección amable que se propone en una enseñanza moral. Hay también una sátira personal, nominativa; y una sátira social en que se censura el vicio sin especificar los individuos, por ejemplo el tipo de avaricia, estupidez, presunción, etc.⁸⁴ G. Schnayder⁸⁵ dice que la forma más frecuente para exponer la crítica es la comparación. Los sujetos presentados suelen ser los enemigos personales o políticos, y sobre todo escritores y filósofos; ciertas condiciones sociales o políticas provocan igualmente la sátira. Otro medio eficaz consiste en recurrir a la ironía, haciendo el elogio del adversario⁸⁶.

⁸⁴ Cf. W. Reissinger, *Formen der Polemik in der römischen Satire: Lucilius, Horaz, Persius, Juvenal*, Diss. Erlangen Nürnberg. 1975; D.L. Sigsbee, *The ridicule of the Stoic paradoxes in ancient satirical Literature*: Diss. Univ. of Michigan, 1968; M. Hodgart, *Satire*: Worl Univ. Library London, 1969.

⁸⁵ G. Schnayder, *De dissimulatis apud veteres obiectisque vituperationibus*: Eos, 60 (1972) 5-20.

⁸⁶ En este orden de cosas también puede verse J.P. Cèbe, *La caricature et la parodie dans le monde romain antique, des origines à Juvenal*: Bibliot. des Etud Franc. París, 1966 y Ch. Witke, *Latine satire The structure of persuasion*, Leiden, 1970. C. Castillo, *Tópicos de la sátira romana*: CFC 2 (1971): fijada por Lucilio la sátira es típicamente romana. Fustiga los vicios eternos de la naturaleza humana: avaricia, ambición, lujuria, superstición, que son las raíces del mal según los estoicos. S. D'Onofrio, *Os motivos de sátira romana*: Alfa, núm. 13-14, p. 5, 61 expone el problema de la originalidad de la sátira romana: origen y evolución; G. Highet, *Masks and faces in satire*: Hermes 102 (1974) 321-37: la sátira expone al lector de una manera viva y directa sus pro-

Ahora bien los asuntos de las sátiras de Ennio, eran variadísimos, como lo eran los metros empleados, pero las diferencias no se encontraban sólo de un libro respecto a otro, sino en cada libro de por sí, pues en cada uno de ellos se agrupaban composiciones diferentes y escritas en diferentes metros. Hay diálogos, fábulas y algunas de ellas con gran contenido de crítica de las costumbres de la época sobre todo con respecto a la moral y a la política pública.

En cuanto al estilo decía Ennio que las escribía de una forma conversacional libre, iluminada por el corazón⁸⁷. He aquí los fragmentos conservados como prueba de estas ideas⁸⁸:

1. Con gran perjuicio suyo banquetea sin medida⁸⁹.
2. Con tal que lo que des, lo des pronto⁹⁰.
3. Contemplo desde allí los espacios del éter sostenidos en pilares⁹¹.
4. Se detiene, salen al encuentro, se ponen delante, es-torban, se mueven hacia adelante⁹².

En el libro III hay vestigios de un diálogo:

5. Salve, ¡oh, poeta Ennio!, que ofreces a los hombres versos que arden en sus entrañas⁹³.
Un falso amigo ha criticado una obra de Ennio, quizás los *Annales*, y el poeta piensa para sí:
6. Pues no te quiere bien, el que te critica falsamente⁹⁴.

Quizás dijeron que exageraba el poeta elogiando a Escipión y responde:

pías faltas, sus apetencias, sus prejuicios, sus esperanzas, sus debilidades y sus valores, todo se muestra muy bien en Horacio.

⁸⁷ Cf. infra, fragm. 5.

⁸⁸ Los tomamos de Warmington, *Remain of old Latin*, vol. I Harvardm 1961 p. 382-394.

⁸⁹ Non. 474,22; del lib. I.

⁹⁰ Non. 510,7.

⁹¹ Serv. Auctus (Daniel) *ad Aen.* 12, 121, del lib. II.

⁹² Non. p. 147, 8.

⁹³ Non. 33,4.

⁹⁴ Non. 470, 19.

7. Testigos de ello son los campos que presenta el Africa bien cultivados ⁹⁵.

Al libro IV atribuye Macrobio este fragmento:

8. Y él no busca la triste mostaza, ni la lacrimosa cebolla ⁹⁶.

9. El fragmento que Donato atribuye al libro VI ⁹⁷: *Tene asymbolum uenire unctum atque lautum e balneis*, «esto —dice Donato— no lo tomó de Apolodoro sino del VI libro de las Sátiras de Ennio». En él se habla de un parásito y parece parte de un diálogo muy movido entre el parásito y un interlocutor, quizás el poeta, Terencio aprovecha la *Sátira* para uno de sus diálogos del *Phormio*, así lo afirma Donato, que conserva el fragmento enniano: «Puesto que vienes sin cuidado, alegre, limpio, con las mandíbulas alargadas, con el brazo preparado, dispuesto, erguido, esperando con ardor de lobo devorar presto los bienes de otro, ¿qué crees que piensa el dueño? ¡Sean testigos los dioses! Está triste mientras no toca la comida, tú engulles riendo.»

No se sabe en qué libros aparecían los siguientes fragmentos:

10. La fábula de la alondra que le atribuye Gelio ⁹⁸.
 11. La lucha de la Vida y de la Muerte según Quintiliano que dice: «Muchas veces se dan forma a cosas que no tienen apariencia, como Virgilio a la Fama, como Pródico al Vicio y la Virtud, según sabemos por Jenofonte, como Ennio en cuyas sátiras aparecen la Muerte y la Vida luchando ⁹⁹.»
 12. Una vez había un flautista junto al mar ¹⁰⁰.
 Habla el poeta de sus costumbres:

⁹⁵ Non. 66, 18.

⁹⁶ Macrobi. *SAt.* 6, 55; Cf. Lucil *fagm.* 131/194 M.

⁹⁷ Donat. In Ter. *Phorm.* 2,2,25 (339).

⁹⁸ Gell. 2, 29, 1 y ss.

⁹⁹ Quintil. 9,2,36.

¹⁰⁰ Fest. 402, 2 L.

13. No escribo versos más que cuando sufro de la gota ¹⁰¹.
14. Esto no es mío, como si me mordiera un perro ¹⁰².
15. El mono, bestia torpísima, ¡cuánto se nos parece ¹⁰³!
16. Cerca de las lagunas en donde se alimentan las ovejas de peces ¹⁰⁴.
17. (Las masas) que sacaron diez cíclopes en las cumbreres de los montes Ripeos ¹⁰⁵.
18. Buscan, como suelen decir, un nudo en el junco ¹⁰⁶.
19. Y por fin, la charada que según Gelio ¹⁰⁷ se propusieron en Atenas un grupo de estudiantes romanos: «La primera fue la explicación de unos versos de las sátiras de Ennio, en la que una palabra es enlazada de muchas maneras con mucho gusto. El ejemplo es éste:

«Pues el que ingeniosamente pretende engañar a otro,
se engaña cuando dice que engaña al que quiere engañar;
pues el que engaña advierte que se engaña a sí mismo,
y el que engaña está engañado si no logra engañar al otro.»

Estos fragmentos, como ha podido observarse, manifiestan que la Sátira de Ennio era una colección de poemas variados de asunto y de metro; senarios yámbricos, septenarios trocaicos, sotadeos, hexámetros dactílicos, distribuidos *per saturam*, es decir, mezclados.

Aunque la palabra *satura* y más recientemente sátira,

¹⁰¹ Priscian. *GLK* II, 434,6.

¹⁰² Gell, 6,9,1.

¹⁰³ Cic. *Nat. Deor.* 1,97.

¹⁰⁴ P. Fest. 51,26.

¹⁰⁵ Varr. *L.L.* 7,71.

¹⁰⁶ P. Fest. 444,15 L. Cf. Lucil 25/36 M.

¹⁰⁷ Gell. 18,2, 17.

(no *satyra*) aparece por vez primera como sustantivo en Horacio, como hemos dicho ¹⁰⁸, este género, con el nombre de *carmina per saturam*, de Ennio, o *sermones per saturam* de Lucilio, ya tenía todo el carácter que nosotros vemos en la Sátira. Como el elemento satírico tiene dos aspectos, el uno la crítica de las costumbres sin carácter personal y agresivo; el otro agresivo, personal y hasta maldiciente, en este último sentido dio Lucilio el primer ejemplo, según atestigua Horacio; «Puesto que Lucilio se atrevió el primero a componer poemas de este género y a arrancar la máscara a cualquiera que se presentaba hermoso a la vista de los demás, siendo torpe por dentro ¹⁰⁹.» En los fragmentos de Ennio no encontramos, desde luego, razones para negar crédito a Horacio. Sin embargo Pease ¹¹⁰ sostiene que en la sátira de Ennio existe ya el ataque personal, pero su razonamiento choca siempre con la realidad de los fragmentos y con la afirmación horaciana. En cambio Fr. Leo ¹¹¹ afirma que las sátiras de Ennio no tienen elemento alguno satírico; y según Paratore ¹¹² las sátiras de Ennio no tienen el carácter de las de Lucilio, son propiamente *silvas* que se abren a la reflexión moral, y a la enseñanza y educación ética, como puede deducirse del poemita de la *Alondra*; pero incluso en este poema como en los demás fragmentos, puede observarse una delicada crítica de las costumbres sociales, sátira a la que también se refiere Quintiliano cuando dice *satira tota nostra est* ¹¹³, con el valor de *Graecis intacti carminis auctor*, que Horacio ¹¹⁴ aplica a Lucilio. Fr. Villeneuve ¹¹⁵ pone una nota a ese verso en que dice: «Yo aplico este verso a Ennio que puede pasar

¹⁰⁸ Cf. supra n. 76.

¹⁰⁹ Hor: *Sat.* 2,1, 62 y ss.

¹¹⁰ Pease, *The satirical element in Ennius*: Trans, an Proced. 27 (1896) p. 48.

¹¹¹ Fr. Leo, *Gesch, der röm. Litt.* I, p. 206.

¹¹² E. Paratore, *Storia della Lett. Lat.* p. 69-70.

¹¹³ Quintil. 10,1,93.

¹¹⁴ Hor. *Sat.* 1,10,66.

¹¹⁵ F. Villeneuve, *Horace Satires*, París, 1962.

por el garante (*autor*), o dicho de otra forma, por el patrón de la sátira, puesto que sus *saturae* eran la exposición en verso de toda suerte, y de toda especie de temas». Así piensa también Lejay, porque dice que es imposible que el *ille* y el *hunc* del verso 50 designe a la misma persona ¹¹⁶. Por eso E. Bindi & E. Pistelli ¹¹⁷ interpretan: Con gusto os concedo que Lucilio fue más terso y más limado que Ennio, primer autor del género satírico, género tosco y no cultivado por los griegos. Horacio —dice— llama a Ennio *auctor generis satirici*, porque fue el primero en probarse en este género, y llama a Lucilio *inuentor* porque fue el primero que le dio cierta regularidad, dejando la variedad de metros y dando unidad en orden de los pensamientos y de la composición.

«Al otro tipo de sátiras, las Menipeas, se dedicó Varrón ¹¹⁸ el cual, por un arranque audaz que jamás tuvieron los griegos, hizo jugar en sus sátiras la prosa y el verso, y todo su pensamiento estaba impregnado de una savia puramente romana, y aún me atrevería a decir de un gusto propio del rústico sabino ¹¹⁹.» De este tipo aparecen luego en la época imperial el *Satiricón de Petronio*, y la *Apocolocintosis* de Séneca ¹²⁰.

La que muestra sus albores de Ennio, fue iluminada por Lucilio, perfeccionada por Horacio, cultivada por Persio y engrandecida por Juvenal, presentados así por Martínez de la Rosa:

«Así, el adusto Persio,
conciso, vigoroso,
insta, reprende, arguye;

¹¹⁶ P. Lejay, *Q. Horatti Flacci Satires*, París, 1911.

¹¹⁷ E. Bindi & E. Pistelli, *Q. Flacci Le Satire*, Bologne, 1940, 1.103 notas.

¹¹⁸ Quintil. 10,1,95.

¹¹⁹ Th. Mommsen. *Hist. de Roma*, II, p. 1120-28.

¹²⁰ Cf. Sobre la sat. Menipea, E. Coleiro, *Tracce della satira antica nelle satire Menippeae di M. Terenzio Varrone Reatino*: Att. Congre. Varron. II, 335-45. A.G. McKay & D.M. Shephard, *Roman Satire: Horace, Juvenal, Persius, Petronius and Seneca*, New York, 1976.

Juvenal, acre, ardiente,
arrojase a su presa impetuoso,
la hiere, la destruye;
mientras Horacio, plácido y festivo,
asesta al vil, al necio, al codicioso,
las leves flechas de su ingenio vivo.»

Pero de la labor de estos autores, en el campo de la *Sátira*, hablamos en las breves introducciones que ponemos a sus respectivos poemas.

C. Lucilio

Los fragmentos de sus *Sátiras*

Cronología de Lucilio

<i>Años</i>	<i>Hechos políticos</i>	<i>Años</i>	<i>Datos literarios</i>
171-168	Tercera guerra Macedónica. Perseo, hijo de Filipo V, es vencido por Paulo Emilio en Pidna	170	(Alrededor)-149: Tragedia de Pacuvio
		170	Nace Accio, y probablemente <i>Lucilio</i>
		169	Muere Ennio
		166-160	Comedias de Terencio
162	Es cónsul P. Cornelio Léntulo (Lupus)	162	Nace el historiador M. Emilio Escauro
154	Embajada de tres filósofos griegos: Carnéades, Diógenes, Critolao		Carnéades empieza su labor de maestro, asiste a sus lecciones Lucilio
154-133	Guerra de Viriato y de los Celtíberos. Termina con la destrucción de Numancia por el mismo P. Cornelio Escipión Emiliano	150	Nace el gran orador L. Liciano Craso, que morirá en el 91 Por este tiempo nace L. Afranio, autor de togadas. Florece hasta alrededor del 120. Mummio buen orador
150-146	Tercera guerra Púnica. Cartago resiste hasta 147. P. Cornelio Escipión arrasa Cartago después de un asedio de 17 días. África declarada provincia romana	149	Muere Catón el Censor Florece los analistas L. Casio Hémina. Cn. Gelio, Pisón Frugi Oratoria de Escipión; Lelio el <i>Sapiens</i>

- 149-146 Guerra Macedónica. En que se derrota a Andrónico. Macedonia provincia romana. Se somete a los Aqueos. L. Mummio destruye Corinto (146). Grecia declarada provincia romana
- 133-121 Los Gracos. Atalo III de Pérgamo deja al morir su reino a los romanos. Lucha defendiendo sus derechos Aristónico
- 129 Muerte de P. Cornelio Escipión Emiliano
- 128 Muerte de Carnéades
- 123-121 Cornelio Graco
- 121 Q. Mucio Escévola pretor en el Asia
- 119 Proceso de Escévola, acusado por T. Albucio. Es absuelto
- 117 Q. Mucio Escévola, cónsul
- 112-106 Guerra contra Yugurta
- 143 Nace el orador M. Antonio el Mayor, que muere en el 87
- 140-86? Tragedias de Accio
- Los oradores, C. Papirio Carbón. Escribe el analista Fannio, amigo de los Gracos. Oratoria de los Gracos
- 132-107 *Sátiras de Lucilio*. Antes de la muerte de Escipión escribe los libros 26-29 y parte del 30
- 132 (Alrededor): Muere el poeta Pacuvio
- 131 Representación de la *togada* de Afranio Vopisco
- 121 *El Bellum Punicum* de Celio Antipatro
- 120-90 Florecen los oradores Craso y Antonio
- 119 El libro II de Lucilio
- 116 Nace M. Varrón, que muere en 27
- 114 Probablemente *muere Lucilio*
- 112 Nace el orador Q. Hortensio
- 106 Nace M. Tulio Cicerón

Su vida y su obra

C. Lucilio nace en Suesa Aurunca en el Lacio, próxima a la Campania, entre los años 180-170 a. de C. y murió en Nápoles hacia el año 114 a. de C. En Roma vivía en la Velia, en una casa que había sido edificada públicamente para residencia del hijo del rey Antíoco, mientras estuvo como rehén¹. Aunque municipal de Suesa pagaba en Roma buen censo, y estaba emparentado con familias muy elevadas de la ciudad² y era muy buen amigo de Escipión Emiliano y de Lelio, con quienes tenía tanta confianza, como nos dice Horacio, que una vez se retiraban éstos de la escena política a la intimidad de sus hogares se entretenían en corretear los tres por la casa, mientras terminaban de cocerse las legumbres en el fogón³. Era también amigo del famoso académico ateniense Clitómaco.

Estas amistades y tales parentescos determinaron gran parte de la producción literaria de Lucilio, que ante todo

¹ Ascon, *In Pis.* pp. 12, 9.

² Acro, *Ad Hor. Sát.* 2, 1, 29: *Fuit enim ualde nobilis Lucilius, utpote qui esset Magni Pompei auus*; y *Sát.* 2, 1, 75: *Ideo quia fertur Lucilius auunculus fuisse Pompei Magni, merito ergo et diues fuit*. Y Porfirión comentando este mismo lugar de Horacio: *Constat enim Lucilium auunculum maiorem Pompei fuisse, etenim auia Pompei Lucili soror fuerat*. La hermana se llamaba Lucilia y ella fue la abuela de Pompeyo, con lo cual Lucilio era *auunculus maior*.

³ Hor. *Sát.* 2, 1, 71; cf. Cic. *De Or.* 2, 22; Val. Máx. 8, 8,1.

orientó su capacidad poética a la defensa de estos amigos personales políticos y al ataque de sus enemigos, lo mismo que contra los poetas que entonces predominaban con quienes no tuviera relación de amistad o de parentesco. El sentirse respaldado por la protección de estas familias, daba la libertad a nuestro poeta, para asistir, a todo el quehacer político, y todo lo que observaba bueno y malo, ambiciones políticas y de dinero, malversaciones y dispendios de los magistrados, opresiones y rapiñas en las provincias, zancadillas y fraudes en las carreras políticas, infidelidades y prevaricaciones en los pleitos, y sobre todo el modo de comportarse cada cual en los banquetes, en las visitas, en los viajes, y el modo particular de ser de éste y del otro, todo quedaba consignado en la mente de Lucilio, y luego, según Horacio, «confiaba los secretos a sus libros como compañeros fieles y no buscaba otra ocupación, tanto si le salían bien, como mal, y por ello toda la vida del anciano reaparece descrita en ellos como en una tabla votiva ⁴.»

Tenía conciencia de su honestidad, de su virtud, de su buen habla latina y por eso se expresa con frecuencia dogmáticamente y a veces con causticidad y virulencia contra las costumbres, contra las tendencias políticas y contra la confusión de la lengua y de la vida.

Su obra

Sus poemas los recogió en treinta libros, que, según los fragmentos, en cuanto a la forma métrica, desde el 1.º al 21.º están redactados en hexámetros dactílicos, metro que aúna también los poemas del libro 30. Los poemas de libro 22 están escritos en dísticos elegíacos. Los libros 25 y 27 aparecen todos en trocaicos septenarios; los libros 28 y 29 en septenarios, senarios y hexámetros.

El libro 16, escrito relativamente tarde, llevaba como título el nombre de su amada *Collyria*, que desempeñaba

⁴ Hor. *Sát.* 2, 1, 32 y ss.

en él un papel especial, aunque no podemos determinarlo. Del libro 23 nos queda un hexámetro, del 24 nada, del 25 dos palabras de un verso. Es posible que el 23 estuviera todo él escrito en dísticos. Seguramente los libros que representan esa variada polimetría de sátira⁵, heredada de Ennio y de Pacuvio son los primeros que compuso Lucilio, y poco a poco fue adoptando el hexámetro, verso que luego será obligado en la sátira, como vemos en Horacio, Persio y Juvenal. De toda esta ingente obra sólo nos quedan 1400 versos.

Si hubiera llegado hasta nosotros íntegra la obra de Lucilio, podríamos estar bien seguros de que no sólo los hechos trascendentales de la historia de aquellos años, sino incluso los detalles más comunes y más particulares habrían llegado a nuestro conocimiento, y no hubiera habido secreto en la vida romana, de que no tuviéramos hoy noticia. Desgraciadamente no ha sido así; son muy exiguos y muy breves la mayor parte de los fragmentos, conservados en su mayor parte por los gramáticos y casi en su totalidad representan anomalías de géneros, de flexión o contienen palabras raras o usadas por Lucilio en un sentido nuevo o especial.

Lucilio, como los autores de la comedia antigua griega⁶ pone en la picota del ridículo a las víctimas de sus versos con sus nombres propios y sus condiciones personales, cosa nueva en Roma, en donde por la ley de las XII Tablas estaba tal ofensa severamente prohibida. Pero la protegida situación en que se hallaba Lucilio le permitió criticar a altos políticos de la oposición de la tendencia representada por los Lelios y por los Escipiones.

⁵ Según el examen crítico de los estudios recientes parece que el libro XXX fue publicado en el año 125 a. de C., después de formado el cuerpo de los libros XXVI-XXIX, y antes de la composición del libro I, realizada en la segunda mitad del año 125. Esta es la opinión de B. Zucchelli, *Cronología Luciliana*, Paideia, 32(1977), pp. 3-7. Es curioso que según J.R.C. Morlyn, *Satin Saturne? Mnemosyne*, 25(1972) 197-167, los términos *schedium*, *ludus*, *sermo*, *satura* no aparecen usados por Lucilio para indicar el género de su invención.

⁶ Hor. *Sát.* 2, 1, 32.

Por las materias expuestas en las sátiras de Lucilio, las hay políticas, contra las mujeres, filosóficas, y contra los literatos.

Ya la sátira, según Horacio, es sencillamente como una conversación de la que únicamente se distingue por estar redactada en verso ⁷, la lengua de Lucilio está saturada de los elementos del latín hablado. En la conversación tiene su lugar y su ambiente las palabras y las formas tradicionales o arcaicas, sin que el hablante pueda distinguir muchas veces si el término o el giro popular empleado es o no del fondo arcaico de la lengua.

En las sátiras de Lucilio aparecen representados los grecismos de la lengua conversacional tanto vulgar como culta, los términos que empleaban los esclavos y comerciantes, y los cultos y refinados de la técnica, sobre todo en la filosofía y en el arte. Muchos venían usándose ya antes de Lucilio, otros los introduce él, pero de todos ellos se sirve para dar a sus sátiras un ambiente de conversación familiar dotada de gran fuerza expresiva. Juzgando por los fragmentos puede establecerse el principio de que Lucilio fue latinizando poco a poco su lenguaje, conservando en la última época casi únicamente los grecismos ocultos. Pero aun así para Horacio resulta éste uno de los mayores vicios de Lucilio ⁸; que no obsta para que el mismo Horacio admita la superioridad de Lucilio ⁹.

Valerio Catón, mentor y maestro de los *poetae novi*, siente gran preocupación por Lucilio, y preparaba una edición corregida de estas obras ¹⁰.

Cicerón alaba el ingenio y los chistes de Lucilio en una carta a su amigo Peto, cuando le dice que en él encuentra toda la gracia antigua ¹¹. Y Quintiliano, a pesar de su des-

⁷ Hor. Sát. 1, 4, 41-42.

⁸ Hor. Sát. 1, 10, 20-21.

⁹ Hor. Sát. 2, 1, 28-36; 74.

¹⁰ Hor. Sát. 1, 10, se colige de los primeros versos.

¹¹ Cic. Fam. 9, 15, 2; Cf. De Or. 3, 171: «Lucilio que maneja tan finamente la broma»; Ib. 2, 25: «Lucilio hombre docto y sumamente urbano solía decir que no apetecía ser leído ni por los muy doctos, ni por los ignorantes.»

tacada predilección por Horacio, alaba en Lucilio su mucha doctrina, la franqueza y la argucia mordaz y socarrona ¹². Para Marcial el prototipo de la sátira es Lucilio ¹³. Persio y Juvenal lo reconocían como maestro, y es muy posible que Séneca para el concilio de los dioses en la *Apocolocintosis* tuviera presente el primer libro de las *Sátiras* de Lucilio.

Este trabajo no es una simple traducción de Lucilio, sino una verdadera edición en castellano. En cada fragmento hemos adoptado el texto que hemos creído más oportuno, e incluso hemos ordenado los fragmentos lo más lógicamente posible. Al final consignamos el número de orden de nuestros fragmentos relacionados con los de Marx (M.).

¹² Quintil, 10, 1, 94.

¹³ Martial, 11, 90, 4; 12, 94, 7.

Bibliografía selecta

1. Ediciones de las Sátiras

- H. Estienne, *Fragmenta poetarum ueterum Latinorum quorum opera non exstant ab Henrico Stephano digesta*, París, 1564.
- F. Dousa, *L. Lucili Suessani Auruncani satyrographorum principis... Satyrarum quae supersunt reliquiae. Franciscus Jani f. Dousa collegit, disposuit et notas addidit*, Leyde, 1597. Se han hecho diversas ediciones de esta obra, en Amsterdam 1661, 1735, 1743, 1767. El texto de Dousa fue tomado luego por Deuxponst, 1785, 1812, París.
- E.F. Corpet, *Satires de C. Lucilius*, *Fragments revus, augmentés traduits et annotés pour le première fois en Français*, París, 1846.
- F.D. Gerlach, *C. Lucili Saturarum reliquiae. Edidit, auxit, emendavit...*, Turín, 1846.
- E. Despois, *Les Satyriques latins comprenant Juvénal, Perse, Lucilius, Sulpitia*. Traduction nouvelle publiée avec les imitations françaises et les notices... París, 1864. Reimpreso en 1873, 1886, 1908.
- M.T. Mebrill, *Fragments of Roman Satire from Ennius to Apuleius*, New York, 1817.
- L. Mueller, *C. Lucilii Saturarum reliquiae. Emendavit et annotavit... Accedunt Acci (praeter Scenica) et Sui carminum reliquiae*, Leipzig, Teubner, 1872.
- C. Lachmann, *C. Lucili saturarum (reliquiae). Carolus Lachmannus emendavit*. A la muerte de Lachmann terminó la obra M. Haupt y la editó J. Vahlen, Berlín 1876.
- F. Marx, *C. Lucilii carminum reliquiae. Recensuit, enarravit Fridericus Marx*, Leipzig, I vol. *Prologomena, testimonia, Fasti Luciliani, Carminum reliquiae, Indices*, 1904; II vol. *Comentarius*, 1905. Sigue siendo la edición fundamental, y se expresa con M. en esta edición.

- E. Bolisani, *Lucilio e i suoi Frammenti*, Padua, 1932. Texto, traduc. con introd. y breves notas.
- N. Terzaghi, C. *Lucili Saturarum reliquiae*. In usum maxime academicum, digessit breuissimaeque adnotatione critica instruxit, Florencia 1934; 1944. (Terz.) Tercera edición preparada por I. Mariotti, Florencia, 1964; 1966; 1967.
- N. Terzaghi, *Lucilio*, Turín, 1934; 1944, contiene los comentarios.
- E.H. Warmington, *Remains of Old Latin*, vol. III, *Lucilius and the Twelve Tables*, Londres, Cambridge, Massachussetts, 1939, reimpresiones en 1957; 1961. (Warm.).
- O. Weinreich, *Römische Satiren übertr. von* - Zürich, 1949, incluido Lucilio.
- A. Ernout, *Recueil de Textes Latins Archaiques*, París, 1947; 1957 (selección).
- J. Heurgon, *Lucilius. Les cours de Sorbonne*, París, 1950.
- W. Krenkel, *Lucilius Satiren*, Lat. und Deutsch. Leyde, 1970.
- F. Charpin, *Lucilius Satires*, Texte établi, traduit et annoté, par París, Les Belles Lettres, vol. I, 1978; vol. II, 1979 (hasta el libro 28).

2. Estudios

(Además de los autores que aparecen en las notas).

- H. Bardon, *Catulle et ses modèles poétiques de langue latine*; Latomus 16 (1957), 614-27 sobre todo Lucilio.
- R. Bouterwerk, *Quaestiones Lucilianae*, Elberfeld, 1867.
- R. Bouterwerk, *De C. Lucilio satirico*, Merseburg, 1871.
- J. Casaubon, *Ad Lucilium*, París, 1605.
- J. Christes, *Der frühe Lucilius Reconstruction und Interpretation des XXVI Buches sowie von Teilen des XXX Buches*, Heidelberg, 1971.
- J. Christes, *Lucilius. Ein Bericht über die Forschung seit F. Marx* (1904-5).
- G. Coppola, *Gaio Lucilio cavaliere e poeta*, Bologna, 1941.
- J. W. Duff, *Roman Satire. Its outlook on social life*, Hamden, 1964.
- E.W. Fay, *Lucilius on I and EI*; Americ. Journ. of Philol. 33 (1912), pp. 311-316.
- G. C. Fiske, *Lucilius, the «ars poetica» of Horace and Persius*, Harvard, 1913.
- G.C. Fiske, *Lucilius and Horace. A study in the classical art of imitation*, Madison, 1920.

- U. Knoche, *Die Römische Satiren*, Berlin, 1949.
- W. Krenkel, *Zur literarischen Kritik bei Lucilius*: Wissen. Seitschrift der Univ. Rostock, 7(1957-8), pp. 249-82.
- W. Krenkel *Luciana*: Misc. Crit. Leipzig 2(1965), pp. 136-196.
- W. Krenkel *Zur Biographie des Lucilius*, Ferstschrift v. Vogt, I, 2, pp. 11240-59.
- I. Mariotti, *Studi Luciliani*, Florencia, 1960.
- J.R.C. Martyn, *Satis saturae?*: Mnemosyne, 25 (1972), 157-67.
- J.R.C. Martyn, *Imagery in Lucilius*: Wis Zeitsch Univ. Rostock. 15 (1966) 499-55.
- B. Mosca, *La sátira política in Lucilio*, Teramo, 1927.
- M. Puelma-Piwonka, *Lucilius und Kallimachos. Zur Geschichte einer Gattung*, Francfort a. M. 1949.
- A. Pennacini, *Funzioni della rappresentazione del reale nella satira di Lucilio*, AAT. 102(1967-8), pp. 311-435.
- W.F. Raschke, *Literary and historical studies in the satires of Lucilius and Persius*, Diss. State Univ. New York, 1976.
- W. Schitt, *Satiren fragmente des Lucilius aus den Büchern XXVI-XXX*, Diss. Munich, 1014.
- M. Schreiber, *De Lucili Syntaxi*, Greifswald, 1917.
- E. San Giovanni, *Le idee grammaticali di Lucilio*, Turín, 1910.
- F. Sommer, *Lucilius als Grammatiker*: Hermes, 1909, pp. 70-77.
- J.M. Stowasser, *Vulgärmetrisches aus Lucilius*: Wiener Stud. 1905, 211-30.
- J.A.C. Van Heusde, *Studia critica in C. Lucilium poetam*, Utrecht, 1842.
- A. Tovar, *Lucilio y el latín de España*; Stud. Ling. V. Pisani, 1019-32.
- H. Szelest, *Die Römischen Satire und der Philhellenismus*: Wissenzeit, des Univ. Rostock, 15 (1966) pp. 541-46.
- B. Zucchelli, *L'indipendenza di Lucilio*, Firenze 1977.

Fragmentos de la obra de Lucilio

Libro I

Lucilio siente un odio profundo hacia L. Cornelio Léntulo Lupo, cónsul en el año 156 con C. Marcio Fígulo; censor en el 147 con Lucio Marcio Censorino y príncipe del senado (a). En este mismo año había sido condenado por malversaciones (b). El odio de Lucilio lo persigue hasta después de la muerte, que debió de ocurrir entre el año 128 y 126, y en el año 125 se compone este libro. El libro I debía de constar de una sola sátira, en que se ridiculizaba la religión, las costumbres romanas y la política (c). Los dioses, después de haber comprobado la inmoralidad pública, se reúnen en asamblea, como un grupo de senadores, para decidir la perdición del culpable, y la condenación de la superstición y de los vicios que empañan la sabiduría.

Concilio de los dioses (d)

El segundo es el número de Marx (M.)

- | | |
|-----|--|
| 1/1 | Buscar el momento en que aparece el éter y la tierra. |
| 2/9 | ¡Oh vanas preocupaciones de los hombres! ¡Qué vaciedad hay en sus cosas! |

a) Ps. Ascon. en *Hor. Sat.* 2, 1,67; *Cic. Phil.* 8,14.

b) Val. Max. 6,9,10; Fest. 360.

c) Lactant. *Div. Inst.* 1,9; 4, 12.

d) Título de Lactant. *Div. Inst.* 4,3,12.

- 3/2 (la letra *r*) que un perro irritado pronuncia con más claridad que un hombre.
- 4/4 Celebran un consejo sobre los intereses supremos de los hombres.
- 5/3 «*Grabad esto en vuestras almas*» todo este lugar fue tomado del primer libro de Lucilio, en donde los dioses se reúnen en concilio para tratar ante todo de la muerte de un jefe de la República, Lupo, y luego exponer sus pareceres. Pero lo cambió porque esto era indigno del verso heroico.» (Servio, *ad Aen.* 10, 104).
- 6/5-6 De qué forma podría conservar durante más tiempo el pueblo y la ciudad de Roma.
- 7/7 Cómo les prolongaría la vida, sino mucho más, por lo menos este lustro.
- 8/8 Cómo podrían por lo menos cumplir su oficio protector y conservar los muros.

Corrupción de los romanos

- 9/10 Y legiones asalariadas.
- 10/11 Odiar la taberna infame, sucia e inmundada.
- 11/12 Togas pretextas, túnicas de Lidia, trabajo todo él indecoroso.
- 12/13 Alfombras simples y dobles, blandas por sus largos pelos.
- 13/15-6 Además *clinopodas* y *lichnos* como empezamos a decir enfáticamente y antes decían «pies de cama» y «lámparas».

2. Pers. 1,109.

5. Serv. *Ad Aen.* 10,104. Cf. C.E. Murgia, *Lucilius, fragm. 3 M.*: Tapha 101 (1970) 379-86, dice que en ambas tradiciones de Servius y de Servius Auctus en la expresión *de interitu Lupi cuiusdam*, se omite *ducis* e *in republica*. En la edición de Basilea 1561 se lee *Lupi cuiusdam rei*; pero en la de Venecia 1544 se lee como hemos traducido.

9. Los codd. *mercede meret religiones*; Büchl. propone *mercimeriae*.

- 14/14 El fabricante de cojines hace milagros.
 15/17 Y las *arutenas*, dice, son vasijas para sacar agua.
 16/48 Que dispense de las leyes a un edil nombrado por un voto en bloque.
 17/19-23 ...de forma que no hay ninguno de nosotros que no sea padre o no sea llamado padre, padre óptimo de los dioses, o padre Neptuno, o padre Líber, o padre Saturno, padre Marte, padre Jano, padre Quirino, así son llamados desde el primero al último.
 18/31 Ni el mismo Carnéades, si los infiernos lo devolvieran vivo.
 19/27-9 Yo quisiera que hubiéramos asistido nosotros a aquella primera asamblea que decís que tuvisteis los dioses celestiales.
 20/26 *Solían los antiguos empezar por una invocación a los dioses o haciendo una alusión a los tiempos pasados, como dice Lucilio: yo quisiera ante todo, si acaso fuera posible...*
 21/32 Que tú has venido a danzar neciamente entre los bailarines.

14. Así Marx, pero el texto no es nada seguro.

16. Cf. Diomedes, *G.L.K.* I,486,11. Es la ley *per Saturam*, en la que se hacen varias proposiciones a la vez, cf. J. Guillén, *Vrbs Roma*, II, p. 47.

17. Cf. Lactant. *Div. Inst.* 4,3,12, Serv. *Aen.* 3,35. Son palabras de Apolo, que se queja porque a él sólo entre todas las divinidades no se le llama «padre», sino *pulcher Apollo*. Posible alusión a Apio Claudio Pulcro, cónsul en el año 130 a. de C.

18. Habla Neptuno y dice que la cosa está más complicada, que no la solucionaría ni el propio Carnéades. Este había muerto en el año 129-128, por tanto su memoria era reciente.

19. Literalmente: «yo quisiera que a aquella asamblea que decís que habéis tenido los dioses celestiales, yo quisiera que hubiéramos asistido nosotros a aquella asamblea». Terzaghi pone delante, formando período, el 26 de M. «yo quisiera ante todo, que si hubiera podido ser, yo quisiera que hubiéramos asistido, etc.».

20. Cf. Ps. Asconio, en *Cic. Div.* I,43.

21. Sobre la educación en el canto y en el baile de la juventud romana, cf. Macrob. *Sat.* 3,14,6. De esta expresión se sirvió C. Graco

- 22/33-5 Si ignoras que yo no sé lo que digo, que pregunto, ¿por qué adivinas nada? ¿Acaso debes indagarlo tú mismo? Y si sabes lo que es bueno saber, procura comunicarlo.
- 23/30 Tú has sido el único hombre sabio en el consejo anterior.
- 24/24-5 De guisa que yo pueda comparar las bellezas de Leda, hija de Testis y de la mujer de Ixión (Día).
- 25/36 (Queréis) ver un nudo en un junco, una úlcera en un miembro sano.
- 26/40-2 Pues si tú has determinado sedar los flujos de las olas del mar salado, sosiega antes la violencia del viento de Emacia; calma, te digo, el viento...
- 27/49-50 Yo los invitaré a comer, y a su llegada les serviré sendos vientres de atún y cabeza de *acarna* como aperitivo.
- 28/18 Apenas dijo esto, dejó descansar la palabra sobre sus labios.

Cornelio Léntulo Lupo

- 29/43 ¿Cuál es la configuración, cuál es el aspecto de este hombre?
- 30/44 Su configuración, como su aspecto; todo lo demás muerte, enfermedad, veneno.

contra Escipión, y éste le replicó con un buen discurso (Macrob. 3,14,7).

22. Esta última cláusula es hipotética, porque en el texto se da únicamente con las letras iniciales de las palabras.
25. Era un proverbio, que podemos ver en Ter. *And.* 941: *nodum in scirpo quaeris*, y Pl. *Men.* 247. Cf. *supra* *introduc* frag 18 de Ennio, n. 106.
26. Emacia era una parte de Macedonia, extendiéndose luego el nombre a toda la nación. Al final hay cinco palabras más, representadas por las letras iniciales *t c q i l* que no han podido aclararse.
27. Cf. Non. 159,30; Gell. 10,20,4. *Acarna* o *acharne* es un pez marino.

- 31/47 *Lupo fue príncipe del senado.*
 32/46 Un buitres
 33/53 De forma que pueda declararse por la enfermedad una gangrena y un herpes.
 34/51-2 Por tanto cualquiera que se oponga, como hemos dicho antes, él o ella, ante todo lo que atañe a este individuo en su caída...
 35/37-9 Que los malvados admiren esta tempestad durante muchos meses y días, pero no durante largo tiempo.
 36/54 Te matan, oh Lupo, los boquerones y los siluros en escabeche.

Libro II

En este libro se presenta el proceso de Q. Mucio Escévola, acusado de concusión por T. Albucio. Q. Mucio Escévola había sido cónsul en el año 117, primo hermano de P. Mucio Escévola, el pontífice. Cicerón lo hace interlocutor en el *De Oratore*, lo venera como su maestro y lo elogia en *Or.* 1,39, 200; *Brut.* 102, 306. T. Albucio era más joven y quizás empieza su carrera acusando a Escévola, cf. *Brut.* 131; y también *Tusc.* 5, 108.

Introducción del poeta

- 37/55 Repetiremos una historia ya contada, pero digna de volverse a relatar.

Albucio acusa a Escévola

- 38/82-3 Yo no digo: puede vencer y que salga al destierro, que se vaya errante al margen de la ley.

31. Ps. Acro. *Hor. Sát.* 2,1,67.

32. Charis. *G.L.K.I.*, 88,3. Virgilio dijo *uultur*, Lucilio *uulturius*.

34. El texto en la última cláusula corrompido.

36. Cf. Varro, *L.L.* 7,47.

- 39/66 Es un hombre impúdico y un ladrón des-
vergonzado.
- 40/67-8 Todo eso fue arrebatado en dos horas,
puesto y oculto el sol.
- 41/69-70 Ahora ya en cuanto al núcleo de la acu-
sación, diré lo que a fuerza de preguntas
acabo de sonsacar a los testigos.
- 42/57-8 Que este criminal se le tiró a la garganta
y lo estranguló.
- 43/59 A un hombre medio muerto y pálido
como la cera.
- 44/75 ¡Vivid glotones, derrochadores, vivid
vientres!
- 45/78-80 ¿Qué necesidad tiene éste de llevar col-
gado del cuello un amuleto de Príapo?
¿Quizás para devorar el tocino y luego tra-
garse todas las reservas de la carne?
- 46/74 ...ha saciado plenamente su vicio de pede-
rastia.
- 47/72 Si imprimió una sierpe carnosa y de grue-
sa cabeza entre las nalgas.
- 48/73 Penetrar en una concavidad vellosa.
- 49/71 Túnicas doradas, moqueros, patenas, mi-
tras.

*Rechazadas por Escévola sin mucho esfuerzo las acusa-
ciones de Albucio, se entretiene luego en ridiculizar al acu-
sador, a quien gustaba mucho el ostentar modales y afi-
ciones helenizantes:*

- 50/81 ...como jurisconsulto.
- 51/84-6 ¡Qué hermosamente dispuesta la *lexis* (los
giros) de su discurso, como un pavimento

41. En lugar de «en cuanto al núcleo (o nervio) de la acusación»,
Warmington lee con el cod. *S Nomentani*: «las cosas de No-
mentano».

47. Cf. Non. 65,27 se entiende en el sentido obsceno, el miembro
viril.

51. Craso y Antonio eran los grandes oradores de aquellos tiempos.

delicado! Pero no presumas de retórico, porque tengo a Craso como yerno.

52/60-1 Habiendo visto Hortensio y Postumio, y todos los otros igualmente, que no era él quien estaba en el ataúd, sino que era otro el que estaba tendido...

53/64 Entonces todo fue realizado, fue purificado...

54/65 Expiado, purgado.

Toda la enemistad de Albucio con Escévola deriva de una escena ocurrida en Atenas:

55/88-94 Tú, Albucio, preferiste ser tenido por griego antes que por romano y sabino, munícipe de los centuriones Poncio y Tritano, hombres ilustres y primeros alféreces del pueblo, y por tanto en Atenas, al acercarte a mí, te saludo en griego como tú preferiste: *χαῖρε* te digo, Tito. ¡Y los licores, la cohorte entera y el coro *χαῖρε*, Tito! agregaron. Desde entonces Albucio es mi enemigo declarado.

Incidentes del juicio

56/87 ¿Qué dices ahora? ¿Por qué me lanzas esa acusación?

57/56 ¡Ojalá los dioses, Montañés, te cubran de males! Y entonces pasa a otro punto.

58/1348 Como la cohorte del pretor, y dijo el arúspice Nostio...

57. Por el vocativo *Montane* «Montañés», Warm. Mueller y otros, prefieren *Nomentane*, los codd. *momentane*.

58. Los atribuye a este libro Warm.

61. Cic. *De Or.* 2, 281; *Att.* 2, 19, 3, de este último lugar se desprende que el relato se encontraba en el libro II de Lucilio. Cf. también *De Or.* 3, 171.

- 59/62-3 Con lo cual yo ahora hechizo y por mis encantamientos excluyo a este Emilio.
- 60/76-7 Por el contrario, echemos a los enemigos esta peste y esta calamidad, que este cojo Manlio nos trae a nosotros.
- 61/95 *Hermosa es también la reprensión del amigo como para sacar a uno del error. Tal fue la que dirigió Granio a Albio, porque Albio, cuyos documentos había presentado Albucio para condenar a Escévola, se gozó grandemente de que Escévola fuera absuelto, no advirtiéndolo él que se había juzgado precisamente contra sus documentos.*

Libro III

Este libro describe el viaje, realizado por Lucilio entre los años 119-116 a Sicilia, las islas de Lípári y el templo de Diana Facelina, erigido entre Mylas y Nauloco cerca del Peloro. Cf. Porph. *ad Hor. Sat.* 1,5,1; y 1,10,53, en este último lugar sospecha Porfirión que Lucilio lo tomó del cómico Accio. (cf. la descripción del viaje en Lafaye, «Rev. Phil» 35, p. 22 ss; E. Castorina, *Sul III libro di Lucilio*, Bari, 1967).

Dirige el poeta unos versos a un amigo cuya compañía hubiera deseado

- 62/96 Horacio, refiriendo en la *Sat.* 1,5 el viaje de Roma a Brindis, imita a Lucilio, porque éste describió en su libro III su ida de Roma a Capua, y desde allí al estrecho de Sicilia.
- 63/148 *¿No cambia nada el amable Lucilio del trágico Accio? Sí lo hace en diversos lugares, pero sobre todo en el libro III, IX y X.*

62. Porphir. *ad Sat.* 1,5,1.

63. Porph. *Sat.* 1,10,53; cf. E.A. Schmidt, *Lucilius Kritisiert Ennius und andere Dichter. Zu Lucilius frag.*, 148 M.: M.H. 34 (1977)

- 64/97-8 Tú tomarías parte de mi gloria, si hubieras participado de mis alegrías.
- 65/99-100 Tú trazarás el camino, como el agrimensor suele hacerlo para los campamentos.
- 66/102-4 Y como tú lo has deseado muchas veces, verás el estrecho y Mesina, las murallas de Regio, luego las islas Lípari, y el templo de Diana Facelina.
- 67/107-8 Verás que tú has recorrido completamente ciento setenta millas, y después de Capua doscientas cincuenta.
- 68/109 Además todo el camino está fangoso y resbaladizo.
- 69/1207 Las alforjas oprimían con su peso las costillas del muleto.

Explica los motivos del viaje

- 70/105-6 Además mi boyero Símmaco, ya desesperado, expirando, exhalaba el alma enferma de los pulmones.
- 71/101 La situación vino a parar en una calamidad irreparable y en una mortandad.

Señala el itinerario

- 72/110-3 Todo el viaje en su recorrido fue un juego, todo sin preocupación alguna, todo fue, digo, sin preocupación, todo fue un juego y un deleite. El momento difícil fue cuando

122-29. Este fragmento de Porfirión se aplica a Hor. *Sat.* 1,10,53-55. Lucilio ha parodiado el conjunto de la poesía anterior, en especial la épica en el libro III y ha hecho alusión en los libros IX y X.

67. La milla equivalía poco más o menos a 1480 m.

69. Porph. *Hor. Sat.* 1,6,106.

71. *Ad incita (loca)*, forma neutra; *ad incitas (calces) redire* es una forma proverbial, para indicar «llegar a una situación extrema» cf. Pl. *Poen.* 907; *Trin.* 537; y Non. 123,25.

- llegamos a Setia, montañas capaces de acor-
barder a las cabras, todas como el Etna y ás-
peras como Atos.
- 73/1125 Capua de Campania.
- 74/123 Luego pasamos los pueblos de Dicear-
quia y la segunda Delos.
- 75/125 Navegamos a lo largo del promontorio de
Minerva.
- 76/121-2 Ganando aquel segundo, vuelve sano y
salvo con siete plumas y se retira.
- 77/120 Cualquiera que asalte, puede turbar el
alma del sorprendido.
- 78/1167-8 Este hombre de Bovilla con su boca alar-
gada, y sus dientes delanteros de ajo, ofre-
ce el aspecto de un rinoceronte.
- 79/119 Su madre no lo parió, sino que lo echó
por el culo.
- 80/124 Hay una milla de una puerta a la otra, de
allí nos dirigimos a Salerno.
- 81/126 De allí hasta el río Silaro y el puente Al-
burno hay cuatro millas.
- 82/127 De allí a fuerza de remos llegamos al cabo
Palinuro a media noche.
- 83/144-5 Numerosos como las chispas que brotan

-
74. Así llama a Pozzuoli, porque su buen mercado la asemejaba al primer emporio de la tierra que era Delos. Antiguamente Pozzuoli se llamaba *Dikiarchia*.
76. Siete plumas en el sombrero, los que llevan ese adorno se llama-
ban *pinnirapi* (*Schol. Iuven.* 3, 158).
78. Terz. en lugar de *Bovillanus* lee *Novi nanus* «el enano de Novio
con su boca alargada».
80. En barca, cruzando el golfo de Nápoles y salvando el promon-
torio de Minerva.
81. El río Silaro es límite entre Campania y Lucania; el puerto Al-
burno, y la montaña del mismo nombre a seis millas de las *Prima-
mae Tabernae* (*Prob. ad Georg.*, 3, 146).
82. *Media peruenit nox*, cf. Serv. Auct. *Ad Aen.* 10, 244: *nox pro noc-
te*. Sobre esta expresión que se halla en las *XII Tablas*, 8, 13, cf.
mi trabajo *El Latín de las XII Tablas*: Helmántica, 57 (1967),
388-393. Palinuro en Lucania, pasado el puerto de Velia.
83. Cf. Non. 21 16.

del metal incandescente, como solemos ver de ordinario en el hierro rusiente.

84/146 El foro está adornado habitualmente con lámparas desde los juegos romanos.

85/1124 Uno de los Bruzzos habla las dos lenguas.

Otras alusiones al viaje

86/114 A unos tres mil pasos.

87/130 Una (jaca) de una año indómita y precoz.

88/138 Apoyado en un cojín.

89/142-3 Por tanto, cuando me he despertado por la mañana, llamo a mis esclavos que todavía duermen.

90/131 Ellos se afanan en recoger leña: atended.

91/115-6 Tomaremos el tiempo conveniente para cuidar el cuerpo.

92/137 Abrimos nuestras mandíbulas, y nos servimos de la garganta.

93/139 Se pone el ánfora del vino boca abajo, y nuestro modo de pensar.

94/136 Exhalamos entonces del estómago eructos ácidos.

95/132 No hubo ni ostras, ni mejillones, ni peloros.

96/133 Ni tampoco espárragos.

97/140-1 Tántalo que sufre el castigo de sus crímenes nefandos.

98/128 Había, sin embargo, una camarera siria.

99/129 Inclínándose él calza enseguida sus hermosos pies.

85. Porphir. *Ad Sat.* 1,10,30.

86. Marx supone esta distancia entre Casilino y Capua; Warm. entre Volturmo y Capua, ambas hipótesis son gratuitas.

87. «Así era la tabernera», Non. 150,22, quizás la misma del 98/128 M.

91. Terz. «en el cuidado del cuerpo».

95. Peloros, conchas marinas, muy apreciadas, que se criaban en el promontorio *Pelorium*.

- 100/1248 Dejé la cama meada y manché las pieles
con los pies.
- 101/134-5 Pues la miel de aquellas regiones se coge
un vaso lleno en el tallo de la ruda.
- 102/147 Puesto que...

Libro IV

Este es un libro moralizante. Lo imita Persio en su *Sat.* 3, como dice el Escol. de Persio:

103/165

Esta sátira (Pers. 3) la tomó el poeta del libro IV de Lucilio, denostando el lujo y los vicios de los ricos.

- 104/149-52 En los juegos de gladiadores ofrecidos por Flaco, había un Samnita llamado Esernino, hombre cruel, digno de aquella vida y de aquella condición; se le pone a luchar con Pacideyano, que fue el mejor gladiador de todos los tiempos.

- 105/1273-4 «Dice Pacideyano» aunque él es un buen samnita, en los combates y en el florete bastante duro para cualquiera...

- 106/153-8 A ése, ciertamente lo mataré y lo venceré, si preguntáis esto, dice, podrá suceder evidentemente, creo, que reciba yo antes algunos puñetazos en la cara, antes de que yo le clave la espada en el vientre, en la pan-torrilla y en los pulmones. A ése le tengo

100. Porphir. *Ad Sat.* 1,6,22.

103. *Schol. Pers.* 3, 1.

104. Sobre el tipo de gladiadores llamados Samnitas, cf. mi *Vrbs Roma*, II, 356-58.

106. Sobre estas luchas en que interviene Esernino, cf. Cic. *De Opt. Gen. Or.* 17; *ad Q. fr.* 3,4,2; *Tusc.* 2, 31; *Or.* 161; Quintil. 9,4,38. R. Roncali, *Stomacho sura ac pulmonibus Lucil. 155 M.*: *RhM.* 119 (1976), 93-4. La referida *sura* debe ser transmitida en el texto.

muchas ganas y mucho odio, lucho airado,
y nada nos parece más largo que mientras el
adversario acomoda la espada en su derecha,
tanta es la pasión y el odio que me inspira,
que me arrebata la cólera.

107/159

Parecido a un rinoceronte etíope.

108/1187

La punta y la espada entera quedaba hundida
en el pecho.

*En otra sátira de este libro se exagera la esplendidez de
un convite:*

109/166-7

Estos llevan delante de sí un regalo de
treinta peces inmensos.

110/172

...me hinché de vino.

111/171

El que es comido, éste me devora.

Una cacería, quizá como final del banquete

112/1315

Entonces se armaron de todo tipo de armas
arrojadizas, dardos, venablos e incluso
de redes.

113/164

Corrieron los campos tras las huellas de
las crías del jabalí y de otros venados.

114/179-80

Se lanza contra él cuando no lo esperaba,
le salta a la cabeza, y oprimiéndolo lo come
y lo devora todo entero.

115/163

De un caballo de trote agitado, duro y
tardo.

116/1109

Con los pies del tardo Apulio.

111. Son palabras de un convidado ahído de comida, o que le da asco la comida (Marx).

112. Tipos de armas aptas para la caza.

116. Lo atribuye a este libro Warm.

Otra sátira de este libro presenta algunas escenas lúbricas

- 117/173 Y cuando este hombre tan hermoso y este niño digno de ti...
- 118/174-6 Y si ninguna mujer puede tener el cuerpo tan duro, que a lo menos el vigor permanezca en sus tiernos miembros, y la mano llena descansa en el seno repleto de leche.
- 119/177-8 ...que tú no puedas con la mano correr el cerrojo, ni apartar la barra: hacen falta unas cuñas.

Temas difícilmente asociables

- 120/160 Se aplica como apoyo al lecho y le añade cuatro patas.
- 121/161-2 Está fijo en la parte posterior como a las vértebras y a las articulaciones; pues es, como para nosotros el tobillo y la rodilla.
- 122/169-70 Tisifón, la furia más terrible de las Euménides, presentó un ungüeto cocido con los pulmones y la grasa de Titinio.
- 123/168 Más grande que una grulla cuando vuela enteramente desplegada.

Libro V

En los fragmentos de este libro podemos distinguir tres sátiras: 1) la carta a un amigo con ocasión de una enfermedad del poeta; 2) una comida en el campo, constituida toda ella por legumbres; 3) una expedición militar. En el resto es muy difícil el fijar una unidad, pensando los editores que el libro V es una simple colección de poemas.

La queja del enfermo no visitado

- 124/181-8 Aunque no me preguntes cómo me encuentro, voy a decírtelo, puesto que he permanecido entre el número de los que no forman la mayor parte de la humanidad. Aunque tú quisieras que hubiera perecido aquél a quien no quisiste visitar, cuando debías. Si este «no quisiste» y «debías» no te gustan, son sin arte e isocráticos, necios y pueriles, no quiero perder más tiempo entreteníendote, si tú eres éste (cual dudo que seas).
- 125/1277 La fiebre temblona sigue a la tos y a los dolores de cabeza.
- 126/1314 Y luego el dolor de costado, certísimo mensajero de la muerte.
- 127/189-90 Si el cuerpo del escritor permaneciera tan firme y en su puesto, como el juicio verdadero permanece en el corazón.
- 128/191-2 Pero ahora en esta gran aflicción y en esta suma tristeza, en una situación desesperada, surge para mí el sol de la salud.
- 129/1292 Rondes e Icadión...

El convite rústico a base de hierbas (Charis. GLK. I,100,25).

- 130/193 Y además la achicoria pisoteada por las patas de los caballos.
- 131/194 Al mismo tiempo se presenta la llorosa cebolla y las telas de cebolla que arrancan las lágrimas.

124. Los vivos son menos en número que los muertos.

128. Warm. lee de diversa forma: *Fannius* <respostor>, «en esta gran desolación, sólo Fannio es mi aliento».

129. Cf. Fest. Paul. 332, 25 L. «Rhondes Icadionque» *cum dixit Lucilius, duo nomina piratarum posuit, tam infestum sibi corpus et ualitudinem referens, quam illi essent saluti nauigantium.*

131. Cf. Supra Introducción, fragm. de Ennio, 8, nota 96.

- 132/198-9 Como cuando el comerciante pone el primero en venta los higos nuevos y da al principio unos pocos por mucho dinero.
- 133/196-7 Unos puches substanciosos.
- 134/200 Falla Ceres inventora de los alimentos y la plebe no tiene pan.
- 135/1157 Devoras lo duro sosegadamente, rematas los rebojos de pan.
- 136/201 Un canastillo de contenido falaz.
- 137/1188 Aquí hay unas hierbas que las sembró el mismo Júpiter.
- 138/195 El cebollero se ha vuelto legañoso, por comer cebolla sin cesar.
- 139/226-7 Pero consta, sin embargo, que murió uno solo, un anciano tan viejo como Tiresias.
- 140/1107-8 Un pobre anciano consumido por los años, Tiresias, se ahogaba con una tos persistente delante de las puertas en el umbral mismo del comedor.
- 141/223-4 Le rompió la escudilla de madera sobre la cabeza.
- 142/202 Levio asegura que, aun siendo pobre, desempeña funciones trascendentales.
- 143/203-5 Sí lo que es suficiente al hombre pudiera satisfacerlo, ello se bastaba, pero como no es así ¿cómo podemos pensar que hay riqueza alguna que pueda llenar las ansias de mi alma?

El convite de Galonio el pregonero (Ps. Ascon. Hor. Sat. 2,2,47).

- 144/1235-40 Oh acedera, ¡cómo te jactas, y no eres bastante conocida qué tipo de ser eres! En lo cual Lelio, aquel famoso sabio solía lanzar sus clamores, llamando a nuestros gloto-

136. Es decir, aparece colmado por arriba, pero quitada la primera capa, se encuentra repleto de hierbajos.

nes por orden: ¡Oh Publio, o glotón Galonio, eres —le dice— un miserable! Nunca cenaste bien en tu vida, consumiéndolo todo en esta langosta, en este esturión con aceite de baja calidad.

145/1122-3 Bien cocido y bien condimentado, con una conversación amena, si quieres, a gusto.

146/1134-5 Celio, el bufón, compañero de juego de Galonio, cuando juega a la pelota, lanza y recibe a la vez con destreza.

Aparecen fragmentos que aluden a la milicia

147/219 Al comandante de la flota, catapultas, dardos, lanzas mecedónicas.

148/220 Después que ordenó que saliera la guarnición de los campamentos.

149/215 Pues todos tenían una sola preocupación, causada por una torpeza.

150/214 ¿Puedes escapar o hay que retrasar la fecha?

Convite de Paulo Emilio, después de una victoria (?)

151/222 Da de beber, empezando por el diván de la derecha.

152/221 Un cántaro cerca de Gémino y una cratera junto a Emilio.

Seguía una sátira de tema libidinoso

153/212 Juguetear el rebaño de animales de nariz y de hocico hacia arriba.

146. En Roma se jugaba mucho a la pelota, cf. mi *Vrbs Roma*, II, 294-99; el juego especial *trigonalis*, cf. ib. 295. Lanza la pelota que él tira, y recibe al mismo tiempo la que le envía el contrario.

151. La forma de acomodarse y servir en el comedor, cf. mi *Vrbs Roma*, II, 241-47.

- 154/208-9 Di qué fuerza te obliga a ir despacito, a mirar por las comisuras de las rendijas en la obscuridad de la noche.

Ante la esquivéz de la dama se acude a los dioses lascivos

- 155/206-7 Seca tus lágrimas e invoquemos a los dioses con incienso, habiendo declarado nuestro propósito, para ver si te permiten entregarte impunemente al amor.
- 156/210-1 Y no ves el rostro ni los pies del pretor designado.
- 157/213 Entre tanto el pecho está erizado de espinas.
- 158/218 El era mayor: no todos podemos hacerlo todo.
- 159/225 Pero ánimo —te digo— recobra tu vigor y tus fuerzas.
- 160/2.6-7 Vigiló éste solo, creo yo, y cuando pensaba que él estaba haciendo eso, me tendió una red.
- 161/1223 No duermo para todos.

Libro VI

No es fácil reagrupar los 22 fragmentos que suelen ponerse en este libro.

-
153. Los delfines; pero quizá habla eufemísticamente de temas obscenos.
161. La expresión parece un proverbio, derivado de un tal Cipión Pararencon, que simulaba dormir para que su mujer pudiera entretenerse tranquilamente con sus amantes. De esto habla Lucilio. Cf. P.F. (Paulo Fest) 174,34 L.

Alusión a los hechos de la vida ordinaria

- 162/228-9 Hoy es el día de la fiesta de los esclavos, cuyo nombre no entra cómodamente en el hexámetro.
- 163/231-2 Para que no discrepe en nada y se cumpla el dicho «lo arrebató para salvarlo».
- 164/247-8 A quien ni los toros que se crían en los montes Lucanos podrían arrastrar con sus cervices vigorosas.
- 165/251 Tres catres tendidos con sogas por Deucalión.
- 166/252 Pluma, felpudo y los otros refinamientos de lujo.
- 167/240-1 ¡Ojalá el buen Júpiter, dice Mucio a Craso cuando cenaban, (te pierda) a ti buen hospedador!
- 168/238-9 Me admiro, dice la tartajosa, cuando oye decir que su hermana es buena trabajadora, abstemia y moderada.
- 169/249-50 Alrededor de todo el impluvio iba cojeando el esclavo peluquero.
- 170/243-6 Quien no tiene jumento, ni siervo, ni compañero alguno, lleva consigo la bolsa y todo el dinero que tiene. Con su bolsa encima come, duerme, se baña; todo lo de este hombre está contenido en la bolsa, y la lleva atada y suspendida del brazo.
- 171/253 En eso tienes razón: cree que alguien ha ido a los baños.

-
162. No se trata de los *Sātūrnālēs* o *Sātūrnālīā*, fiestas en que los esclavos se veían servidos por sus señores, puesto que entra fácilmente en el hexámetro, sino de los *Sigillārīā* cf. Porph *ad Sat.* 1,5,87; Fest. 308,30,L.
167. El texto no es claro.
168. La primera palabra *Thauonomeno*, *Chauno meno*, etc. es muy discutida entre los críticos.
171. Otros: «esto lo piensas bien, que alguien ha ido a los baños» (Ernout).

- 172/242 Si lo conoces, no es un gran hombre, narigudo, macilento.

Consideraciones morales sobre la virtud

- 173/236-7 Y es esto lo único que resiste a la mala fortuna y a la adversidad.
- 174/233 Aconséjame, a ver si puedo hacer las paces con ellos.
- 175/235 Lo que tú deseas que haga él.
- 176/234 No te prohíben que vayas hacia adelante.
- 177/230 Saludar a un amigo es enviarle la salud.
- 178/257 Esto lo ocupa la necedad, la petulancia y el despilfarro.
- 179/258-9 ...han creído que pueden pecar impunemente y que por su nobleza pueden rechazar tranquilamente a los enemigos.
- 180/260 Piensan que invaden su hacienda y que les llevan lo suyo.
- 181/261-2 He aquí, digo, bramará y lanzará frecuentes gemidos desde los Rostros, corriendo como Ancario y gritando con clara voz.

-
173. Se trata sin duda de la sabiduría, cf. Hor. *Ep.* 1,1,69; Cic. *Parad.* 17.
175. Warm. varía la lectura: «lo que deseas que haga yo mismo».
177. O «enviarle saludos».
178. Según hipótesis de E. Pascoli, entre estos números había un verso que sonaba: *magnifici incedunt sic illi uestra per ora. Un nuovo frammento di Lucilio attraverso Sallustio e Orazio?*: Studi L. Ferrero, 57-64. La frase de Sall. *Iug.* 31,10 *incidunt per ora uestra magnifici* es un eco de Horacio, *Sát.* 2,1,64 ss, que derivaría de Lucilio, del conjunto del libro VI 257-260 M. y el pasaje sería como hemos indicado arriba.
180. Warm. <hos> *inuadere* «que éstos, los nobles»; Marx y Terz. <se> *inuadere*, por lo cual la interpretación es la indicada por Marx: «todo lo arrebatan los nobles, pues piensan que entran por sus propiedades y que llevan a casa lo suyo, como la dote de su mujer».
181. *Ancario*, los codd. y los editores. Q. Ancario senador romano que fue asesinado en el año 87 (App. *B.C.* 1,73); pero Escaliger lee *angarius* «mensajero», quizá no rectamente.

Alusión del viaje de Lucilio a Cerdeña

- 182/254-5 Desde Sicilia pasó Lucilio a Cerdeña
 183/256 Compra una finca con el precio de la venta de un caballo y de un musmón.

Libro VII

Este libro está dedicado al amor, al amor de las mujeres y de los niños (Apul. *Apol.* 10,4).

- 184/272 *Y por cierto, aunque sea poeta satírico, no me parece bien que Lucilio haya sacado a la pública vergüenza en un poema con sus propios nombres a los jóvenes Gencio y Macedón.*

Para mejor seducir

- 185/264-5 Me afeito, me arranco el vello del cuerpo, me limpio la caspa, me doy con la piedra pómez, me adorno, me depilo completamente, me pinto.
 186/266 Para que no haya suciedad en las orejas, ni ningún tipo de parásitos.

Las (y los) profesionales del amor

- 187/268 Que yo me vea ardiente y en buenas carnes, si el cuello de los cisnes o del ganso...
 188/263 Prine, aquella famosa (cortesana), cuando se lanzaba llena de imprudencia hacia algún amante...

183. Terz. no habla de «fincas», sino: «y pagará el precio el que vende un caballo y un musmón».

184. Apul. *Apol.* 10,4.

185. Cf. Gell. 6,12,5.

187. Alude quizás a la blancura de estos animales y a la palidez, símbolo de amor, cf. Ovid. *Ars. Am.* 1,277, s.

188. Cf. Val. Max. 4,3,3.

- 189/271 (Ostenta) la edad y la hermosura como una buena muñidora de amores.
- 190/273-4 Pretor, hoy Gencio es para ti; para mí cuando pase este año.
- 191/275 Aquí está Macedo, si Agrión resulta demasiado flojo.
- 192/269-70 El hombre que te ame, que se presente como admirador de tu edad y de tu hermosura, y prometa que será tu amigo.

Un alto en la marcha: el poeta habla contra el amor ciego o pasión

- 193/267 ¿A cuáles? no tienen ojos, ni nariz, ni ninguno de los otros sentidos.
- 194/276-7 ¿He comparado yo alguna vez a este hombre con Jacinto, delicias del amor de Apolo?
- 195/279-81 Desde que él ha resuelto castigarla y vengarse de su crimen, el hombre se provee de un tiesto de Samos, y dice: «yo perjudico a la vieja», y se corta la verija de raíz.
- 196/282-3 Lo dije. Vuelvo al principio. Mataré a mi mujer vieja y rijosa, antes de castrarme a mí mismo.

Las relaciones sexuales

- 197/278 ...que él muele y ella mueve sus ancas como si cribara el trigo.

190. Gencio era uno de los amores de Lucilio (Apul. *Apol.* 10,4).
 192. Warm. hace preceder el 1257-8 M. «para que se una la edad a un rostro hermoso».
 193. En lugar de la última cláusula *et qualia sunt*, Warm. escribe *et qualia sanis*: «las demás cosas que tienen los sanos en el cuerpo».

- 198/284 Si él se mueve y achata las narices como
suelen hacer los delfines.
- 199/291 Al principio él resplandece como el
hierro hirviendo acabado de sacar en la co-
lada.

Predicación moral

- 200/293 Somos desagradables, difíciles, nos has-
tiamos de todos nuestros bienes.
- 201/292 Que el sol, el viento contrario ha cam-
biado los campos y la condición de la tierra.
- 202/294 Murmuramos, nos entretenemos y nos
ocultamos...

Fragmentos que se ordenan difícilmente

- 203/286 Quitar la presa de la boca del león ham-
briento.
- 204/287 Acercarse impunemente a los cachorros
de (una leona) airada.
- 205/288-9 Agitar la cabeza y la cabellera, dejar flo-
tar los mechones caídos sobre la frente,
como era moda entre ellos.
- 206/290 Se entregaron al soldado de armadura li-
gera (rorario) cinco astas, y fue premiado
con un cinturón de oro.
- 207/285 Tú rezongas de la misma forma.
- 208/295 ...cuando se llegó al fin.

206. Sobre las condecoraciones militares cf. mi *Urbs Roma*, III, 484-86.

208. Non. 257,50: *Calx est finis*; Lucilio debió de escribir: *cum ad cal-
cem uentum est*.

Libro VIII

No es fácil definir el carácter del libro VIII, predomina en él la presencia de la esposa buena y hacendosa, pero muchos fragmentos se escapan de ese contexto. Vamos, sin embargo, a tratar de ordenarlos.

En la intimidad

- 209/303-4 Cuando yo bebo en la misma copa, cuando la abrazo, cuando yo acoplo mis labios a sus pequeños labios de embaucadora, esto es, cuando mi verga se arruga de fatiga.
- 210/305 Entonces ella aplica costado con costado y pecho con pecho.
- 211/306 Para entrelazar los muslos con los muslos.
- 212/307 Pero con su mano izquierda cariñosa seca las gotas del priapo.
- 213/302 Bebedoras de vino.
- 214/296-7 Porque ella es grácil, viva y lisa, como un muchacho.
- 215/300-1 Cuando el gallo vencedor se alza gallardamente, erguido sobre las puntas de las uñas de sus dedos.

La vida doméstica

- 216/312 Después se encuentra el molino, la puerta trasera, las letrinas, la cocina.
- 217/298 Con tal que el hilo de la trama esté recto en el interior, en el exterior quedará bien por sí mismo.

209. Tal es el sentido del verbo *ψαλοκοποῦμαι* de *φαλή* «glande» y *κοπόω* es «doblar de fatiga» Non 308 y 257; Croner en *RhM.* 1940,470. Otra representación similar del acto sexual cf. Lucret. 4,1185 y ss.

215. Cf. Marcial, 9,41; *Priap.* p. 33,6.

- 218/299 La obra va lentamente.
 219/309-10 Si no hay intestinos de gallina guisados
 con relleno, ni tampoco hígados de ave.
 220/311 Suavizada por un fomento (con un jar-
 dín cuajado de flores de variado color), ca-
 lostros...

Relativo a un viaje

- 221/315-6 Pero como un río y como en la división
 de las aguas... se ve correr el cercuro (nave
 de carga) con sus pies de encina y a toda
 vela.
 222/313-4 Si pasa rápidamente todo el camino y este
 estadio inclinado...
 223/318 Pero todas sus mercancías y pequeñas ga-
 nancias para ése...
 224/317 Salar las murenas y llevar la mercancía a
 la nevera.
 225/308 De las cosas que abundamos y de las que
 tenemos necesidad.

Libro IX

Este libro está dedicado a la filología y se halla citado en todos los gramáticos antiguos. Sus 36 fragmentos los presentamos en dos grupos: el primero ofrece reglas y preceptos sobre el arte de escribir; el segundo presenta variadas escenas o alusiones a la vida romana.

Normas lingüísticas

- 226/349-50 ...trabaja para aprender, para que la rea-
 lidad y la razón misma no te reprenda.

220. El texto está corrompido y no se saca nada en concreto.
 221. Los pies de encima de la nave son los remos.

- 227/338-40 Tú no sabes lo que significa *poesía*, ni en qué se diferencia del *poema*. En primer lugar lo que llamamos *poema*, un poema es una pequeña parte.
- 228/341-7 ...de la misma forma cualquier epístola no larga es un poema. Pero la *poesía* es la obra entera, toda la *Iliada* es una sola poesía; como los *Annales* son una única composición, mucho mayor que lo que antes he dicho que es el poema. Por lo cual afirmo: Nadie que critica a Homero, lo critica en toda su obra, que acabo de llamar poesía; no critica más que un verso, una palabra, un pensamiento, un paisaje aislado.
- 229/351 A es la primera letra, empezaré por ella; las que le siguen las expondré después.
- 230/352-5 AA en primer lugar es una sílaba larga; A breve; nosotros, sin embargo, escribiremos como lo pronunciamos, por un solo elemento: así escribimos *Pācem* (paz), *plācīde* (plácidamente), *Iānum* (Jano) *āridum* (árido) *ācetum* (vinagre), lo mismo que los griegos escriben = *Āōēs* y *ʹAōēs*.
- 231/356 *Feruēre* (hervir) para no entregar a los lectores este verbo con una *ē* larga.

-
227. Cf. Non. 428, 8: «Entre las palabras *poesía* y *poema* hay esta diferencia: *poesía* es un sistema de textos unidos entre sí; *poema* es una creación breve, que se desarrolla en pocas palabras», cf. G. Forte, *Contributo a la Storia semantica di poema e poesia*: R.A.A.N. 44 (1969) 223-43, el estudio abarca de Aristóteles a Cicerón, Horacio y los gramáticos.
228. Cf. Varro, *Parmemone*, citado por Non. 428,19: «El poema es una expresión rítmica, esto es un conjunto de palabras adaptadas con ciertas reglas a una forma determinada. Por eso el poema puede llamarse distico, epigrama, etc. La poesía es un tema continuo desarrollado en ritmos, como la *Iliada* de Homero, o los *Annales* de Ennio. Poética es el arte que regula ambas cosas.»
230. Hom. *Iliad.* 5, 31.
231. Otros ponen punto después de *longum* (Warm.) o dos puntos (Terz.): «En *feruere* no es larga: esto comunicaré con seguridad a mis lectores.»

- 232/357 El agua *feruit* (hierva y *feruet* (hervirá), hierve ahora, hervirá dentro de un año.
- 233/358-61 *Meille hominum* (mil hombres) y así mismo *duo meilia* (dos millares), en ambos casos hay que añadir una *E*; *miles* (soldado, *militiam* (milicia) pon solamente la *I*. En *pilam* (pelota) con la que hemos jugado y *pilum* (mano del mortero) con que yo majo, pondrás solamente la *I*; pero en *pila* plural de los dardos que arrojam, añadirás una *E*, *peila* para que suene más plenamente.
- 234/364-6 Además si el hijo de *Luci* (Lucio) ha hecho esto, escribe una *I* sencilla, como en los genitivos *Corneli* y *Cornifici*.
- 235/354-6 *Iam puerei uenere* (ya han venido los niños) añade al final *E*, *I*, para que el nombre marque un plural. Si pones una *I* simplemente: *pupilli* (del pupilo), *pueri* (del niño), *Lucili* (de Lucilio) es un gentivo singular.
- 236/367-8 A los dativos *mendaci* (mentiroso) y *furi* (ladrón), añadirás una *E*, cuando tú ordenares darle a un ladrón.
- 237/379-70 *Hoc illi factum est uni* (esto fue hecho para él solo), pon solamente la *I*; *baec ille fecere* (ellos hicieron esto), añadirás una *E* para que suene más plenamente.

Escritura del antiguo diptongo ai > ae

- 238/371 La sílaba *ae* cuyo segundo elemento escribimos *e* antiguamente escribían *AI*. También sobre esto hay una norma de Lucilio en el libro IX.
- 239/372 Licinio da a esta *Terentiae* (Terencia) y a *Orbiliae* (Orbilias).

233. Cf. E.W. Fay, *Lucilius on I and EI*: Am. Jour. Philol. 33 (1912), 311-16.

238. Cf. Quintil. 1,7,18.

- 240/1130 El pretor Cecilio para no manifestarse rústico.

Consonantes

- 241/374 *Abbibere (adbibere)* «beber con avidez» poco importa que se escriba con *B* o con *D*.
- 242/275-6 Y si escribes *accurrere (adcurrere)* «correr hacia», no busques ni te inquietes si escribes *C* o *D*.
- 243/381 *Pellicendus* (el que debe ser seducido) gemina la consonante *L*.
- 244/373 *Sabemos que los antiguos escribían abs te, pero también dijeron ab Lucilio.*
- 245/1100 Añade cien clases de solecismos y de palabras.
- 246/282 *La letra Q se escribe rectamente cuando le sigue inmediatamente una u y otra vocal cualquiera, de forma que constituyan una sola sílaba. En los demás casos se escriben C. Así le parece también a Lucilio.*
- 247/277-8 *R*, no hay mucha diferencia si pronuncio esta sílaba en un grupo fónico mal ordenado y en la lengua de los perros, no importa, es el nombre de la letra.
- 248/379-80 Nuestra letra *S*, o si la queremos a la moda en medio griego *sigma*, no tiene compromiso en la escritura.
- 249/1215-7 Pues como vemos que *intro* (a adentro) es muy distinto de *intus* (dentro); así también *apud te* (en tu presencia, en tu casa) es

239. El fragmento está muy corrompido. Dice Marciano Capella, III, 266: *Lucilius in datiuo cum «a» et «e», coniungit dicens: huic Terentiae.*

240. Y aparece escrito en forma rústica sin diptongo: *Cecilius, pretor.*

244. Vel. Long. *G.L.K.* VII,60,15.

246. Casiodor. *G.L.K.* VII,149,1.

247. La *r* se llamaba letra canina, cf. Persio, 1, 109, nota 89.

- muy distinto de *ad te* (hacia ti, a tu casa).
 El que está *intus* nos llama *ad se* (hacia sí),
 y nos tiene *intus* (adentro, en su presencia).
 250/319 De aquí proceden los escudos de los Sali-
 ares, de aquí las borlas de los Flámines y
 los vasos de los sacrificios.

El baile de los Saliare

- 251/320 De forma que el jefe del coro dé unos sal-
 tos, y enseguida los demás saliare los repi-
 ten.

Cada uno lleva consigo el distintivo de su trabajo

- 252/324-5 El que hace adobes lleva pegado por to-
 das partes el barro mezclado con cieno y
 paja.
 253/322-3 El que se dedica a recoger el trigo lleva
 siempre consigo el modio y la pala pequeña.
 254/328-9 ¿qué tiene de particular si las ostras tie-
 nen con seguridad el gusto del limo y del
 cieno mismo de los ríos?

Diversos tipos de personas

- 255/331-2 Porque este viejo es deforme, artrítico,
 gotoso; porque es manco y miserable, ahi-
 lado y con una hernia enorme.
 256/334-5 Si no tiene belleza alguna, y es una vieja
 loba, y una prostituta, necesita dinero, y
 sale al paso.
 257/330 Ella se moverá, como si cribara el trigo
 con sus nalgas.

250. Cf. mi *Vrbs Roma*, III, 325-28; 309-10; 130-35.

251. Cf. mi *Vrbs Roma*, III, 327-28.

256. No hay seguridad en la última frase, quizá «y muere».

- 258/336-7 La agarro y le doy mil bofetadas en la cara y en los labios a esta Zopirión, y le rompo los dientes de delante.
- 259/326 Todas las correas precisas se hacen de su piel.
- 260/321 Las clámides y la primera barbita, de donde se adivinan los jóvenes púberes.
- 261/333 Se rascaba como un puerco, que aprieta las costillas contra un árbol.
- 262/327 Tú con un millar de sestercios, puedes ganar ciento.

Libro X

En este libro Lucilio criticaba a buen seguro y con toda violencia a los literatos y a los críticos de su tiempo. En su lectura sintió Persio su vocación de satírico (Probo, *Via Persi*, 10). Resulta muy difícil armonizar los fragmentos que los antiguos atribuyen a este libro.

Temas literarios

- 263/383 *Después de leer el libro X se determinó con toda decisión a escribir sátiras (Persio), imitando en el principio de este libro, lanzándose contra todos e incluso Nerón, que estaba reinando.*
- 264/384 Cf. el 148.
- 265-386-7 Viene el juicio de estas cosas, el discernimiento, como lo hemos definido antes; se pregunta (el poeta) ¿qué tomaré?, ¿qué rechazaré?, ¿en dónde lo pongo?
- 266/388 Sí por cierto, dice él, he descrito magníficamente aquel toro en la Acrópolis.

258. Alude después a esta persona en el libro XXII, 402/584 M.

263. Cf. *Vita Persi*, 10, p. 66 Jahn-Leo.

264. Este verso lo repite M. del 148.

266. «He descrito»; Warm. lo pone en segunda persona «describiste».

- 267/1264-5 Al principio una salida digna, y luego seguirá el intermedio.
- 268/1133 *Como dice Lucilio el buen esquema se realiza siempre que se cambia el sentido de la repetición de la palabra, y al final de la posición siguiente se inicia el exordio que se llama clímax.*
- 269/1111 El prototipo de donde han nacido todas las cosas.
- 270-1190 Aparece hirsuto y helado.
- 271-391 Se ha apoderado de él la languidez, la pereza y el entumecimiento.
- 272/385 De forma que aparece como un inicuo, un impudente, un perverso, un malvado.

Temas diversos

- 273/392 Aunque en un cerrar de ojos le hace bajar tres escalas.
- 274/393 Detrás estaba el rápido rorario con su equipo.
- 275/389 También las amarras aseguradas en las fuertes cuerdas.
- 276/390 Para que se mantuvieran firmes contra las olas y los vientos contrarios.

Libro XI

Quizá se contenía en este libro una sátira en torno a la guerra de Numancia. Otras sobre los diversos políticos de su tiempo.

-
267. Habla sin duda de las Atelanas, lo pone en este libro Warm.
268. Serv. *Aen.* 9,573. *Ut ait Lucilias «bonum schema est quotiens sensus uariatur iteratione uerborum».*
269. Marx indica que no está claro si el poeta habla de temas gramaticales o filosófico. Lo pone en este libro Warm.
270. Cf. Serv. *Ad. Aen.* 11,602. Como crítica de Ennio lo pone en este libro Warm.

- 277/405-6 Este soldado lleva ya muchos años en el ejército con nosotros en la tierra de España.
- 278/397 Apenas se llegó aquí, y se pusieron las tiendas en orden.
- 279/407-8 Hay que abatir su fuerza, y extender hasta aquí un terraplén y hacer desmontes de ese tipo.
- 280/398-9 Nuestro pretor es todavía tan mal hablado, que los ha arrojado a todos del campamento, como si fueran basura.
- 281/1318 Y apartó también todos los utensilios, que hacían dos libras de cabida, aunque no todos.
- 282/409-10 Una bella asamblea: bragas, sayos, grandes collares...
- 283/400 Que languidece en la tina del baño.
- 284/401-4 ...veinte mil escoplos y tenazas para sacar los dientes con tenacitas retorcidas.

Polémica política

- 285/394-5 El malvado Aselo reprochaba al gran Escipión que el lustro durante su censura había sido funesto y desgraciado.
- 286/396 *Lo completa con palabras de Cic. (De Or. 2,268 y 258); Asel. No ha habido en Roma lustro más fatal que el que tú fuiste censor. Escip. Cierto, para ti, porque te aparté del erario público. Numio ha turbado la paz de la ciudad, porque te ha librado a ti de la ig-*

-
279. En lugar de *ium sternendam*, Mercier, Müller, Warm. Terz. leen *uiui sternendae*, «hay que tender los caminos».
280. Terz. admite la corrección de Lachmann, e interpreta «nuestro pretor hasta el momento, a todos los mal hablados los ha arrojado...» Puede referirse a la limpieza que hizo Escipión al llegar a los campamentos de Numancia, que encontró llenos de comerciantes, ramerías, traficantes, etc. cf. Val. Max. 2,7,1.
281. Sigue el tema, cf. P.F. 384, 29 L.
282. La asamblea de bárbaros, quizá galos o germanos.

norancia. Asel. Yo he recorrido todas las provincias de la república sirviéndole con las armas. Escip. Sí, había sido arreado para adelante el asno (Asellus).

287/413-5 Paconio, el viejo Lucio Cota, padre del actual Cneo Cota, fue un burlador en cuestión del dinero; nunca estuvo dispuesto para pagar a nadie.

288/418-20 Quinto Opimio, padre de este Yugurtino, de joven fue muy guapo y famoso, aunque después se comporta como un hombre cabal.

289/425 De allí había llegado a Roma muy tierno y enteramente niño.

290/421 *Completa el fragmento anterior con estas palabras de Cicerón. De Or., 2,277: «El consular Q. Opimio, que siendo jovencito había dado mucho que hablar, decía a Decio, hombre gracioso, pero con apariencia de un tanto afeminado. Bueno, mi querida Decila, ¿cuándo vas a venir a mi casa con la rueca y la lana? —No me atrevo, por Polux, le respondió, porque mi madre me tiene prohibido ir a casa de las mujeres de mala reputación.»*

291-1280 ¿Qué haces, Decio? ¿Quieres que hagamos una nuez pequeña o un tablado?, dijo.

292-422-3 Casio Gayo, este obrero al que llamaban Cabeza Gorda, asesino y ladrón; a éste ha nombrado heredero Tulio Quinto el delator, excluidos todos los otros.

293/417 Si es un embustero, un injuriador y un cara dura...

294/416 Yo no tengo necesidad de un amante así, ni de un enredador que se deje citar en justicia.

291. «Nuculae» se llamaban también los prenestinos, por lo cual hay un equívoco, quizá lleno de ironía, «nuez pequeña», cf. P.F. 176,177 L.

- 295/411-2 Yo quería poner en mis versos la palabra del peluquero público Cranio.
 296/426 No alabar a ningún hombre, ni criticar de nadie.

Libro XII

En este libro habla Lucilio del origen de la palabra *tragedia*, inclinándose hacia *τ῀θξ*, de donde *τ῀θύγητος*, porque durante los juegos liberales en el Atica, en la fiesta del padre Liber, se daba vino a los actores como recompensa o premio de su obra.

297/437 *Las ideas anteriores recogidas en el gramático Diomedes.*

298/428-9 (Yo creo) que este hombre necesita de un cuestor y de un empresario de los juegos para que me pague de los fondos del tesoro público.

Los fragmentos restantes asignados a este libro son versos sueltos que pudieran formar parte de cualquier sátira.

- 299/432 Asentí a su modo de pensar.
 300/433-4 De los cuales frutos prescindí vencido.
 301/431 Que esto quede grabado con toda firmeza igualmente en tu corazón y en el mío.
 302/427 Si nos hubiera ocurrido cuando éramos niños a mi hermano y a mí, a este hombre...
 303/435-6 A éste no pudieron arrastrarlo ni cien mulas formando un solo tiro.
 304/430 Arrugado y consumido por el hambre.

297. Cf. Diomed. *G.L.K.* I,487,23.

303. Alude quizás a Homero, *Odís.* 9,241-2: «Un pedrusco, que no hubieran podido mover del suelo veintidós sólidos carros de cuatro ruedas.»

Libro XIII

Este es un libro propio de un moralista, en que se trata de corregir los vicios más sobresalientes de los contemporáneos: el lujo y la ambición

El lujo de los festines

- 305/446 Añade viniendo de Siracusa una bolsa de cordobán...
- 306/438-9 Suprímense ante todo los banquetes solemnes y las francachelas.
- 307/440-1 Esto mismo se hace en un banquete: presentarás ostras compradas por muchos miles de sestercios.
- 308/442-3 Pero cuando nos recostamos a la mesa, ampliamente abastada, a costa de grandes gastos...
- 309/444 El alimento del convite fue idéntico al que toma el todopoderoso Júpiter.
- 310/445 Y no como un pobre, con un plato roto de tierra de Samos.

Obras fortuitas y voluntarias

- 311/447 A quien la fortuna y la suerte propusieron un lugar y un destino.
- 312/450-1 O bien venció en la guerra enteramente por la suerte o por la fortuna; si ha dependido por completo de la suerte y de la casualidad, ¿qué queda para el honor?

Alusiones difíciles de precisar

- 313/452 Como se llama «inerte» aquél en quien no hay arte alguna.
- 314/449 Los ve combatir entre sí en lucha encarnizada.

- 315/448 Uno solo entre muchos que tiene buen sentido.

Libro XIV

En este libro se recogen fragmentos de temas que suelen tratarse en la conversación, pero de muy difícil acoplamiento.

Un poema debía tratar de la comida

- 316/453 Y pichones flacos.
 317/454-5 El queso huele a ajos.
 318/456 Cuando produce efecto lo que comemos con la boca...
 319/474-5 —¿Es esto peor, o el que me privó de pan y de carne?
 —Es que tú ciertamente habías dado la carne, esto es: hacer una distribución de carne.
 320/473 ¿Dices que nada de cena, ni siquiera algo de carne de la víctima de un dios?

Quisquillas filosóficas

- 321/461 Veo que la muchedumbre lo aprecia cordialmente.
 322/462-3 ¿Que no prefiere ser aprobado por los buenos, sino por los sabios, antes que mandar a todos los esqueletos del reino de los muertos?
 323/457-8 Puedes pensar, digo, que esto es una nau-
 maquia o un juego de damas o de ajedrez.
 Puedes deleitarte, pero no vivirás más rec-
 tamente por eso.

322. «Reinar sobre todos los muertos», cf. Hom *Odis.* 11,491.

- 324/459-60 ¿Por qué, ya sedado, no llevar una vida tranquila?
 ¡Cuánto mejor que hacer eso sería parecer que se ha hecho!
- 325/478-9 ¿Acaso aquel viejo Catón (parece) que molestó a sus contemporáneos, y que era citado a juicio por algo que creía ser inocente?
- 326/477 *Hablaba de la calx que tanto en sentido de «cal» como de «calcañar» es femenino, pero en Lucilio aparece masculino.*

Escenas de la vida militar

- 327/367-8 Publio Pavo Tubitano lo conocí yo como cuestor en la tierra de Iberia, enemigo de la luz, amigo de las tinieblas, y todo lo que de ahí se sigue.
- 328/469-70 Si no tuviera este pretor junto a mí y no me persiguiera, no sería malo, pero, como digo, ¡él solo me revienta!
- 329/471 Al que hay que temer muchas veces, pero en ocasiones es sumamente tratable.
- 330/472 (Un hombre) que no dejó de hostigar ni un solo momento.
- 331/476 No es un caballo hermoso, pero sí de andadura suave, y una montura excelente.
- 332/1278 Que pasa como rozando los campos y los collados a galope tendido.

325. El texto no da un sentido aceptable.

326. Charis. *G.L.K.* I, 92, 31.

327. Tubitano es desconocido. Cichorius sospecha que debía ser *Tunicianus*, y el poeta lo cambió por necesidad de metro, como también hace Ovid. *en Pont.* 4,12,9.

332. Lo ponen en este libro Warm. y Terz. Cf. Apul. *Flor.* 21.

Una embajada de Oriente

- 333/464-5 Nombrado embajador ante el rey, iré a Rodas, a Ecbatana, a Babilonia, tomaré una cercura (barca asiática muy grande).
- 334/1291 La isla de Rodas se inclina hacia el mar abierto de Cárpatos.
- 335/466 Después de pasar por el mar Carpacio, cenarás en Rodas.

Libro XV

De nuevo hemos de manifestar que no sabemos cuál es el tema dominante de este libro, a pesar de que unos nos hablan de un viaje a España; y Marx nos dice que está dedicado al elogio de la filosofía, que nos libra de la superstición, de la avaricia y de la cólera. Agruparemos los fragmentos, como venimos haciendo, por centros de interés.

Amansamiento de animales

- 336/512-3 Después de haberlos devorado, ha corrompido al granjero Aristócrates, al esclavo de todo servicio, al boyero y los ha reducido a la extrema miseria.
- 337/510 Aquí no hay campanilla ni canastillas de legumbres.
- 338/611 Un gran chorro de agua le baja de las narices por el bocado del freno.
- 339/509 Se coloca humilde junto a su domador, y baja rápidamente sus ancas.

335. *Mare Carpatium*, el Mediterráneo, entre Rodas, Creta y Alejandría, llamado así por la isla de Cárpatos, situada entre Rodas y Creta.

339. Parece aludir a algún movimiento de la doma se enseña al caballo a bajar sus ancas, doblando las patas de atrás y de adelante, para que monte cómodamente el jinete.

- 340/506-8 El trotón campano de casco sonante, que ha vencido a éste en el espacio de mil y dos mil pasos, no le seguirá en un trayecto más largo y parecerá ir de reculadas.

Los avaros y el pueblo

- 341-492 O el (avaro) triste que coge las monedas con un gancho.
- 342/497-8 ¿Qué acostumbra a hacer en tal caso ese detestable usurero y sirofenicio?
- 343/493-4 Entre los cuales se encuentra como primerísimo Lucio Trebelio; él atrae las fiebres, la debilidad senil, los vómitos, la podredumbre, el pus.
- 344/499-500 Excepto en el precio; el primero vale medio as; el segundo un sestercio; el tercero ya más que el medimno entero.
- 345/501-2 La cual les obligó a beber vino amargo y reducir las arrugas del vientre con harina mezclada con salvado, con aceitunas, con pan de gran tamaño.
- 346/503 Ni un solo guardia de prisión.

Diferentes actitudes humanas

- 347/490-1 Mientras el soldado se encuentra haciendo su milicia en la tierra de España, durante casi dieciocho años de su vida.
- 348/504-5 Cuando tu mujer está contigo cualquier vestido le basta, si la han de ver otros hombres, se pone la cinta de perlas, su manto, sus joyas.

344. El medimno, medida de líquidos y de áridos equivalente a seis modios; el modio latino equivale próximamente a dos celemines castellanos, cada celemin unos cuatro litros y medio.

- 349/495 Sabe que existe un arte de confección; ve lo que es una túnica y una toga.
- 350/514 A ti el primero con ésos, hombre necio y propenso a la locura.
- 351/496 Nadie es tan comedor de trigo como tú.
- 352/515-6 Si quieres saberlo, me es más útil un manto, un caballo, un siervo, una estera de esparto que un filósofo.

Frutos de la filosofía

- 353/480-3 Los hombres piensan que muchos portentos fingidos en los versos de Homero son monstruos reales, de los cuales se halla en primer lugar Polifemo el Cíclope, de doscientos pies de alto, apoyado en su bastón de mayor altura que el mástil principal de las mayores embarcaciones.
- 354/1342-3 Con un solo ojo y dos pies, como medio puerco.

Los consejos de los ancianos

- 355/484-9 Este pone ante todas las cosas y tiene miedo a los fantasmas, a las Lamias que han creado los Faunos y los Numa Pompilios. Como los niños pequeños creen que todas las estatuas de bronce viven y son hombres,

351. O también «molinero como tú», *alicarius* indica ambas cosas.

354. Cf. Gell. 3,14,8.

355. Cf. Lactant. *Div. Inst.* 1,22,13; *Epit.* 23. F. della Corte, *Numa e le streghe*; Maia, 26 (1974), 3-20: El punto de Lucilio XV-484-85 no va directamente contra Numa. Numa representa el programa de la economía que tiende hacia la orientación de la agricultura y el reparto del *ager publicus*. Lucilio ferviente admirador de los Escipiones se oponía a la reforma agraria. Presenta a Numa que practicaba la magia blanca, como un hechicero de la magia negra a expensas de la sociedad romana.

así éstos toman por verdaderos los sueños inventados, creen que tienen corazón las estatuas de bronce... Galerías de pintores, ninguna realidad, todo fingido.

Libro XVI

- 356/317 Ni la hipótesis de Porfirió, según la cual todo este libro estaba dedicado a Collyra, la amada de Lucilio (Porph. *Ad. Hor. Od.*, 1,22,10): *Dum meam canto Lalagen*, es decir, la oda compuesta en honor de su amiga Lálage, como el libro XVI de Lucilio lleva por título Collyra,
- 357/318 porque está compuesto en honor de Collyra; ni la opinión de Censorino, según la cual Lucilio piensa que la casa en la que hay esposa está atendida por dos genios, el del marido y el de la mujer (Censor, 3,3), pueden confirmarse por los fragmentos que nos restan, que más bien presentan una diversidad insociable entre sí.

Fragmentos de diálogo

- 358/532-3 Fundio, te deleita la virtud, si el sobrestante de tu finca se muestra un poco activo...
- 359/530 El, sin embargo, vende públicamente, y tú rades tus últimos haberes.
- 360/537 ¿Por qué preguntas esto con tan poco interés, sobre todo en este tiempo?

Restos de narraciones

- 361/527-9 Decían que el famoso rey Coto únicamente conocía bien estos dos vientos el

361. Coto rey de los Tracios, quizá *Cotys* del siglo IV a. de C. del que habla Nepote, *Iphic.* 3; *Tim.* 1 y Val. Max. 3,7 ext. 7.

Austro y el Aquilón; y que estos vientos flojillos del Sur, que salen de las nubes, ni los conocía, ni pensaba que existieran.

Un morueco bien plantado

- 362/534-6 Pasa, dice, por delante de mí un carnero, ¡qué raza! , ¡qué testículos tenía! Podía pensarse que los llevaba colgados por un hilo, tanto tiraban de la fina piel que sostenía en el extremo aquel peso enorme.

Legados a la mujer

- 363/519-20 Un hombre legó a su mujer todo su ajuar y todas las provisiones de boca. Pero, ¿qué es el ajuar y qué son las provisiones de boca? ¿Qué deja de serlo? ¿Quién aclarará ese testamento?
- 364/1350 La despensa legada a su mujer.
- 365/522-4 Y éstos a quienes sus riquezas han impulsado, y perfuman el cabello erizado en su cabeza.

Fragmento de descripciones

- 366/531 Esto es muy diferente, dice el que plantaba cebollas.
- 367/525-6 El Júpiter de Lisipo, de cuarenta codos de alto, sobresalía entre las demás estatuas.
- 368/521 Del medio de la panadería.

Libro XVII

Un libro en que seguramente se exponían diversos temas de filosofía estoica. Contiene en la actualidad siete fragmentos.

Los poetas fingen falsos valores

- 369-547-8 Aparece en este hombre una fuerte osamenta y una robusta musculatura.
- 370/540-6 ¿Acaso piensas que una mujer de bellas trenzas o de delicados pies no puede tener los pechos tan péndulos que toque con ellos su vientre o sus ingles? No quiero decir que Alcúmena, la esposa de Anfitrión, tenía los pies grandes, y las piernas arqueadas; e igualmente otras muchas. La misma Elena... no lo digo, piénsalo tú mismo, y aplícale el disílabo que te parezca. Y cualquier hijo de familia insigne tuvo algún defecto notable, una verruga, un lunar, una cicatriz, un diente desviado.
- 371/1347 De forma que se toca las mataduras de los hombros con la nariz, y los ijares con el cuello.
- 372/538-9 Tú casada, niegas que te casarás, porque tienes la esperanza de que vive Ulises.

Diversos temas

- 373/550-1 Todo lo demás lo desprecia y lo pone en una duración no larga; piensa que en realidad nadie posee nada propio.
- 374/552-3 Si no va, —dice la ley—, cógelo, y si trata de escaparse... luego el ladrón, ¿llevará al señor?

370. «El disílabo...», piensa el poeta en *scortum*, *moecham*, «puta».

371. Compara el poeta con los defectos de los animales las formas viciosamente constituidas en la mujer. El lugar con su explicación puede verse en P. F. 228,1 y ss.

374. Son palabras de las *XII Tablas*, 1,2: *Si caluitur pedemue struit manum endo iacito*, estas últimas palabras en los Codd. de Lucilio se leen *ergo fur dominum*, que corrigió Carrión *endo fertor manum*. Cf. J. Guillén, *El Latín de las XII Tablas* (la Semántica): *Helmántica*, 19 (1968) p. 56-57.

- 375/549 Si haces la siega y si vendes las musas de Laverna.

Libro XVIII

No contiene más que las indicaciones de la cosecha del trigo y del vino.

- 376/555-6 Tú cosechas doscientos mil medimnos de trigo (102,000 hectolitros), y mil tinajas de vino (alrededor de 390 hectolitros).
377/554 Yo disfruto de ello lo mismo que tú.

Libro XIX

Destinado, al parecer, a ensalzar la sabiduría. Las ocupaciones del sabio son más substanciosas que las de los otros hombres. Hay diversas frases que ofrecen sentido, pero están relacionadas con un contexto que no resulta fácil averiguar.

- 378/563 Así cada uno de nosotros se mueve individualmente.
379/557 Los viejos arrugados y secos buscan las mismas cosas.
380/567 El poeta trágico pierde sus poemas declamándolos el ronco Orestes.
381/559-60 ¿Tú quieres el oro o el hombre? Tómallo. —¿El hombre? ¿Qué es el hombre comparado con el oro? Por lo cual, como decimos, no veo qué escoger con gran preferencia.

375. Laverna es la musa de los ladrones. Vender las Musas de Laverna, es plagiar y vender como propias las obras ajenas.

376. La cita de Non. 495,38, admirándose del acusativo singular, usado por el genitivo plural *medinum-cadum*, es vana, puesto que son genitivos del plural en —um, por —orum.

A imitación de las hormigas conviene recoger provisiones

- 382/561-2 Así tú, busca aquellos frutos de los que puedas disfrutar más tarde, cuando llegue el invierno de la vida. Esto debe deleitarte a ti en casa.
- 383/565-6 No la agarres por la franja de su manto, como hacen los niños pequeños, a una mujer honrada.
- 384/564 Elige el día que te ha parecido el más feliz de todos.
- 385/558 En definitiva, como no hay nada que sea suficiente para el necio, aunque lo posea todo...

Libro XX

- 385./1180 Cicerón conocía la sátira en que Lucilio describió el banquete que el pregonero Granio ofreció a L. Licinio Graso, a la sazón tribuno de la plebe. En este libro quedan alusiones a los alimentos, y a las conversaciones sostenidas. «Si Lucilio no hubiera cenado en aquella magistratura en casa del pregonero Granio y no nos lo hubiera contado, no sabríamos que (L. Licinio Craso) había sido tribuno de la plebe.» (Cic. *Brut.*, 160).
- 386/1181 Granio tenía un gran concepto de sí mismo y odiaba a los ricos poderosos.
- 387/568. Y seca las amplias mesas con un paño de púrpura.
- 388/1174-6 Ordena preparar y servir lo que cada cual quería; a aquél le atraían las ubres de cerda

382. Cf. Horr. *Sat.* 1,1,30 ss; de la *Fab.* 295 de Esopo.

388. Entre el puente Emilio y el puente Sublicio, a donde iban los peces tras los residuos de comida que emitía la Cloaca Máxima. Cf. Hor. *Sat.* 2,2, 31-32.

y la fuente de aves cebadas, a éste el pez lobo del Tíber pescado entre los dos puentes.

389/569 Los comensales son seducidos con un servicio de carne y con platos succulentos.

390/573-4 Yo me enojé a propósito de la ley cruel de Calpurnio Pisón, y sentí la cólera en la punta de la nariz.

391/577 El bromista al que yo dé, sea también el máximo astuto y con mucho.

Una tempestad de mar

392/570-2 Oportunamente y al mismo tiempo y pasadas tres horas y media, un poco antes de la cuarta...

393/1308 La tierra quedó cubierta de nubes y de humedad.

394/1152 Con grandes olas.

395/1113-4 Guardo todos los utensilios: el mástil, las velas, pues cortado el cable rápidamente y suelta la maroma del mástil...

396/1309 Una tercera ola superó la punta misma del mástil.

397/1303 Los cielos serenos... achatado...

398/578 Desarmad las proas y romped el gobernalles.

399/575-6 Ya se romperá por el medio, ya, como las serpientes por el encantamiento del marso, cuando habrá distendido todas sus venas.

391. La falta de todo contexto no nos permite en absoluto interpretar este fragmento. Puede tratarse de un regalo o de un esclavo al que se entrega una carta, o de una cortesana que se entrega al que tiene las cualidades que describe.

394. Cf. Fest. 62,27,L.

396. Cf. Non. 546,25: *Carchesia* son los taladros que tiene el mástil en la parte de arriba, por donde se meten los cables.

Libro XXI

Dedicado quizá a Collyra, cuando el poeta tenía setenta y cuatro años, por tanto, mejor que un libro de pasión, sería un libro de recuerdos y de humor. No se conserva ningún fragmento.

Libros XXII-XXV

Los libros XXII-XXV constituían una unidad dentro de las *Sátiras* de Lucilio. Quizás formaban un solo volumen, unificado por el metro que empleaba en ellos, el dístico elegíaco. En los cuatro hablaba, al parecer, de los esclavos. Es la tónica de los fragmentos que conservamos de ellos.

- 400/582 ¿Qué es lo que tiene este hombre ahora
 en mejor estado, la nariz, la pantorrilla o los
 pies?
- 401/583 Insigne por sus piernas arqueadas y secas.
- 402/584 Zopirión le cortó los labios de una y otra
 parte.
- 403/579-80 Aquí yace Netrófanes, un siervo siempre
 fiel y útil para su señor, columna de la casa
 de Lucilio.
- 404/581 Ante todo el tesorero Pacilio, un verda-
 dero padre, ha muerto.

Libro XXIII

Unicamente queda un exámetro, en que un esclavo se relame comiendo torta buena.

- 405/585 El esclavo que había lamido con su boca
 las tartas.

Libro XXIV

De este libro no se conserva nada.

Libro XXV

Unas palabras:

406/586	Artemón el árabe...
407/1310	O Leóntidas... Termópilas.

Libro XXVI

En cambio el libro XXVI está bien representado con 81 fragmentos en septenarios trocaicos. Con este libro comenzaba otro volumen de la obra de Lucilio, que abrazaba los libros XXVI-XXX, de senarios y septenarios yámbicos, menos el XXX, en que vuelve a emplearse el hexámetro. Los fragmentos del libro XXVI revelan una serie de sátiras en que el poeta manifiesta su modo de pensar en temas de moralidad en oposición a otras personas. El asunto de cada fragmento permite reagruparlos en una serie de temas, sin que podamos asignarles la sátira en que se encontraban. Según Marx, el libro estaba formado por tres sátiras: 1.^a) el programa poético (587-634 M.); 2.^a) el oficio poético y las condiciones de la vida del poeta (635-687 M.); 3.^a) las mujeres y las desventuras del matrimonio (676-687 M.). Otros sospechan que el libro constaba hasta de seis sátiras.

En busca de la sabiduría

408/653	Ojalá los dioses te inspiren mejores pensamientos y arrojen de ti la sinrazón.
---------	--

407. El estado del texto no nos permite sacar nada en concreto.

- 409/609 Lo que yo pienso que debes precaver y lo que debes evitar con todas tus fuerzas.
- 410/627 Por lo cual es mucho mejor amar esto que aquello y consumir aquí todas tus fuerzas.
- 411/957-8 Yo debo de hablar porque sé que Amiclas pereció por guardar silencio.
- 412/632 Resulta por lo menos algo de cualquier forma, de lo que yo he intentado.

El poeta y su público

- 413/610 Si tú quieres que estos sentimientos míos penetrando por tus oídos se infiltren en tu corazón.
- 414/608 Ahora el nacimiento humilde les parece a éstos admirable y prodigioso.
- 415/650 Si yo había encontrado alguna palabra inusitada o alguna pequeña controversia.
- 416/587 Si vosotros nos describís portentos y dragones alados y voladores.
- 417/607 Deseosos de volver a la patria, casi hemos tenido en menos la autoridad del rey.
- 418/654 Siento que me hago despreciativo y que me hastío de Agamenón.
- 419/606 El solo liberó la flota de la violencia de Vulcano.
- 420/656-7 El no consigue la más mínima paz, porque arrebató a Casandra de junto a su estatua.
- 421/651-2 Pero tú dices: no hables nunca de lo que se te ha confiado en secreto, ni descubras públicamente los misterios.

411. Amiclas, ciudad del Pelopenoso, quizá Lacedemonia; otros la sitúan en Italia. La taciturnidad de Amiclas se convirtió en proverbio, cf. Virg. *Aen.* 10,564. Anunciaron repetidas veces a los magistrados que venían sobre ella los enemigos, los Dorios (Pausan. 3,2,6; y 12,5), pero con el fin de no atemorizar a los ciudadanos prefirieron disimular las noticias callando. Llegados los enemigos, arrasaron la ciudad sin resistencia de ninguna clase.

- 422/590-1 Cuando yo saco un verso de mi corazón.
 423/588-9 Yo no quiero agradar al pueblo de la misma forma que estos escritores; hemos querido ganarnos el alma de ellos...
- 424/592-3 No quiero que lea mis versos Persio, pero sí Lelio Décimo.
- 425/594-6 No escribo ni para los sabios, ni para los muy indoctos... yo no quiero que mis versos sean leídos por Manilio o por Persio, pero sí que los lea Junio Congo.
- 426/603-4 Si se lamentan ellos mismos, ten cuidado de su causa, que es la mejor —no sea desplazada.
- 427/597-8 A una mujer cubierta de suciedad, de mugre, en la suma miseria, que no causa desagrado a sus enemigos, ni resulta atractiva para su amigo.
- 428/599-600 Este se ve consumido por el hambre, el frío, la suciedad, por la falta de lavarse y de bañarse, por la desidia.
- 429/954-5 Como las plañideras alquiladas en un funeral extraño, gritan mucho más y se mesan los cabellos.
- 430/601 Si él debe ahorcarse o echarse sobre la espada, para no respirar el aire del cielo.
- 431/644 Albano, el de los bosques venerandos y de los árboles tocados por el rayo.
- 432/612 Movido por la pasión dedicas una bella historia a tus amores.

424. El no quería ser leído ni por los necios, ni por los sabios, porque los unos no entendían nada, y los otros entendían más de lo que él expresaba. Persio era el hombre más docto de su tiempo. Lelio era un hombre bueno y bastante literato (Cf. Cic. *De Or.* 2,25; *De Fin.* 1,7).

426. El fragmento no ofrece garantía, ni se puede corregir por el momento.

431. El pasaje está muy elaborado por los editores, a partir del texto sin sentido en los codd.

- 433/615-6 Por el contrario, ignorar la vergüenza de verse vencido en la guerra por un bárbaro, como Viriato o Aníbal.
- 434/613-4 Aunque el pueblo romano ha sido vencido muchas veces por la fuerza y batido en numerosas batallas, jamás ha sido derrotado en una guerra, en lo que va todo...
- 435/621 Pregona la batalla de Popilio, canta las gestas de Cornelio.
- 436/605 Convoquen la asamblea con el ronco sonido de las curvas trompetas.
- 437/633-4 Cuando se extiende un terraplén, si hay necesidad de las barracas militares, lo primero que hacen es aproximarlas cuantos antes.
- 438/649 ¿Por qué me ibas a llamar tú iletrado e indocto?

El poeta y las riquezas

- 439/620 ¡Emprende un trabajo que te pueda proporcionar gloria y provecho!
- 440/671-2 ¡Que yo me convierta de Lucilio en secretario de publicanos del Asia!... ¡que no!... A Lucilio no lo cambio por nada del mundo.
- 441/675 Yo no me dejo convencer de que deje mis bienes por los públicos.
- 442/622 Yo, si tal como soy, y dentro de la piel en que vivo, no puedo...
- 443/669-70 Pero es un libertino, un bandido, un verdadero sirio, un yunque de azotes, con

442. El poeta quiere a toda costa conservar su identidad, cf. Pl. *Men.* 471.

443. La palabra *tricornius*, malhechor, bandido sobre cuyas espaldas se rompen tres serie de azotes, cf. Pl. *Pen.* 138: *heri in tergo meo tris facile corios uapulando consumpsit*. Los sirios tenían muy mala fama.

quien me estoy convirtiendo en un astuto y con quien lo cambio todo.

444/667 Por fin las décimas me tratan tan mal, y me ponen en tan mala situación...

445/668 Por fin yo doy por un sestercio lo que ciertamente a mí me cuesta más caro.

446/666 Parte se desvanece por el viento; otra parte, en cambio, se endurece por el frío.

447/662 ¿Prefieres no comer, cuando no vas a tomar de la mesa más que un alimento preparado sencillamente?

448/659 Si es conveniente sacar el oro de la llama y la comida del cieno con los dientes.

449/624 Pero si ven que el sabio siempre busca los bienes, y piensan...

450/631 No es recibido (el hombre) para esto, ni es entregado a una vida corta.

451/623 Cada cual es como ha salido a la luz del vientre de su madre.

452/676 Para ratificar esto, salgo de Roma, alejándome de los juegos de gladiadores ofrecidos por Metelo.

453/677 Que volvió y marchó, para no estar en Roma, durante los juegos de gladiadores.

454/647-8 Si éste ha manchado sus vestidos de barro, suscita con ello imprudentemente un río de carcajadas.

455/663 Que se entregan durante seis meses a la buena vida, y el séptimo lo consagran ya al Orco.

448. Cf. Ter. *Eun.* 491; Petron. 43.

449. No puede precisarse ni el sujeto de estos verbos, ni el valor de *bona* «¿bienes, riquezas, el bien?».

452. «Para ratificar»... *sanctum* para Marx es supino, dependiente del verbo de movimiento; para otros es adjetivo, que va con *Albanum*: «me voy al monte santo de Albano». Metelo es de la familia contraria a los Escipiones, por tanto malquisto de Lucilio.

455. Cf. Cecil. *Hymnis*, 54 Warm.; Cic. *Fin.* 2,22.

- 456/678-9 Los hombres se proporcionan voluntariamente a sí mismos la molestia y la desventura: se casan y engendran hijos, con lo que reciben estas desgracias.
- 457/680 Una esposa infiel, unos esclavos invertidos, una casa impura.
- 458/682-3 Una que espera robarme, consumir mi plata, mis sombreros, mis espejos de mango de marfil.
- 459/684-6 Si me pide, no le daré ni en hierro lo que me pide en oro; pero aunque ella duerma aparte, ni con ésas conseguirá lo que me pide.
- 460/681 (No pide) la criba, el tamiz, la lámpara, hilo para la lanzadera, para el telar.
- 461/618-9 (Ella) debe de preocuparse del enfermo, aporte al hombre compensación de sus gastos, viva parcamente, tenga consideración de lo ajeno.
- 462/686 Por lo cual me salgo del buen camino, y me pongo en el plan de un hombre que desea tener hijos.
- 463/626 Y (esto) que te lleve al puerto tranquilo, arrancándote de las bravías tempestades.
- 464/629 Y lo que a ti te complace tanto, a mí me desagrada vehementemente.
- 465/630 Esfuérzate con todos los medios; yo, por el contrario, para ser desemejante.
- 466/628 Para evitar lo que entiendo que tú quieres conseguir ante todo.
- 467/625 Si tú desees de todo corazón esto, porque crees que es útil...

456. Critica la ley de Metelo sobre el matrimonio y la procreación de los hijos.

457. Todo lo contrario a la estela funeraria de C.I.L. I,1007: «Casta fuit, domun serauit, lanam fecit», e igual que Apul. Apol. 75: *Domus eius tota lenonia, tota familia contaminata; ipse propudiosus, uxor lupa... cubiculum adulteriis persuum.*

- 468/640 Por lo cual piensan que todos se librarán de la enfermedad.
- 469/641 Habiendo ejercitado yo mi cuerpo en el estadio o el gimnasio, en el juego de la doble pelota.
- 470/643 Piensa que con los vestidos se librá del frío y del temblor.
- 471/602 (Prefiero eso) a vivir a disgusto, sin apetecerlo y con náuseas.
- 472/637 De pocos (días) y de suerte que él no come nada entre las dos ferias.
- 473/635-6 Todos los filósofos de la naturaleza empiezan por decir que el hombre se compone de un cuerpo y de un alma.
- 474/638 Advertimos que el que sufre en el alma, refleja en el cuerpo su sufrimiento.
- 475/639 A su vez el cuerpo transido por los dolores es una carga para el alma.
- 476/642 Y no antes de tomar el pulso ni de auscultar el corazón del hombre.
- 477/645-6 De forma que si quieres purgar el vientre, ten cuidado que tu cuerpo hinchado no se te vaya por todos los caminos.

El poeta y la amistad

- 478/664 Mostrándonos a nuestros amigos como hombres generosos y atentos.
- 479/665 Yo lo encontré alguna vez entre las grandes pandillas de bebedores.
- 480/660-1 ¿No vas a reunir en tu obsequio la multitud de tus amigos que has escrito en la lista?
- 481/655 Ellos lucharán por ti, morirán por ti, y se te presentarán espontáneamente.

477. Se trata de una purga, que no sea tan fuerte que te obligue a echar por arriba y por abajo.

- 482/673-4 Procura ser más docto que los demás, sepárate de los amigos, cuando veas llegar el cansancio.
- 483/617 Tu juventud que yo he probado y observado muy cuidadosamente.
- 484/611 Además es propio de un amigo aconsejar bien, defender y prevenir con seguridad.
- 485/658 Fácilmente nos vemos burlados; pero sabemos que airarse es un pecado capital.
- 486/944 ...y hayas sido auxiliado por mí.
- 487/687 He comunicado a pocos amigos lo que yo creía que podía indicarles.
- 488/953 El mentir a un amigo o a un familiar no es cosa mía.

Libro XXVII

También del libro XXVII se han conservado numerosos fragmentos, en los que se ve a Lucilio bogando por temas de moralidad acompañado de un interlocutor. De ordinario dicen los editores que este libro se componía de tres sátiras, por ejemplo, Marx: 1.^a) descripción de las vicisitudes humanas (688-715 M.); 2.^a) sobre los amigos y los parásitos (716-725 M.); 3.^a) a propósito del amor. Y Warmington: 1.^a) los devaneos del amor; 2.^a) la agitación de los hombres; 3.^a) carta a un amigo senador sobre las vicisitudes humanas. En la presentación de los fragmentos matizamos un poco más.

Saludo al lector

- 489/688-9 Lucilio saluda a la patria, con los versos que él ha forjado, y le ofrece todo con amor y sinceridad.
- 490/739 Desea buena salud y dirige un gratísimo y cordial saludo.

Cómo debe proceder la discusión

- 491/693 Entérate convenientemente de la cuestión y al mismo tiempo atiende bien a lo que yo digo, te lo ruego.
- 492/696 Y si tú quisieras captar durante un poco de tiempo y examinar bien esto.
- 493/712-4 ¿Piensas tú que podrás hacer callar a Lucilio, cuando (ellos) me hayan cansado, cuando yo haya conseguido culminar la empresa?
- 494/724 Conceder simplemente y entregarte tan sólo ante los argumentos que nos han vencido.
- 495/719 Que perdone a aquél que puede más y al que vea que es digno de confianza.
- 496/692 Y si como confiadamente espero, tú me correspondes.

En torno a la política

- 497/690 Que vuestro orden manifieste ya en público los crímenes que ha cometido.
- 498/691 Su muerte fue sin honor, sin que le llorara ningún heredero y sin funerales.
- 499/716-7 El cocinero no se preocupa que la cola sea hermosa, con tal que sea gorda; así los amigos buscan el alma, los parásitos la hacienda y las riquezas.
- 500/720-1 El, por el contrario, en medio de la muchedumbre procede con moderación y despacio para no herir a nadie.
- 501/725 ¿Qué piedad? Cinco parásitos reunidos, ¡a eso llaman piedad!
- 502/718 Tú puedes alimentar en tu casa veinte o treinta o cien parásitos.

495. Hay variantes: «que salve a quien más aproveche» (Müller, Terzag).

- 503/694 Si tú observas al hombre que se atreve (a ello) por la utilidad o por el poder.
- 504/728 ¿Dejaré libre al ladrón de herencias y perseguiré al pobre mendigo?
- 505/722-3 Hace lo mismo que aquéllos que exportan clandestinamente desde el puerto la mercancía, no detallan en la escritura para no pagar aduanas.
- 506/711 Por el precio que quiera, antes de recibir el salvado y los puches de la mano de Magón.
- 507/704-5 Que yo no envidio a nadie, no quedaré bizco por mirar de reojo la felicidad de los demás.
- 508/734 ¿Conseguiré yo acaso que sea conveniente amarme?
- 509/1296 Si ella la aventaja en el rostro por el rostro, y en la figura por la figura.
- 510/735 Pero sigues temiendo ser captado por el aspecto y la hermosura de otra.
- 511/709-10 Así, ¿dónde están los autores griegos? ¿Dónde están ahora los tratados de Sócrates? Sea lo que sea lo que vosotros buscáis, estamos perdidos.
- 512/733 Este tronco seco, miserable y estéril, lo llama saúco.
- 513/730 Cuando mis jóvenes esclavos vienen a mí, ¿no llamaré a mi amor, señora?
- 514/731 Desde ahora, según las circunstancias en que vivo, déjame: me reconcentro sobre mí mismo.
- 515/729 Cuando le pido hacer las paces, cuando la aplaco, cuando voy a visitarla y cuando la llamo «mi amor».
- 516/732 Llama insensato al que quiere ser llamado muelle y marica.
- 517/737 No solamente ella lo devora, sino que lo barre todo completamente.

- 518/736 Que ella corte la leña, hile cada día su tarea de lana, limpie la casa, y sea azotada.
 519/715 Ante todo con qué valor se liberó de la esclavitud.

Sobre la felicidad

- 520/706 Sus ojos lo conducen allí, y la esperanza lleva al mismo punto su espíritu.
 521/741 Sin embargo, es mejor una verruga o una cicatriz; las pápulas son otra cosa.
 522/740 Fuimos ligeros, esperábamos que eso duraría siempre.
 523/726-7 Pues entonces decían que la vuelta sería tal, y que no había en el mar obstáculo alguno.
 524/703 Unas veces hacia arriba y otras hacia abajo, como el cuello del volatinero.
 525-699 Levantar los ánimos en la felicidad, y acobardarse en la desgracia.
 526/698 Temo que esto no pueda hacerse: ¿pues por qué disiento de Arquíloco?
 527/708 Ni siquiera si durante mucho tiempo no ha conseguido más que una usura mediana.
 528/707 Mejor que con una siega corta, y una vendimia pobre.
 524/700 Por lo demás que sea o que no sea hay que soportarlo con ecuanimidad y fortaleza.
 530/702 Esto es un poco mejor que mediano, y menos malo que pésimo.
 531/701 Sabiendo yo que en la vida no se ha dado nada en propiedad a los mortales.

526. Ni se sabe cuál es el sujeto de «pueda hacerse», ni cuál es la proposición de Arquíloco. Cf. I. Mariotti, *Lucilio 698 M. e Archiloco: Poesia lat. in franni*, Univ. di Genova, 1974 pp. 133-39. El fragmento no alude, como se cree, al frag. 74 de Arquíloco. El poeta manifiesta que teme en todo momento el cambio de la suerte, entonces ¿para qué abandonar la sabiduría de Arquíloco? Hay que leer: *ergo quor ab Archiloco excido*, cf. Hor. *Sát.* 2,2,99 y ss.

- 532/738 Hay ciertos bienes que pueden permutarse entre sí, sin detrimento.
- 533/697 Si este beneficio no vuelve a ti, tú carecerás siempre de utilidad.
- 534/695 O lo que él puso una vez en la cabeza y piensa que es enteramente útil.

Libro XXVIII

El libro 28 contiene diversidad de temas y de ritmos, y el autor aprovecha la condición y la cualidad de cada ritmo: el septenario trocaico se presta a la disquisición moral; el senario yámbico al entretenimiento y el hexámetro a la diatriba.

Senarios trocaicos

- 535/745-6 Cuando cambia el año, los días son siniestros, miserables, fatídicos.
- 536/749 ¿Qué será de mí? Puesto que tú no quieres asociarte con las malas personas.
- 537/743 Hay que mirar hacia la vejez ahora ya desde la adolescencia.
- 538/744 No se mueve ni un paso y no se expone a peligro alguno.
- 539/750 No es pequeño precio para Catulo.
- 540/747 Que es un remendón excelente y que cose a las mil maravillas un centón.
- 541/742 Dicen algunos que Aristipo el socrático envió al tirano...

-
535. No se trata de finales de diciembre, en que Roma rebosaba de alegría por sus fiestas Saturnales; sino de febrero, en que hasta el año 153 a. de C se marcaba el final de año. Casi todo el mes estaba dedicado a honrar a los muertos, las fiestas *feralia* (13 al 21 de febrero), el 22 las *caristia*, siguiendo luego las *parentalia*, cf. mi *Vrbs. Roma*, III.89-90; 96-97.
538. La falta de contexto no nos permite saber de que ambiente se trata.

- 542/748 Aun realizando un trabajo ridículo, se envanece con todo en su obra.
- 543/793 Encolador une con viejo pegamento caliente...

Senarios yámbicos

A un amigo

- 544/757 Pero tú, ¿qué haces? Dímelo para que lo sepa.
- 545/762-3 Si alguna vez quieres (leer) estos trabajos hechos por pasatiempo...

El banquete de los filósofos

- 546/751 Cremes fue a ocupar el lecho medio; Demeneto, el lecho sumo.
- 447/752 Que había un joven de los que se llaman «ya criados».
- 548/754 Añade aquí, había un filósofo grave y severo.
- 549/755-6 Polemón también amó (a Crates); cuando murió le transmitió su escuela, como dicen.
- 550/753 Yo querría que triunfaran las imágenes y los átomos de Epicuro.

La casa de Leno

- 551/758 Persuádenos y pasa o di por qué quieres pasar.
- 552/782 Métete adentro y ten buen ánimo.

543. Pero *aglutinator* puede ser imperativo medio-pasivo, «únete».

549. Se trata del académico Polemón que sucedió a Jenócrates, y Crates a Polemón.

- 553/780 A quien yo he confiado mi vida y mi fortuna.
- 554/781 ¿Cuándo te separaste de tu marido, el año pasado o este año?
- 555/774 (Sentirá la ira) de Lucilio, si lo irrita en su amor.
- 556/779 Si después manda venir a sus jóvenes, esclavos para ayudar a los nuestros.
- 557/778 Pienso que tú envíes otros, si puedes.
- 558/775 Afuera, afuera, ladrones, vomitad embustes.
- 559/773 Desgraciados de vosotros, quebrantadores de quicios.
- 560/936-7 Sea abrazado el que quiera, yo no permitiré que nadie me abrace.
- 561/776 ¿Qué sucede? ¡Lanzan piedras de cien libras!
- 562/777 ... que ellos remueven los fundamentos con sus herramientas de bronce.
- 563/783 Que él amenaza abiertamente, intentará una acusación capital.
- 564/920-1 Por lo cual es seguro que yo obre en contra y que lo persiga y lleve al pretor su nombre.
- 565/784-90 ... cuando hayamos hecho esto, juntamente con los otros, el reo será entregado a Lupo. No se presentará: el juez lo privará de los honores principales en el momento en que le aplique la prohibición del agua y del fuego: le quedan dos elementos. Que él se presente con su alma y con su cuerpo (el cuerpo es tierra; el alma es aire) de estos dos elementos, si lo prefiere el juez le privará también.
- 566/791 Que él no haga esto y salga de esta calamidad.

562. No está claro el texto.

565. L. Cornelio Léntulo Lupo, a quien hemos visto en el primer libro, juez severo y príncipe del senado, Serv. *ad Aen.* 10-104.

- 567/792 Tú conoces todo el asunto: temo ser acusado...

Otros temas

- 568/765 No es cosa pequeña ni de poco peso que tú enseñes letras al lodo.
- 569/766-7 Deja eso, y ven a mí, puedes hacerlo: la vieja de nuevo a su jarro.
- 570/760 Si necesitas dinero...
- 571/759 O bien si necesitas otra cosa, tú lo conseguirás, si marchas de aquí a otra parte.
- 572/761 Ante todo abundan las riquezas, el oro y los tesoros están manifiestos.
- 573/769-70 Liquidaste una gran cantidad de peces y de aves. No lo niego.
- 574/764 Que tú tienes agua infiltrada en el alma.
- 575/768 A quien muchas veces he aplicado mil azotes en el día.
- 576/771-2 Puedes ahorrarte mucha conversación: salva, mientras puedes, por estar íntegra la espalda y la correa del azotador.

Hexámetros

- 577/794 Por lo cual Accio, por su rostro y su estatura...
- 578/800-1 Como si la antigua progenie de la que deriva Quinto Máximo y el varicoso (o Vatax el varicoso) con sus piernas en X.
- 579/796-7 Todo lo saqueará con sus manos engomadas..., créeme, todo se lo llevará sin dejar ni rastro.

571. El sentido no es claro.

577. Dice Plin. *N.H.* 34,19: «Nos han transmitido los autores que el poeta L. Accio se erigió en el colegio de las Musas una estatua colosal, siendo él sumamente pequeño de estatura.»

578. Cf. Persio, 5, 189.

579. Es posible que se refiera a la avaricia de Accio.

- 580/795 ... pero él se dispone a huir y con pie tímido se pone en movimiento.
- 581/798 Todas las cosas sucias para la vista y el olor.
- 582/799 Tan grandes montañas, llenas de bosque, se alzarán hasta las estrellas.

Libro XXIX

En este libro se halla una gran variedad de metros: yámbicos, hexámetros, trocaicos y alguno incierto. El sentido de los fragmentos no es siempre claro. Según la agrupación que hacen de ellos los editores, piensan que el libro estaba formado por diversas sátiras. Así, por ejemplo, Warmington presenta cinco: 1.^a, amistad (852-878 W.); 2.^a, contra la tragedia y la comedia (879-909 W.); 3.^a, *fornix* (lupanar) (910-928); 4.^a, Aníbal y Roma (929-961 W.); 5.^a, la avaricia y otras imperfecciones (962-973 W.). Terzaghi la ordena así:

1a (*Sobre la ambición y otros defectos*)

- 583/804 Como una figura retén a los espectadores en el gimnasio antiguo.
- 584/805 El paso del tiempo te traerá eso y lo elegante, si piensas que esto es hermoso.
- 585/803 Haber encontrado este único remedio para la enfermedad es maravilloso para el hombre.
- 586/802 Fue afectado por una herida de Quirón (el centauro), pero no por una úlcera mortal.
- 587/878 Porque lo compraste caro, por gran precio, y no con mucha renta.

584. Sentido incierto.

587. *Magno-magno* (así los codd. M. y Terz.), Müller y Warm. *man-go-magno*: «Rufián, compraste caro.»

- 588/806-7 La ambición puede desarraigarse del hombre ambicioso, pero del necio nunca se quitará.
- 589/808-9 No retires nada antes que hayas apartado la inteligencia (de Tulio) del hombre y hayas matado al mismo hombre.
- 590/812 Todas las otras cosas, en las que nos elevamos, para no alargarme.
- 591/811 Viendo que son cosas viles, pasa la vida sin preocupaciones.
- 592/813-4 Nutrir el estómago triste de otro con cebada molida, usar de cataplasma.

1b (Basada en la comedia Hymnis de Cecilio)

- 593/1193 Hymnis dice que (alguien) afirmó cantando en su presencia...
- 594/920-1 Hymnis, sin virgo (y adquiere...)
- 595/810 ¿Qué me va a aprovechar a mí, si ya estoy saciada de todas las cosas?
- 596/815 De donde a duras penas llegue a casa y difícilmente se despoje de eso.
- 597/816 Levántate, mujer, hilad - el hilo no malo.
- 598/817 Vosotras, entre tanto, llevaos la luz y echad las cortinas.
- 599/1115-6 ... Y como si cogieras flores del rostro de Hymnis.
- 600/888-9 Hymnis, quiero que creas lo que es verdad.

592. Quizá «con cebada como cataplasma».

593. Según Warm. «Hymnis, la cual dice que yo cantando afirmé delante de ella», Lucilio tendría presente a Cecil. *Hymnis*, Warm. I, 490-93.

594. La última frase resulta sin sentido en los codd.

597. También es posible: «Levántate, mujer, muévete, eres de bello aspecto», (*ducte*) (Warm.)

598. Según Varrón, *L.L.* 6,69, el poeta habla de Cretes, cf. *infra*, 690-925 M.

- 601/894 Hymnis, yo quiero persuadirte que te apartes del hombre insano.
- 602/890 Por favor, si puedes, haz que yo piense que soy digna de vosotros.
- 603/891-3 Lo hago enseguida. Voy a casa del rufián y la compro por tres mil (dracmas).

1c (Sobre el Tieste de Ennio)

- 604/870-1 Y los impulsos serenos de los vientos no sean favorables a sus gustos.
- 605/872-3 Pendiente de un costado, empapando las rocas con su sangre cuajada, ya medio podrida y negra.
- 606/874 Todas las cosas disociadas y nefandas.
- 607/875 Pero triste por algún prólogo vehemente de Pacuvio.
- 608/876 En primer lugar, cuando niega que la hija vuelva virgen a Crisis.
- 609/877 Si no volviera en sí y pudiera exterminar aquella locura miserable.
- 610/818-9 Jura que él no escribió ni escribirá. Vuelve tú a la amistad.

1d (Entregando cuentas)

- 611/881 (Dice) que toda la esperanza la tienen ellos en mí, y que me pueden robar con cualquier engaño.
- 612/879-80 Yo sé ciertamente que es como tú dices, pues yo había investigado todas sus cosas.

605. Cf. Cic. *Tusc.* 1,107.

606. Cf. Cic. *Att.* 6,3,7; 6,1,7.

608. Se trata de Astinome, hija de Crisis, Hygin. *fab.* 121: *Cum Cryses ad Agamemnonem deprecadum uenisset ut sibi filiam redderet, non impetrauit... Itaque Agamemnon Cryseidam grauidam sacerdoti remisit.*

- 613/882-3 Este apenas me ve, me acaricia, me toquetea, me rasca la cabeza y me quita los piojos.
- 614/884-5 Vamos, presenta ahora el balance de los gastos y añade al mismo tiempo la suma de las deudas.
- 615/886 ¿Esto es la cuenta? La cifra total está falsificada y contada fraudulentamente.
- 616/887 Este hace todas sus cuentas de la misma forma.

2a (Aníbal en Italia)

- 617/824 Aníbal poseía entonces esta región y casi toda la Apulia.
- 618/826-7 Así digo que fue tratado aquel lobo astuto y viejo Aníbal.
- 619/825 Impulsado con toda fuerza y arrojado de Italia.
- 620/823 La destrucción total de nuestro ejército.

2b (Sócrates y los jóvenes)

- 621/830-1 Amaba a todos. Pues como no hace separación ni señala con línea blanca (en el blanco mármol).
- 622/832-3 Así, Sócrates, en el amor de los jovencitos de mejor aspecto, no señala a quién ama.
- 623/834 ¿Pues qué? Qué doctrinas impartía él a los buenos...
- 624/908 Entonces también aquello grita (?) que también ahora es conocido.

618. Quizás a su llegada al Africa, antes de la batalla de Zama.

619. Aníbal en el año 203.

620. En Cannas, año 216.

624. El texto griego *ἐπιφώνει* no está claro *epiphoni*, *etiamtum*, *codd.*

- 625/909-10 Comunica entre los amigos cuántas cosas hay en el género humano que se juntan entre sí.

2c (Invitación y recepciones)

- 630/835 Que me dé las gracias porque te introduje.
- 631/821-2 Hemos oído decir que ha invitado a comer a los amigos con aquel pícaro Lucilio.
- 632/938 Porque cogido el atún, echa fuera el go-bio.
- 633/836 ¿Quién eres tú? —Nadie.
- 634/839 Romperé los quicios con una palanca y un escoplo.,
- 635/840 Nadie romperá estos dobles quicios con hierro.
- 636/837-8 Sacaré las máquinas de guerra y formará los techos y las tortugas.
- 637/841-2 Arrojan éstos desde las ventanas (ollas) en la cabeza a los que se han acercado a la puerta.
- 638/843 Rompe la puerta, Gnaton, empuja. Resis-ten, estamos perdidos.
- 639/844 ¿La pierna con una piedra? —No es nada. —Lo creería si te hubieran herido a ti.
- 640/845 ¿Qué ha sucedido, Gnatón? —Hemos sido diezmados.
- 641/846-7 En primer lugar, si hay algún comedor (opuesto) en la puerta opuesta, en donde te pueda recibir.

2d (Decadencia de Albino)

- 642/848-50 Albino se encierra triste en su casa, por-que el marido envió el repudio a su hija.

636. La última frase podrá ser: «mandará hacer guaridas con los escudos».

637. Otros: «arrojaré esta vajilla».

- 643/912 Para que ahora me prestes ayuda y auxilio en esto.
- 644/916 Reunir auxilio, aunque es indigna de que se lo preste.
- 645/900-1 Tú, que te dejas llevar demasiado de la ira, es mejor que te mantengas lejos de la mujer.

2e (*La amistad*)

- 646/898 Cuando iba a otro lugar, pasando de largo, se llegó hasta aquí.
- 647/911 Como si no hubiera conseguido lo que había deseado.
- 648/903-4 Y convéncete de que me será enteramente necesaria la causa, que me aparte de todo lo que sea utilidad tuya.
- 649/902 Piensa que yo soy tu bienhechor, tu amigo, tu amante.
- 650/905 Si en su experimento quieres hacer tu (otro) experimento.
- 651/906-7 Y si quieres retener a éste, si confías que tú ampliarás tus negocios más allá y durante más tiempo.
- 652/913 Añade en orden a todos los demás, con peligro mío.
- 653/914 ¡Lanza tú también contra mí, pobre desgraciado, tus insultos!
- 684/895-6 | Apolo es una divinidad que no permitirá que tú impongas una mancha y una nota de ignominia a las delicias antiguas.
- 655/899 ¡Que el rey de los dioses aparte las malas palabras!
- 656/918-9 Conceda al hombre lo que quiere, haláguelo, corrómpalo enteramente, y arrebaté-le todas sus fuerzas.

- 657/820 Te oprime la pesadez muchas veces por tu culpa.
- 658/828-9 Habiendo visto en mi vida las invenciones de Apeles muy superiores a todas las demás obras.
- 659/897 Bajando ellos al lodo cuando extraen a los otros.
- 660/915 Suplantar, dicen los griegos.
- 661/917 Pasaré cada una de las tempestades (o inviernos).
- 662/922 «Dividan, desparramen, disipen, vendan».

3 (*El burdel*)

- 663/853 Un nuevo proponente de los concejos y de las leyes de la patria.
- 664/856 Habiendo declarado estas cosas entonces dispuse en su lugar los dardos y las insidias.
- 665/851-2 Además, para que quieras atender y seguir mis palabras.
- 666/854-5 (De forma) que lo lleve con esposas, collar y cadenas como a un fugitivo.
- 667/837-8 Cuando había posibilidad (debías) echar a ése cuanto antes y olvidarte de su amor.
- 668/863-5 ¿Ahora vienes en contra, tú que niegas haber querido estar en las nupcias, y no sin daño?
- 669/861-2 Comerán poco a poco: ésta se comerá a sí misma como un pulpo.
- 670/859-60 Aquí encontrarás un cuerpo sólido, aquí verás túrgidas las mamas como en un torso de mármol.

662. Non. 287,8, *distraere* es «vender». El texto luciliano se ha perdido (Terz.).

667. Así Warm.; el texto no es seguro, por *copia*, Marx propone *scabiosus*; *scabiosum* (Schmidt, Terz.).

669. Hay variantes, por ejemplo: «poco a poco estas cosas se irán comiendo a sí mismas, como un pulpo» (Warm.).

- 671/866-7 Las cuales pedirán menos y darán con muchas más exactitud, y sin reproche.
- 672/1186 Esta te ensucia con la menstruación, y él, con su mierda.
- 673/868-9 Pero no son semejantes ni dan. ¿Qué pasaría si quisieran dar? ¿Aceptarías? Dímelo.

Septenarios inciertos de los libros XXVI-XXIX

- 674/963-4 Para mostrarte más gracioso y que eres más sabio que los demás, decías que el género humano de los hombres estaba *pertisum* (aburrido), no *pertaesum*.
- 675/948-9 La cabeza se sostiene en el cuello; el tronco, en las cadera.
- 676/950-1 ¿A qué Pánfilo buscas?
- 677/960 Y no salir a alta mar; luchar a lo lejos bajo la viña.
- 678/965 ¿Qué voz resonando de tu boca detiene mis pasos?
- 679/947 Exprima los jugos de hierbas amarguísimas.
- 680/962 Este siervo de nada, dio de sí de forma que no es malo.
- 681/945 Blandos espárragos y verde troncho de col.
- 682/956 Voy a temer que retengas la memoria.
- 683/961 Aceite de Casino prensado de olivas verdes.
- 684/966 Rompe los palos para calentarte.
- 685/946 Y todas las tragaderas de los tragones.
- 686/959 Falo (como amuleto).
- 687/967 Quito el velo, me uno al muchacho, oprimmo.

671. «Las.cuales», otros leen *qui* (Terz.).

673. Proceder con respecto a las doncellas (Warm.).

674. La última cláusula no está clara en los editores.

676. Cf. Ter. *Hec.* 804; *And.* 344.

679. «Exprima», según otros, «exprimía».

- 688/952 *Esto todos lo sabían antes de que naciera Teognis, como dice Lucilio.*

Senarios inciertos de los libros XXVIII-XXIX

- 689/928-32 Suele ser general en los hombres buenos, si están airados o propicios para con algo, que permanezcan durante mucho tiempo en la misma situación, pues con la benignidad solicito... a los referidos.
- 690/925-6 Cretea hace poco vino a dormir conmigo; ella, espontáneamente, se quitó la túnica y todo lo demás.
- 691/923-4 ¿A quién? A quien una fiebre, una indigestión, un solo vaso de vino —digo— pudo matar.
- 692/933-4 Había determinado darme gusto, y había puesto mis vestidos en la cama.
- 693/939 Las serenas lumbreras del cielo, y los mares salados.
- 694/935 Esta nariz era escudo del cuerpo.

Libro XXX

Escrito probablemente en el año 123. Vuelve al hexámetro. Marx encuentra en él cinco sátiras; Warmington duda entre cinco y seis. Terzaghi, solamente cuatro.

-
687. Con sentido obsceno todo ello: *Subpilo*, *pullo*, *premo*, pueden ser nominativos: «*Subpilo*» est ille qui pueros pilosos subuellit; «*premo*» factum e nomine deae Premae quae concubitus regit; «*pullo*» est pullarius, puerorum insectator, (cf. Auson, *Epgr.* 77,8, p. 341 Peiper).
690. Cf. supra 598.
692. El texto no es muy seguro, pero habla de una meretriz.

1. (*Lucilio y un interlocutor, puede entrar también Accio*)

- 695/1010 No conviene confiar tanto en el ingenio de nadie.
- 696/1029 Como a ti, de quien pensamos que eres el modelo de una vida cabal.
- 697/1009 Me lleva a tu presencia, me obliga a que te manifieste estas cosas.
- 698/1011 Se muestra el agradecimiento a unos y a otros al mismo tiempo, a ellos y a ti.
- 699/1036 Si me es permitido el hacerlo, y anunciar en versos lo que digo.
- 700/1008 Cuando desea el alma aspirar de las fuentes de las musas.
- 701/1028 A este mortal descubren las musas sus secretos.
- 702/1012 Y podría advertir que quedaban detrás las cosas abandonadas.
- 703/1013 Y que de entre muchos solamente se recitaban nuestros poemas.
- 704/1014 Y esto... por tus malas obras y tus severas palabras.
- 705/1015 Y te gozas cuando divulgas en público en tus poemas esas cosas de mí.
- 706/1016 Y maldiciendo las repartes en muchas sátiras (conversaciones).
- 707/1017 ¿Tú finges estos delitos contra mí? ¿No es verdad que antes los rumias mucho en tu corazón?
- 708/1018 Aquí en el estiércol de la tierra, en el fieno, y en los excrementos del establo.
- 709/1033 Quien sabes que conoce todas tus torpezas y malas notas.
- 710/1034 El gasto que haces en los burdeles, merodeando en torno de barrios bajos.

703. Lucilio llama aquí a sus obras *poemata*, y en 758; *sermones*, así hará después Horacio.

- 711/1035 Ahora, Gayo, puesto que nos hieres increpándonos a tu vez.
- 712/1095-6 De allí vaya yo volando a la manera y con la mirada de perro.
- 713/1019 ¿Por qué te preocupas tú de en dónde me ensucie y me revuelque yo?
- 714/1020 ¿Por qué observas a dónde voy y qué hago? ¿Qué te importa a ti?
- 715/1021 Que elogies o que culpes tus propias obras, no consigues nada.
- 716/1037-8 (No dudo) que me limpies todo entero, me despellejes, y me abrases, me insultes y me atormentes.
- 717/1022-3 Aquí como las ratoneras preparadas y como el escorpión con la cola hacia arriba.
- 718/1024-5 Mucho más cruel que el que hemos nombrado antes, cuanto más mansa aparece ésta, con tanta mayor fiereza muere.
- 719/1026 Para ti todos son hermosos y ricos; yo, un villano. Concedido.
- 720/1030 No pienses que yo puedo hablar mal de ti.
- 721/1027 Sin embargo, trataré de resumirlo todo en pocas palabras.
- 722/1032 Oye también esto que te digo, pues viene muy bien al caso.
- 723/1031 Y que puede descubrir la mano del rate-ro Muscón.

Sat. 2 (Peligros de la mujer soltera. Un león).

- 724/970 Difamaron en muchos lugares con sus conversaciones (sátiras).
- 725/971 Lo cual en su tiempo rompe al pueblo su pecho de risa.

716. «Me atormentas» con las sátiras 706.

723. Otros en lugar de *Musconis*, leen *muttonis* «del pene». (Terz.).

- 726/972 Hubo en la guerra Palatina un militar calvo, no valiente.
- 727/973 El enemigo era mucho mejor en la sangrienta y dura guerra.
- 728/976-7 Habiendo estado en aquellos lugares no por el gusto de ver, sino por el impulso del fétido abdomen.
- 729/980-1 A un león enfermo y cansado.
- 730/982 Triste y consumido por la carroña y cubierto de sarna.
- 731/983-4 La suciedad, la roña y el eccema le sube a éste hasta los ojos.
- 732/985-6 Entonces el león, con una voz muy baja, ¿por qué no quieres venir tú misma? —preguntó.
- 733/987 Pero, sin embargo, dime qué es esto, si no te molesta.
- 734/988-9 ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué todos miran hacia adentro y se dirigen todos los pasos hacia ti?
- 735/974-5 Fue conveniente que tú nacieras como cuadrúpedo, y finalmente como un asno.

Una comida ofrecida por un tal Togrino, quizás en España

- 736/1060 Se nos ha preparado un lecho viejo atado con cuerdas.
- 737/1061 Se añadían colchoncitos pequeños particulares para cada dos colchas.
- 738/1062 Una mesita está coja de los pies careados por el vino.
- 739/1063 Charlan neciamente; un tonto buen rústico canta al mismo tiempo.

726 *Caluus*, podría ser nombre propio.

728. Por *abdominis taetri impulsu*, otros leen *ab ominis taetri impulsu*, «por el impulso del hado fatal» (Warm.).

- 740/1069 Por cuya obra Trogino, llamado «el Copa», era celebrado en todos los campamentos.
- 741/1091 Termina y come él mismo.
- 742/1064 Echemos a todos fuera a puntapiés con el mismo señor.
- 743/978-9 Y vuelan alrededor los becafigos..., los tordos preparados con mucho aparato.
- 744/1075 Entonces todas las cosas las puedes ver brillar en medio de la hirviente casa.
- 745/1070 Cuando ya tarde se retiró bien bebido del juego.
- 746/1073-4 Sábetete que en el vino está la enfermedad muy lejos de los hombres, cuando se han saturado bien copiosamente.
- 747/1076-7 Los manjares como la achicoria y alguna hierba de este tipo y el jugo de las anchoas, está bien, pero es un alimento vil.

Sat. 3 (La vida en Roma)

- 748/1092 ¡Que nosotros estemos ictéricos! Levantémonos, vayamos, actuemos.
- 749/1054 Siempre dará la edad lo que pueda para la vida.
- 750/1048 Quitado todo el pudor, el crédito se incrementará con la licencia.
- 751/1065-6 Qué suceda allí, puesto que van Lamis y Bitto de dientes bien afilados, tragones, brujos viejos, malditos e ineptos.
- 752/1067 A quienes sabes que todo el cuerpo les olió a cerdo.
- 753/1068 Parece que invitaron o que instigaron contra estas cosas.
- 754/1071-2 «Nadie perforará ese vientre.» Manifiesta qué camino hay en el interior y lo verás.

753. «Estas cosas»: las manchas y torpezas del cuerpo» (Marx).

- 755/1045-6 Esperando que a la misma edad, yo podré presentar estas cosas, y que daré lo masticado de la boca.
- 756/1047 Esta va con los vestidos manchados, mírala, por favor.
- 757/1049 Por fin (y cuando) el pudor se retiró del corazón.
- 758/1039-40 Con cuyo rostro y aspecto, con el juego y nuestras conversaciones devolvíamos este precio y este honor de la virgen.
- 759/997 Que ella quedó jurada a uno, a quien se dio y se entregó.
- 760/1050 Qué es lo que podía dar, qué gasto podía hacer y presentar.
- 761/1051-2 ¿Qué importa que tenga diez millones o veinte millones de sestericios?
- 762/1053 Si Máximo dejó 60,001,000 de sestericios.
- 763/1041-2 ¿Acaso te echaré los frenos y te domearé yo a ti, libre y soberbia Tésala, como a una indómita?
- 764/1043-4 ¿Pero es que vas a uncirme al yugo, y a someterme contra mi voluntad al arado, y me vas a obligar a romper los terrones con el hierro?
- 765/1055 Y que unos criados (no puedan) arrebatarnos sin saberlo tú.
- 766/1056-7 Procurar que haya en casa pelaire, siervos, siervas, guarnicionero, tejedor.
- 767/1094 Ofusque la niñeta de los ojos con el brillante resplandor.
- 768/1058 Imberbes hermafroditos, y barbudos sodomitas ambiguos.

755. Hay una indicación al comportamiento de los padres para con los niños.

756. Según Warm.: «mira a ésta con los vestidos manchados, detente».

762. Q. Fabio Máximo, cónsul en el 145 a. de C. hermano de Escipión el Emiliano, adoptado por la familia de los Máximos. La cantidad Warm. la lee; 1,600,000 sestericios.

763. Hay variantes en sentido afirmativo, en lugar del interrogativo.

- 769/1097 Existe también aquello apacible malo, blando y perjudicial.
- 770/990 La mente está aprisionada con esposas y grilletes.
- 771/991 Una aguja para el cabello bien rizado con los dedos.
- 772/992 O habiendo ofrecido un sacrificio con sus contemporáneos en algún santuario lleno de gente.
- 773/993-4 O cuando va a alguna parte inventó la causa de la salida, dice que va al joyero, a ver a su madre, a una prima, o a una amiga.
- 774/995 La lana, y toda clase de trabajo queda abandonado y la polilla acaba con todo.
- 775/996 El marido atraviesa los mares y se expone al peligro de las olas.
- 776/998-9 Enseguida, apenas el viento empuja con un poco más de violencia, hace surgir y encontrarse las olas.
- 777/1000 Pero ¿por qué digo yo estas cosas con el alma llena de temor?
- 778/1003 No se me escucha, nadie lo advierte, ni se dan cuenta de que viven.
- 779/1001 Arrojas esto y lo recoges todo a escondidas.
- 780/1002 A la cual, tú, guasón, no quieres que conozca en este tiempo.
- 781/1007 Y no dejes crecer más esa barba.
- 782/1004 Se entrega a su servicio, le lame los labios, se deleita en el amor.
- 783/1005-6 ¿Qué preguntamos? Que el necio fue embelesado por un canto penetrante.

769. Cf. D. Korzeniewski, *Dulce malum. Ein unbeachtetes Sprichwort un das Lucilius Fragment 1097 M.*; Gymnasium, 83, (1976) 289-94. Con *mite malum* en este fragmento solamente puede referirse a la mujer. Lucilio se sirve aquí de una expresión proverbial que nos lleva a la dicción del *καλὸν κακόν* de Pandora, en Hesíodo.

783. El sentido no es claro, habrá quizá una alusión al canto de las sirenas.

- 784/1059 Dejarás esto y usarás de aquello con mucho gusto mío.

Sat. 4. (En parte a un militar)

- 785/1084 Estos monumentos de tu virtud quedan consignados en (mis) páginas.
- 786/1079 Apenas te vi te lanzaste a la batalla de Celio.
- 787/1080-1 Apenas te vi lanzarte a la batalla de Celio. a los oídos tu gloriosa batalla.
- 788/1082-3 ¡Cuántas calamidades de todo tipo y cuántos trabajos has sufrido!.
- 789/1085 Las páginas (de la historia) recogen los memoriales de tu virtud.
- 790/1078 Tienes el favor del cuestor para que puedas hacer el servicio militar por la ley sobre un caballo público.
- 791/1228-34 Pero ahora, desde por la mañana hasta la noche, fiesta o no fiesta veréis durante todo el día al pueblo y a los senadores entrar en el foro, sin abandonar un momento el sitio. No piensan ni trabajan más que en una cosa, en pronunciar bonitas frases para engañar a la gente; luchar a fuerza de astucia, adular cual más; remedar al hombre honrado y tenderse lazos como si estuvieran en guerra unos con otros.
- 792/1088 Ellos reciben las leyes sin las cuales vive el pueblo.
- 783/1098 Y porque hubo quienes te despreciaron a ti por soberbio...
- 784/1093 Desapareció cuando nadie lo esperaba, la angustia se lo llevó en una hora.
- 795/1089 Cuánto os aprecian vuestros compañeros, puesto que os pueden perdonar.

787. Hay variantes en la lectura.

790. Cf. mi *Vrbs Roma*, III, 414-15.

- 796/1090 El mismo oprime la cabeza que ciertamente alimentó.
 797/1086-7 Y conténtate por ahora con estos versos.

**Fragmentos inciertos de los libros en hexámetros
 (I-XXV; XXVIII-XXX)**

- 798/1261 *Y sin embargo se ganó a los principales del pueblo, y luego al pueblo mismo tribu por tribu, benigno como puede verse, únicamente con la virtud y con los amigos de la virtud.*
- 799/1262-3 *Lucilio vapuleó sangrientamente a la ciudad, y a ti, Lupo, y a ti, Mucio, hasta romper con ello la muela del juicio.*
- 800/1326-38 La virtud es, Albino, poder pagar el precio verdadero a las personas con quienes convives, y sobre las cosas de que vivimos; virtud es saber qué utilidad tiene una cosa para el hombre; virtud es conocer lo que es recto, útil y honesto para el hombre; qué sea bueno, qué sea por el contrario malo, qué resulte inútil, torpe o inhonesto; virtud es conocer el fin y el modo de hallar las cosas; virtud es poder apreciar en lo que valen las riquezas; virtud es conceder al honor lo que se le debe, oponerse frecuentemente a los hombres malos y a las costumbres depravadas; ser nato defensor de los hombres buenos y de los buenos modales; tener consideración para con éstos, consentir con ellos y sentirse amigo; apreciar sobre todo los bienes de la patria, luego los

796. El sentido es muy oscuro por carecer de todo contexto.

798. Cf. Hor. Sát. 2, 1,69-71.

799. Pers. Sát. 1,114-15; el Escol. en este mismo lugar: Dice que vapuleó a la ciudad, hasta el punto de que atacó a las 35 tribus de que está formada la ciudad.

de nuestros padres, y en tercer lugar los nuestros propios.

801/119-20 El oro y la ambición tienen un aspecto de virtud: cuanto tienes tanto eres y en tanto eres tenido.

802/1220 El oro es cosa mala, rodea pesadamente las orejas.

803/1224 No hablo de él porque es avaro, y lo dejo porque es un malvado.

804/1155-5.^a (Beben) vino servido del primer depósito, que no ha pasado ni por la prensa ni por el filtro.

805/1288 Prefieres ese gasto y esos manjares a una comida honesta.

806/1225-6 Hasta el punto de que quien tenga esto (es decir, la *sapientia stoica*) será el único hermoso, el único rico, el único rey.

807/1213-4 Pues en quienes aparecen o pueden aparecer estas faltas en todas las cosas...

808/1282-3 ¿Por qué no? El trapero engañando elogia sus trapos para venderlos, una estrígilis rota y una media suela de zapato.

809/1284-6 Con las cosas con que vemos correr y andar a este caballo con ellas anda y corre; ahora bien vemos que anda con ojos, luego anda con los ojos.

810/1340 La fuerza es la vida, lo ves; la fuerza me obliga a hacerlo todo.

801. Cf. Hor. *Sat.* 1,1,62.

804. Cíc. *Fin.* 2,23, presenta a estos pisaverdes corrompidos, que beben el vino como si fuera uva con todos los elementos con que ha fermentado, incluso el huevo que se echa para que se posen las heces.

806. Cf. Cíc. *Parad* 4.º, 5.º y 6.º Hor. *Sat.* 1,3,125.

807. El sentido se completa con la idea: «no son capaces de corrección».

809. Cf. Gell. 18,5,8-12. «Andar», quizá su forma propia de moverse, «ir al galope», aunque esta idea es posible que está ya comprendida en *currere*.

810. Cf. el contexto en Varr. *L.L.* 5,63: La *uis* es el conjunto del fue-

- 811/1117 (Existes) dice neciamente un viejo estúpido y sofista.
 812/1118 Y ellos se marcharon a alguna parte, dejando sus asuntos y el foro.
 813/1147 A quien si conjura, difícilmente le bastará todo el pueblo.
 814/1219 Nadie respeta aquí ni la cosa discutida, ni el depósito hecho por una demanda.
 815/1255-6 Espontáneamente los hombres injustos, como un mal arriero mercenario recogieron todos los mojones.

Los fragmentos que siguen hasta el 838 hacen alusión todos ellos a manjares y bebidas, pero de entre ellos hay muchos hemistiquios y commata.

- 816/1101 Los ricos higos.
 817/1106 El jugo del ánsar alimentado con hierba.
 818/1131 El señor de Quíos (es decir, el vino).
 819/1137 Compañero (de bebida).
 820/1146 Vino fuerte.
 821/1151 Los huevos que hacen el núm. 10.
 822/1164 Eran robadas las servilletas.
 823/1167 El mismo vientre y la misma garganta.
 824/1173 Se comen los higos y las uvas.
 825/1183 Gusté yo solo los pasteles.
 826/1184 Cáscaras de nuez.
 827/1196 Agua purísima.

go y del humor, es Venus; y todos los que nacen, nacen en virtud de Venus, y ella nos obliga a hacerlo todo.

811. «Es», unos leen «eres, existes», otros *aes* «bronce»; otros —*es* sin que sepamos de qué término es desinencia.
 812. El texto propuesto por Warm.: «y si ellos robaron allí algunas cosas de las del foro.»
 815. «Recogieron todos los mojones»; Warm.: «chocaron contra todas las piedras de los sepulcros.»
 821. «Porque son grandes ya que el huevo décimo nace el mayor». Dice P.F. 62,27 L.: *Decumana aua dicuntur et decumani fluctus, quia sunt magna. Nam et ouum decimum nascitur, et fluctus decimus fieri maximus ducitur.*
 822. Marx sospecha que *uelli* es perfecto antiguo de *uello*.

- 828/1198 Higos lechosos.
 829/1201-2 La luna alimenta las ostras y engorda los erizos de mar, y acrecienta los músculos y el hígado a los ratones.
 830/1206 Mantiles y vino puro.
 831/1208 La añadida superó a los manjares de la cena.
 832/1210 El múrice marino.
 833/1250-1 Buena panadera, si hay abundancia de dinero, añádele que tiene también buenos costados y que sabe hacer todas las clases de pan sirio.
 834/1252 Panaderas (o ballenas de mar).
 835/1269 Hemos sido invitados con delicadeza y recibidos con cariño.
 836/1270 Hace que el pámpano blanco produzca uva de púrpura (de royal).
 837/1276 A quien el exquisito esturión, y el sargo moverá de Egipto.
 838/1341 La asadura de jabalí.

Lujos en los convites y leyes sumptuarias

- 839/1172 Pobrecito de Fannio de los cien ases.
 840/1200 Evitemos la ley de Licinio.
 841/1307 Los camaradas de Opimo se burlan de la ley Tapula.
 842/1316 La divina sentencia de Valerio.
 843/1205 La pequeña despensa desaparecerá consumida en poco tiempo.
 844/1103 El cuervo de los campos.
 845/1104 Andronio cubre los odres de Flaco.

831. En sentido figurado: «abunda más lo malo que lo bueno».
 833. Cf. Fest. 126,11; Varr. *L.L.* 5,138.
 840. Cf. Gell. 2,24,10: *Lex Licinia rogata...*
 841. En cambio Warm. «los comensales opimos se burlan».
 844. Es el hombre que se empeña en dilatar más y más sus campos, cf. Iul. Capitolin. *Vita Pertinac.* 9,4.

- 846/1138-42 Nuestro Publio Cornelio Escipión... yo (Lucilio) dicto las cosas que dejará para el mismo tiempo del ocio y para su recreo, para el día indicado o para su bufón, y para su acompañante, para hablar con más propiedad. Iba por casualidad a su casa y le seguimos muchos y apiñados en torno de él.
- 847/1203-4 Dirigiéndose Menio a su columna...
- 848/1211 Toda la juventud calva de Micón.
- 849/1212 *Nevio fue tan parco, que con razón fue tenido por miserable, según dice Lucilio.*
- 850/1267 La palestra de la rabadilla, mi querido Hortensio, fue hecha para eso.
- 851/1294-5 Hay que componer metros y hacer versos, nosotros debemos de observar los pies y los ritmos de Celio Número.
- 852/1312-3 ¿Si Tibulo, si Lucio, si Lupo o Carbón, hijo de Neptuno (hubieran pensado que existían los dioses, hubieran sido tan perjuros o tan malvados?)
- 853/1161 Le quitó de los pies con la mano izquierda sus hermosos zapatos de Sición.

-
846. El texto en sus cuatro versos está plenamente corrompido, cf. P.F. 378,21 L. Cf. E. Bandiera, *Lucilio 1138-48 M. e l'otium scipionico*: AFLL, 1 (1972) 3-26, el personaje citado es ciertamente Escipión Emiliano, en una época en que trabajaba intensamente, con todas sus facultades físicas e intelectuales para realizarse como hombre; sin atender al ideal que más tarde le atribuye Cicerón.
847. Columna erigida en honor de C. Menio, cónsul en 338 a. de C. De esta *columna Maeniana* habla Porph. *Ad Hoir. Sat.* 1,3,21; *Ep.* 1,15,26; *Ascon. Ad. Cic. Div.* 50.
848. Cf. Donat. *Ad Ter. Hec.* 3,4,26(440); Plin. *N.H.* 11,130.
849. Porph. *Ad Hor. Sat.* 1,1,101.
852. *Cic. Nat. Deor.* 1,63. L. Hostilio Tubulo, pretor en el año 142 a. de C. fue detenido por su maldad y sus numerosas prevaricaciones; Lupo, ya nos ha hablado en diversas ocasiones Lucilio de este sujeto; Carbón, Cayo Papirio Carbón, demagogo, llamado «hijo de Neptuno», como Cíclopes y los Lestringones, por su fiereza.
853. Cf. *Lucr.* 4, 1125: *pulchra in pedibus Sicionis*, eran zapatos muy lujosos y de tacón alto, cf. mi *Vrbs Roma*, I. 294.

- 854/1245 Y con sus palmas me azotó a mi, pobre-
cita.
855/1271 Prostitutas de Pirgos.
856/1297 Si le das lo que pide y si te pones debajo
boca arriba.

Fragmentos sin sentido por carecer de contexto

- 857/1259 La primera tribu Papiria de los Tuscula-
nos.
858/1260 La tribu Oufentina viene de Priverno y
de la ribera del Oufente.
859/1099 acanto.
860/1102 El senador «pedario» empezó a gritar.
861/1105 Con tu ánimo y tus virtudes.
862/1110 Pardo.
863/1112 Y el arco.
864/1121 Los rostros escamosos y ocultos de los
agrestes y de los estúpidos.
865/1126 Los caballos marinos... elefantecamellos.
866/1127 Una pequeña canal.
867/1128 Carcelario digno apenas de la cárcel.
868/1129 Una vieja Celestina.
869/45 Confiado.
870/1143 Corona.
871/1145 Conduce un buey blanco al Capitolio.
872/1148 Cuando estaban los foros allí.
873/1150 Los grandes escudos de Albesis.
874/1153-4 Ya sea *diez-as*, ya sea *diez-ases*.
875/1156 Elocuentemente.
876/1158-9 Redoma de perfumes teñida de cinabrio.
877/1160 Luego es propio de los pretores el ir de-
lante (del ejército) y presidir (los tribuna-
les).

855. Cf. Serv. *ad Aen.* 10,184.

860. Los senadores *pedarios*, cf. *Vrbs Roma*, II,83.

870. Isid. *Orig.* 19,30,1: *corona insigne uictoriae... a Lucilio «corolla» dicta est.*

874. *Decusis*: «diez ases», cf. Varr. *L.L.* 9,81.

- 878/1162-3 La laguna se empeña en ahogarlo.
 879/1165-6 Y como en la herrería, cuando el martillo golpea el hierro con grandes golpes de muchos (o con mucho ruido).
 880/1170 Las entrañas y las uñas del gavilán.
 881/1171 Me avergüenzo un poco del hecho, como de...
 882/1179 Con una gran joroba.
 883/1185 Me resulta odiosa esta mancha blanca del cuerpo. —¿Acaso te duele?— le pregunta.
 884/1191-2 Lleve el joven rápidamente a allí mismo esta plomada marina untada, un poco de plomo y una madeja de lino.
 885/1194 Postrándome con una fiebre tiritona.
 886/1195 Que no surja el pene (o que no haya úlcera en el ano), que no salgan eccemas, ni varices para que no perjudique la hinchazón.
 887/1197 Perecen, caen, van de nuevo todas las cosas hacia atrás.
 888/1199 Todos selectos: esto es Atico.
 889/1218 Muy corrompido por el frío y la oscuridad.
 890/1221 Un hombre perverso y grande, como el perrazo enorme de los carniceros.
 891/1222 La obstetriz... al pene.
 892/1227 Ahora vuelvo a ti, para hacer lo que me urge.
 893/1242-3 Con boca corrompida.
 894/1244 Echó de la boca la sal amarga.
 895/1246 Con el rebaño de los pastos y de las montañas, hirsuto y grosero.
 896/1247 Que la salud viene a aquí poco a poco.

878. «Se empeñan en secar las botellas» (*Lagoenas*) (Warm.).

879. El texto se presenta con muchas variaciones.

884. Según Fuchs basta cambiar la puntuación del frg. 1191 y ss. M. para que el sentido quede claro, como hemos hecho nosotros, H. Fuchs, *Lucilius über das Lotungsgerät*; M.H. 28 (1971) 172-5.

- 897/1249 ¿Quieres, pides de comer? da. Con mucho gusto, dice.
- 898/1253 Venden más caro fuera, lo que se ha comprado más barato.
- 899/1257-8 En primer lugar porque se une la edad a un rostro hermoso.
- 900/1266 El púgil por su rostro chato, ahora es un residente de las piscinas.
- 901/1268 Aprovechas a los amigos.
- 902/1272 De un cuadrante acuñado con la imagen de una nave.
- 903/1275 Cuánto relincho de caballos y de yeguas.
- 904/1279 (Yo) que hago una almadía (para navegar).
- 905/1281 ¿Para qué voy a escribirte los rodeos de Ambivio?.
- 906/1287 *Lucilio se recuerda así de la quinta clase de ciudadanos* porque ha conseguido...
- 907/1289 -it del ronco (?)
- 908/1290 Resonaban las casas y las planchas de los artesonados.
- 909/1293 En donde instan las piedras, el estridor de las piedras y el crujir de las maromas.
- 910/1298 Como los artificieros cuando saltan de lo alto de la máquina.
- 911/1301 La finca está llena de espinos.
- 912/1302 El corcho... los cuarteles de invierno.
- 913/1304 Que tu tomas también bonito.
- 914/1305 Sostén el carro y los caballos como un buen cochero.

-
899. Así Warm. que pone *aetas* donde otros ponen *tantis*.
900. Habla Lucilio de un púgil, ya jubilado, que deshecho antes a puñetazos, ahora está siempre por las piscinas y los baños.
905. No se sabe quién es este Ambivio.
906. Que no podían presentar más que sus personas, cf. *Vrbs Roma*, II, 36-37; 48.
907. ...it o et rauri. cf. P.F. 354, 12 L. *raua uox rauca et parum liquida*.
910. Cf. P.F. 226, 26.
912. No hay manera de obtener más sentido.
914. Cf. Cic. *Att.* 13, 21, 3.

- 915/1306 Tan gran estupor lo había dominado todo.
- 916/1311 Claraboyas.
- 917/1319-20 Como hace a su vez el cazador de pájaros, cuando de pronto y con insidias.
- 918/1321 A un esclavo y a una mona de larga cola.
- 919/1323 Hemos venido, oh socios, y hemos realizado una gran batalla.
- 920/1324-5 Lo hemos visto atado con una soga de cáñamo.
- 921/1344-6 Como yo quiero que se diga lo que sé, si tengo conciencia de ello para no hacer daño. No sabe que lo sabe, si no sabe que los otros lo saben.
- 922/1349 Como el buen soldado que metió las astas bajo la vid.

Desde el número 923 al 938 no se conservan más que palabras sueltas en alusiones que hacen los autores a Lucilio.

- 923/1144 *Escribe Fenestela que se empezaron a usar las togas alisadas y purpúreas en los últimos tiempos del divino Augusto: las espesas de color amapola tienen un origen más antiguo ya notadas por Lucilio en el Torcuato.*
- 924/1149 *Diómedes, después que vio que por la ira de Venus herida por él, su mujer vivía adúlteramente en Argos con Cilarabo, como dice Lucilio, o con Cometa, como dicen los más, no quiso volver a la patria.*
- 925/1168 *¿Qué otra cosa observaremos aquí? que las*

921. Cf. Persio, 1,27.

922. El sentido cf. P.F. 404,35; 4-5, 8-10: *Sub uitem hastas iacere dicitur ueles, cum eas sub manu sursum mittit.*

923. Plin. N.H. 8,195.

924. Serv. Auct. ad Aen. 8,9.

925. Chir. Fortunat. III, 6 R.L. 124,7 H.

- palabras cuanto mejor suenen deben ocupar lugares preeminentes, Lucilio las llama euphona (bien sonantes) es decir casi vocales.*
- 926/1169 *Bien dice Tirón, Lucilio atribuye este defecto a Eurípides porque ... está lleno de necedad porque quiere hacer algo con el propósito y el fin de que nunca realices lo que quieres.*
- 927/1177 *Bóveda de Lucilio...*
- 928/1178 *Muestra qué es el furor, como Lucilio*
- 929/1189 *Otro Homero, como sospecha Lucilio de Ennio.*
- 930/1209 *Aparece un cerdo (sus). Horacio «et amica luto sus» (el cerdo amigo del lodo). Pero hay que saber que esto es vicioso, que un verso termine en monosílabo; a no ser que ese monosílabo presente a los animales más pequeños... como «parturient montes nascentur ridiculus mus» puestos estos versos son muy graciosos según Lucilio.*
- 931/1241 *Como acostumbraba a decir Lucilio, hombre disgustado contigo (Q. Mucio Escévola) y conmigo (L. Licinio Craso) menos íntimo de lo que quisiera por la misma causa, pero, sin embargo, docto y muy cortés, así lo pienso, que nadie debe figurar en el número de los oradores, que no esté sumamente cultivado en todas aquellas artes que son dignas de un hombre libre.*
- 932/1254 *Ponere, significa «hacer» como dice Lucilio siguiendo a Homero.*

926. Cf. Gell. 6,3,28.

927. Cf. Arnob. 2, 6, p. 51,20 Reff. Es posible que se trate del libro 28 ó 29, que llevaría el título Fornix.

928. Porph. Hor. Sat. 2,3,41.

929. Hieron. In Mich. 2,7: *Homerus alter*.

930. Serv. Auct. ad Aen. 8,33.

931. Cic. De Or. 1,72.

932. Serv. Auct. Ad Aen. 10,623.

- 933/1299 *También sobre aquello que dice Lucilio que Craso se rió solamente una vez en su vida, tienen los labios como una lechuga dijo al ver a un burro comiendo cardos.*
- 934/1300 *Y por esa razón se le llamó también age-lastus (el que no se ríe).*
- 935/1317 *Sin el vallado Luciliano.*
- 936/1322 *No hablo de los Tuscos, de los Sabinos y de los Prenestinos, pues como Lucilio usando de su vocabulario zahiere a Vetio, como Polión reprende en Livio la Patavinitas.*
- 937/1339 *Que Ócrisis prudentísima mujer recibió en sus genitales a los dioses, realizó ciertos movimientos, entonces los santos númenes ardientes movieron la mente de Lucilio y Servio nació rey romano.*
- 938/1132 *Circum / spectemus (miremos alrededor) una parte de la oración queda dividida en dos versos a la manera de Lucilio y de los antiguos.*

Fragmentos dudosos y espúreos

Senarios

- 939/942-3 *Una nariz más fina y más corva de lo que yo quisiera.*

Septenarios

- 940/968 *Los versos que tocan el corazón.*

933. Cf. Cic. *Fin.* 592; *Tusc.* 3,31; Hieron. *Ep.* 7,5.

934. Cic. *De Fin.* 592; *Tusc.* 3,1.

935. Cf. Cic. *Att.* 16,11,1.

936. Quintil. 1,5, 56.

937. Cf. Arnob. 5,18, p. 190 Reiff.

938. Porphir. *Hor. Ep.* 2,2,94.

- 941/969 Que aprovecha en realidad y en ganancia
el que está solo, al que vive solo.

Hexámetros

- 942/1351-2 Y el techo abovedado de los hornos bien
hechos.
- 943/1353 Cena centenaria.
- 944/1354-5 ¿... Cuyo nombre no me atrevo a decir?
¿Qué importa que Mucio perdone o no
nuestras palabras?
- 945/-1358
T. Rico en campos, rico en dinero puesto a
rédito.
- 946/1356 Dormir sobre un velludo bien blando.
- 947/1356 Devorar rábanos ardientes.
- 948/1358 Estos vapones.
- 949/1359 Los mercenarios espartanos.
- 950/1360 Una estrella gloriosa.
- 951/1361 De Lucilio.
- 952/1362 Las escuadras de mirmilones
- 953/1363 De las nalgas.
- 954/1364-5 No, aunque yo tuviera cien lenguas y cien
bocas, y la voz de bronce.
- 955/1366 La nodriza pequeña, seca y vieja enseña
(estas cosas) a los pequeñines.

943. «Cena centenaria», era aquélla en que se gastaba más de cien ases, según la ley Licinia.

945. Cf. Hor. *Sat.* 1,2,13; *Sat.* 2,3,184, lo atribuyó a Lucilio Immisch. Cuando ponemos ahora T (Terzaghi) es que el fragmento no aparece en Marx.

948. Tipo de aves que hoy desconocemos.

952. Los mirmilones, un tipo de gladiadores, cf. mi *Vrbs Roma*, II,358-59, era los gladiadores, galos que se caracterizaban por la figura de un pez que llevaban en el casco.

954. Serv. *Ad Georg.* 2,42; *Aen.* 6, 625, que atribuye estas palabras a Lucilio, cf. también Pers. 5,1 s.

955. *Schol. Iuven.* 14,208, se lo atribuye a Lucilio Bücheler.

956/-1370

T. Llega Opio, le acompaña también Tecio.
957/1367 En todas partes la panacea de la sal.

958/1369 Marcha como un cadáver digno del féretro.

959/1371 Palo para amarrar la nave.

960/1372 Por lo cual entrégate al hombre, te recibiré, creeme.

961/-1381

T. Caballo satureyano (Tarentino).

962/1373 Los homosexuales pasivos.

963/1374 Cuando dice Lucilio sepultado por la muerte y el vino, se acuerda de Lucio Terencio del Vico Tusco, de quien consta que se arrojó de la roca Tarpeya, habiendo ido allí a beber, porque se vio obligado por la fuerza del vino.

964/1375-6 Sísifo sudoroso va dando la vuelta a la piedra con grandes esfuerzos y no adelante nada.

965/1377 De la tierra, anda por la hierba, lleva su casa encima, sin sangre.

966/1378 Nadie pregunta de dónde te ha venido, pero es necesario tenerlo.

967/-1382

T. Panecio no quiere ver a Celio.

956. Se lo atribuye a Lucilio Cichorius, Baehrens a Ciceron.

957. Serv. *ad Aen.* 12, 419.

959. P.F. 251,9-10 L.

960. Cic. *Fam.* 2, 8,2, se lo atribuyen a Lucilio Orelli y L. Müller.

961. Hor. *Sat.* 1,6,59, se lo atribuyen a Lucilio muchos editores.

962. Glos. Cod. Vat. C.G.L., IV, XVIII: «*Scultimidoni*» *qui scultimam suam, quod est podicis orificium, gratis largiuntur*, se lo atribuye a Lucilio Baehrens.

964. Cic. *Tusc.* 1,10, los senarios los hizo Lindsay, se lo atribuye a Lucilio Iac. Becker.

965. Cic. *Diu.* 2, 133, «el caracol», se lo atribuye a Lucil. I.G. Vos.

966. Juvenal. 14,207, se lo atribuye a Lucil. Bücheler, si es así hay que unirlo al 801-1120 M. Senec. *Ep* 115,14, lo da como traducido de un trágico griego: *non quare et unde, quid habeas tantum rogant*.

967. Rufino, VI, 562 Baehrens, Cichorius se lo atribuye a Lucilio.

968/-1383

T. Ahilado por el extremado enflaquecimiento.

969/-1384

T. El (Lucilio) confiaba sus secretos a los libros en otro tiempo, como a fieles amigos: *esto lo dedujo Lucilio del griego Anacreonte y del Lírico Alceo, que según Aristoxeno trataban a sus libros como verdaderos amigos.*

970/1368-T. Pan, pastel, torta, que es, con mucho, la comida más pura.

**Concordancia de los números de Marx M.
con los de esta edición G.**

M	G	M	G	M	G
1	1	48	16	101	64
2	3	49-50	27	102-4	66
3	5	51-2	34	105-6	70
4	4	53	33	107-8	67
5-6	6	54	36	109	68
7	7	55	37	110-3	72
8	8	56	57	114	86
9	2	57-8	42	115-6	91
10	9	59	43	117-8	78
11	10	60-1	52	119	79
12	11	62-3	59	120	77
13	12	64	53	121-2	76
14	14	65	54	123	74
15-16	13	66	39	124	80
17	15	67-8	40	125	75
18	28	69-70	41	126	81
19-23	17	71	49	127	82
24-5	24	72	47	128	98

968. Cic. *Leg. Agr.* 2, 93, quizá hay que atribuirlo a Lucilio.

969. Ps. Acron. a *Hor. Sat.* 2, 1,30; cf. Porph. *ib.*

M	G	M	G	M	G
26	20	73	48	129	99
27-9	19	74	46	130	87
30	23	75	44	131	90
31	18	76-7	60	132	95
32	21	78-80	45	133	96
33-5	22	81	50	134-5	101
36	25	82-3	38	136	94
37-9	35	84-6	51	137	92
40-2	26	87	56	138	88
43	29	88-94	55	139	93
44	30	95	61	140-1	97
45	869	96	62	142-3	89
46	32	97-8	64	144-5	83
47	31	99-100	65		
146	89	203-5	143	256	183
147	102	206-7	155	257	178
148	63	208-9	154	258-9	179
149-52	104	210-11	156	260	180
153-8	106	212	153	261-2	181
159	107	213	157	263	188
160	120	214	152	264-5	185
161-2	121	215	151	266	186
163	115	216-7	160	267	193
164	113	218	158	268	187
165	103	219	147	269-70	192
166-7	109	220	148	271	189
168	123	221	152	272	184
169-70	122	222	151	273-4	190
171	111	223-4	141	275	191
172	110	225	159	276-7	194
173	117	226-7	139	278	197
174-6	118	228-9	162	279-81	195
177-8	119	230	177	282-3	196
179-80	114	231-2	163	284	197
181-8	124	233	174	285	207
189-90	127	234	176	286	203
191-2	128	235	175	287	204

M	G	M	G	M	G
193	129	236-7	173	288-9	205
194	130	238-9	168	290	206
195	138	240-1	167	291	199
196-7	133	242	172	292	201
198-9	132	243-6	170	293	200
200	134	247-8	164	294	202
201	136	249-50	169	295	208
202	142	251	165	296-7	214
		252	166	298	217
		253	171	299	218
		254-5	182		
300-1	215	352-5	230	405-6	277
302	213	356	231	407-8	279
303-4	209	357	232	409-10	282
305	210	358-61	233	411-12	295
306	211	362-3	234	413-5	287
307	212	364-6	235	416	294
308	225	367-8	236	417	293
309-10	219	369-70	237	418-20	288
311	220	371	238	421	290
312	216	372	239	422-4	292
313-4	222	373	244	425	289
315-6	221	374	241	426	296
317	224	375-6	242	427	302
318	223	377-8	247	428-9	298
319	250	379-80	248	430	304
320	251	381	243	431	301
321	260	382	246	432	299
322-3	253	383	263	433-4	300
324-5	252	384	564	435-6	303
326	259	385	272	437	297
327	262	386-7	265	438-9	306
328-9	254	388	266	440-1	307
330	257	389	275	442-3	308
331-2	255	390	276	444	309
333	261	391	271	445	310
334-5	256	392	273	446	305

M	G	M	G	M	G
336-7	258	393	274	447	311
338-40	227	394-5	285	448	315
341-7	228	396	286	449	314
348	63	397	278	450-1	312
349-50	226	398-9	280	452	313
351	229	400	283	453	316
		401-4	284		
454-5	317	511	338	568	387
456	318	512-3	336	569	389
457-8	323	514	350	370-2	392
459-60	324	515-6	352	573-4	390
461	321	517	356	575-6	399
462-3	322	518	357	577	391
464-5	333	519-20	363	578	398
466	334	521	368	579-80	403
467-8	327	522-24	365	581	404
469-70	328	525-6	367	582	400
471	329	527-9	361	583	401
472	330	530	359	584	402
473	320	531	366	585	405
474-5	319	532-3	358	586	406
476	331	534-6	362	587	416
477	326	537	360	588-9	423
478-9	325	538-9	372	590-1	422
480-3	353	540-6	370	592-3	424
484-9	355	547-8	369	594-6	425
490-1	347	549	375	597-8	427
492	341	550-1	373	599-600	428
493-4	343	552-3	374	601	403
495	349	554	377	602	471
496	351	555-6	376	603-4	426
497-8	342	557	379	605	436
499-500	344	558	385	606	419
501-2	345	559-60	381	607	417
503	346	561-2	382	608	414
504-5	348	563	378	609	409
506-8	340	564	384	610	413

M	G	M	G	M	G
509	339	565-6	383	611	484
510	337	567	380		
612	432	650	415	692	496
613-4	434	651-52	421	693	490
615-6	433	653	408	694	503
617	483	654	418	695	534
618-9	461	655	481	696	492
620	439	656-7	420	697	533
621	435	658	485	698	526
622	442	659	448	699	525
623	451	660-1	480	700	529
624	449	662	447	701	531
625	467	663	455	702	528
626	463	664	478	703	524
627	410	665	479	704-5	507
628	466	666	446	706	520
629	464	667	444	707	528
630	465	668	445	708	527
631	450	669-70	443	709-10	511
632	412	671-2	440	711	506
633-4	437	673-4	482	712-4	493
635-6	473	675	441	715	519
637	472	676	552	716-7	499
638	474	677	453	718	502
639	475	678-9	456	719	495
640	468	680	457	720-1	500
641	469	681	460	722-3	505
642	476	682-3	458	724	494
643	470	684-5	459	725	501
644	431	686	462	726-7	523
645-6	477	687	487	728	504
647-8	454	688-9	489	729	515
649	438	690	497	730	513
		691	498	731	514
732	516	768	575	812	590
733	512	769-70	573	813-4	592
734	508	771-2	576	815	596

M	G	M	G	M	G
735	510	773	559	816	597
736	518	774	555	817	598
737	517	775	558	818-9	610
738	532	776	561	820	657
739	490	777	562	821-2	631
740	522	778	557	823	620
741	521	779	556	824	617
742	541	780	553	825	619
743	537	781	554	826-7	618
744	538	782	552	828-9	658
745-6	535	783	563	830-1	621
747	540	784-90	565	832-3	622
748	542	791	566	834	623
749	541	792	567	835	630
750	539	793	543	836	633
751	546	794	577	837-8	636
752	547	795	580	839	634
753	550	796-7	579	840	635
754	548	798	581	841-2	637
755-6	549	799	582	843	638
757	544	800-1	583	844	639
758	551	802	586	845	640
759	571	803	585	846-7	641
760	570	804	583	848-50	642
761	572	805	584	851-2	665
762-3	545	806-7	588	853	663
764	574	808-9	589	854-5	666
765	568	810	595	856	664
766-7	569	811	591		
857-8	667	912	643	972	726
859-60	670	913	652	973	727
861-2	669	914	653	974-5	735
863-5	668	915	669	976-7	728
866-7	671	916	644	978-9	743
868-9	673	917	661	980-1	729
870-1	604	918-9	656	982	730
872-3	605	920-1	564	983-4	731

M	G	M	G	M	G
874	606	922	662	985-6	732
875	607	923-4	691	987	734
876	608	925-7	690	988-9	735
877	609	928-32	689	990	770
878	587	933-4	692	991	771
879-80	612	935	694	992	772
881	611	936	560	993-4	773
882-3	613	937-8	532	995	774
884-5	614	929	693	996	775
886	615	940-1	594		
887	616	942-3	939		
888-9	600	944	486		
890	602	945	681		
891-3	603	946	685		
894	601	947	679		
896-6	654	948-9	675		
897	659	950-1	676		
898	646	952	688		
899	655	953	488		
900-1	645	954-5	429		
902	649	956	682		
903-4	648	957-8	411		
905	650	959	682		
906-7	651.	960	677		
908	624	961	683		
909-10	625	962	680		
911	647	963-4	674		
		965	678		
		966	684		
		967	687		
		968	940		
		969	941		
		970	724		
		971	725		
997	759	1032	722	1073-4	746
998-9	776	1033	709	1075	744
1000	777	1034	710	1076-7	747

M	G	M	G	M	G
1001	779	1035	711	1078	790
1002	780	1036	699	1079	786
1003	778	1037-8	716	1080-1	787
1004	782	1039-40	758	1082-3	788
1005-6	783	1041-2	763	1084	785
1007	781	1043-4	764	1085	790
1008	700	1045-6	755	1086-7	797
1009	697	1047	756	1088	792
1010	695	1048	750	1089	795
1011	698	1049	757	1090	796
1012	702	1050	760	1091	741
1013	703	1051-2	761	1092	748
1014	704	1053	762	1093	794
1015	705	1054	749	1094	767
1016	706	1055	765	1095-6	712
1017	707	1056-7	766	1097	769
1018	708	1058	768	1098	793
1019	713	1059	784	1099	859
1020	714	1060	736	1100	245
1021	715	1061	737	1101	816
1022-3	717	1062	738	1102	866
1024-5	718	1063	739	1103	844
1026	719	1064	742	1104	845
1027	721	1065-6	751	1105	861
1028	701	1067	752	1106	817
1029	696	1068	753	1107-8	140
1030	720	1069	740	1109	116
1031	723	1070	745	1110	862
		1071-2	754	1111	269
1112	863	1156	875	1195	886
1113-14	395	1157	135	1196	827
1115-6	599	1158-9	876	1197	887
1117	811	1160	877	1198	828
1118	812	1161	911	1199	888
1119-20	801	1162-3	878	1200	840
1121	864	1164	822	1201-2	829
1122-3	145	1165-6	879	1203-4	847

M	G	M	G	M	G
1124	85	1167	823	1205	843
1125	73	1168	925	1206	830
1126	865	1169	926	1207	69
1127	866	1170	880	1208	831
1128	867	1171	881	1209	930
1129	868	1172	839	1210	832
1130	240	1173	824	1211	848
1131	818	1174-6	388	1212	849
1132	938	1177	927	1213-4	807
1133	268	1178	928	1215-7	249
1134-6	146	1179	882	1218	889
1137	819	1180	385.	1219	814
1138-42	846	1181-2	386	1220	802
1143	87	1183	825	1221	890
1144	923	1184	826	1222	891
1145	871	1185	883	1223	161
1146	820	1186	672	1224	803
1147	813	1187	108	1225-6	806
1148	872	1188	137	1227	892
1149	924	1189	929	1228-34	791
1150	873	1190	270	1235-40	144
1151	821	1191-2	884	1241	931
1152	394	1193	593	1242-3	893
1153-4	874	1194	885		
1155	804				
1244	994	1281	905	1317	935
1245	854	1282-3	808	1318	281
1246	895	1284-6	809	1319-20	917
1247	896	1287	906	1321	918
1248	100	1288	805	1322	916
1249	897	1289	907	1323	919
250-1	833	1290	908	1324-5	920
1252	834	1291	334	1326-38	800
1253	898	1292	129	1339	937
1254	932	1293	909	1340	810
1255-6	806	1294-5	851	1341	838
1257-8	899	1296	509	1342-3	354

M	G	M	G	M	G
1259	857	1297	856	1344-6	921
1260	858	1298	910	1347	371
1261	798	1299	933	1348	58
1262-3	799	1300	934	1349	922
1264-5	267	1301	911	1350	364
1266	900	1302	912	1351-2	942
1267	850	1303	397	1353	943
1268	851	1304	913	1354-5	944
1269	835	1305	814	1356	946
1270	836	1306	915	1357	947
1271	855	1307	841	1358	948
1272	902	1308	393	1359	949
1273-4	105	1309	396	1360	950
1275	903	1310	407	1361	951
1276	837	1311	916	1362	952
1277	125	1312-3	852		
1278	332	1314	126		
1279	904	1315	112		
1280	291	1316	842		
1363	953	1370 ¹	956	1377	965
1364-5	954	1371	959	1378	966
1366	955	1372	960	1381 ¹	961
1367	957	1373	962	1382 ¹	967
1368 ¹	970	1374	963	1383 ¹	968
1369	958	1375-6	964	1384	969

¹ No se encuentran en M., sí en Terz.